



PREPARACIÓN MISIONAL

MANUAL PARA EL MAESTRO

Religión 130



PREPARACIÓN MISIONAL

MANUAL PARA EL MAESTRO

Religión 130

Publicado por
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah, Estados Unidos de América

Envíe comentarios y correcciones, incluso errores tipográficos, a
CES Curriculum, 50 E. North Temple Street, Room 820, Salt Lake City, UT 84150-2720 USA.
Correo electrónico: ces-manuals@ldschurch.org

© 2005 por Intellectual Reserve, Inc.

Todos los derechos reservados

Impreso en los Estados Unidos de América

Aprobación del inglés: 8/03

Aprobación de la traducción: 8/03

Traducción de *Missionary Preparation Teacher Manual*
Spanish

ÍNDICE DE TEMAS

Introducción al Manual para el maestro	V
Capítulo 1: Llamados a servir	1
Capítulo 2: La dignidad personal	11
Capítulo 3: La compañía del Espíritu Santo	18
Capítulo 4: El enseñar por medio del Espíritu.	26
Capítulo 5: Aprendemos a enseñar “tanto por el estudio como por la fe”, Parte 1	36
Capítulo 6: Aprendemos a enseñar “tanto por el estudio como por la fe”, Parte 2	45
Capítulo 7: El plan de nuestro Padre Celestial	50
Capítulo 8: Los profetas y la apostasía	56
Capítulo 9: La Restauración y la aparición de nuevas Escrituras	64
Capítulo 10: La fe y la conversión	72
Capítulo 11: La preparación física y emocional	78
Capítulo 12: El utilizar el tiempo con sabiduría para llevar almas a Cristo	84
Capítulo 13: El preparar investigadores para el bautismo y la confirmación . . .	91
Capítulo 14: Los atributos cristianos	96

INTRODUCCIÓN AL MANUAL PARA EL MAESTRO

El presidente Gordon B. Hinckley declaró: “La obra misional es la fuerza vital de la Iglesia. Es el medio principal por el cual ésta crece...

“...Esta obra fue ordenada por el Salvador mismo en Sus instrucciones a los apóstoles antes de Su ascensión final: ‘Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo’ (Mateo 28:19)” (“El Servicio Misional,” Primera Reunión Mundial de Capacitación de Líderes, enero de 2003, 19).

Como maestro de futuros misioneros de tiempo completo, usted tiene la maravillosa oportunidad de influir en ellos para bien. Los principios que se tratarán durante este curso tienen el poder de influir en la manera en que los misioneros viven y enseñan. Mucho de lo que practiquen y aprendan en su clase formará parte de su experiencia misional y el esfuerzo que haga por preparar con eficacia a sus alumnos para el servicio misional tendrá un impacto positivo en el progreso y la fortaleza de la Iglesia.

PRESENTACIONES EN DVD

- 1 Adjunto al manual para el maestro viene un DVD (artículo 54139 002). La pista 1 es una introducción del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles (5:31). Además, tiene 22 presentaciones a su disposición para utilizar al enseñar las lecciones seleccionadas. Estas presentaciones aparecen señaladas en las lecciones con el icono que se muestra aquí 1 y con una nota en la sección de sugerencias para la enseñanza. Antes de enseñar, se recomienda que mire la pista 1: Un mensaje personal del élder Scott para los maestros de este curso.

Índice de Temas del DVD

Pista 1 (5:31). Élder Richard G. Scott: Introducción.

Pista 2 (0:42). Élder Russell M. Nelson, en *Liahona*, julio de 1995. Capítulo 1: Llamados a servir.

Pista 3 (5:41). Élder Jacob de Jager, en *Liahona*, febrero de 1977. Capítulo 1: Llamados a servir.

Pista 4 (3:38), segmentos 1–4. Élder Jeffrey R. Holland, Seminario para nuevos presidentes de misión, junio de 2000, citado en “Missionary Work and the Atonement,” *Ensign*, marzo de 2001, págs. 10–11. Capítulo 1: Llamados a servir.

Pista 5 (0:54). Presidente Boyd K. Packer, Seminario para nuevos presidentes de misión, junio de 2002. Capítulo 2: La dignidad personal.

Pista 6 (0:38). Élder Richard G. Scott, en *Liahona*, enero de 2001. Capítulo 2: La dignidad personal.

Pista 7 (0:42). Élder Boyd K. Packer, en *Liahona*, julio de 1989. Capítulo 2: La dignidad personal.

Pista 8 (0:32). Élder Neal A. Maxwell, en *Liahona*, julio de 2001. Capítulo 3: La compañía del Espíritu Santo.

Pista 9 (6:00). Presidente Brigham Young, “Un hombre sin elocuencia”. Capítulo 4: La enseñanza por medio del Espíritu.

Pista 10 (0:53). Élder L. Tom Perry, en *Liahona*, enero de 2002. Capítulo 5: Aprendemos a enseñar “tanto por el estudio como por la fe”, Parte 1.

Pista 11 (4:30). “Plan de Salvación”. Capítulo 7: El plan de nuestro Padre Celestial.

Pista 12 (0:33). Élder Russell M. Nelson, en *Liahona*, enero de 1997. Capítulo 7: El plan de nuestro Padre Celestial.

Pista 13 (0:46). Élder Merrill J. Bateman, en *Liahona*, noviembre de 2003. Capítulo 8: Los profetas y la apostasía.

Pista 14 (2:22). Presidente Gordon B. Hinckley, en *Liahona*, enero de 2000. Capítulo 8: Los profetas y la apostasía.

Pista 15 (1:27). Élder Russell M. Nelson, Seminario para nuevos presidentes de misión, junio de 2000. Capítulo 9: La restauración y la aparición de nuevas Escrituras.

Pista 16 (1:18). Élder L. Tom Perry, en *Liahona*, enero de 1995. Capítulo 9: La restauración y la aparición de nuevas Escrituras.

Pista 17 (1:44). Presidente Gordon B. Hinckley, en *Liahona*, julio de 2002. Capítulo 10: La fe y la conversión.

Pista 18 (0:45). Presidente Boyd K. Packer, Seminario para nuevos presidentes de misión, junio de 2003. Capítulo 10: La fe y la conversión.

Pista 19 (0:42). Presidente Boyd K. Packer, Seminario para nuevos presidentes de misión, junio de 2003. Capítulo 10: La fe y la conversión.

Pista 20 (1:50), segmentos 1–2. Presidente Gordon B. Hinckley, Primera Reunión Mundial de Capacitación de Líderes, enero de 2003. Capítulo 11: La preparación física y emocional.

Pista 21 (0:50). Élder Richard G. Scott, en *Liahona*, noviembre de 2003. Capítulo 11: La preparación física y emocional.

Pista 22 (1:27). Presidente Gordon B. Hinckley, porción del video *Gordon B. Hinckley, Un hombre de integridad, Decimoquinto Presidente de la Iglesia*, 1995. Capítulo 11: La preparación física y emocional.

Pista 23 (2:14). Élder Jeffrey R. Holland, Seminario para nuevos presidentes de misión, junio de 2000, citado en *Ensign*, marzo de 2001. Capítulo 14: Los atributos cristianos.

LO QUE LOS ALUMNOS DEBEN LLEVAR A CLASE

Inste a los alumnos a llevar sus ejemplares de las Escrituras y el manual para el alumno a clase. También debe instarlos a que consigan un ejemplar de *Leales a la Fe: Una Referencia del Evangelio*, 2004; artículo 36863 002. Este librito contiene temas del Evangelio ordenados en orden alfabético y constituirá una fuente de recursos que ayudará a los alumnos durante la misión y después de ella.

Cuando enseñe el capítulo 11, “La preparación física y emocional”, quizás desee darle a cada uno de los alumnos una copia de la *Guía Misional de Salud*, 2004; 37012 002, para que se familiarice antes de la misión. De todas formas, la guía no es necesaria para enseñar el capítulo 11.

Diario de estudio

Se recomienda que los alumnos comiencen un diario de estudio, en el que se registre el aprendizaje del Evangelio obtenido por medio del estudio. Muchas misiones instruirán a los misioneros a llevar ese tipo de diario; por lo tanto, sería conveniente que los alumnos comenzaran a utilizar esa herramienta misional tan útil. Quizás ellos deseen llevar la agenda de estudio a clase.

OPORTUNIDADES PARA PRACTICAR EN CLASE

Uno de los propósitos principales de este curso debe ser el cultivar atributos y aptitudes para enseñar el Evangelio restaurado de manera eficaz. Durante el curso, los alumnos aprenderán cómo organizar y compartir los principios del Evangelio y se les alentará a volverse más sensibles a la influencia del Espíritu Santo. Los alumnos tendrán muchas oportunidades de practicar la enseñanza de las doctrinas y de los principios del Evangelio con sus compañeros de clase.

A veces los maestros piensan que tienen tanto para enseñar que no desean dedicar tiempo en la clase para la participación de los alumnos. Sin embargo, nuestros misioneros tienen que aprender cómo enseñar las doctrinas del reino en forma clara y eficaz. Cuanto más practiquen la forma de explicar y enseñar las doctrinas y los principios del Evangelio restaurado, más capaces serán de enseñar esas verdades a los investigadores al llegar al campo misional. Las experiencias de enseñar en clase, junto con las “Actividades sugeridas para los alumnos”, alentarán a sus alumnos a cultivar técnicas de enseñanza, a tener confianza en sí mismos y a desarrollar atributos cristianos.

IDEAS PARA LA ESTRUCTURA DE LAS CLASES

En ocasiones quizás desee formar grupos de dos en dos para llevar a cabo actividades de enseñanza y aprendizaje. El intercambio de compañeros les dará la oportunidad de trabajar con diferentes personalidades.

Puede asignar un devocional a un alumno, o a un grupo, para empezar cada clase.

LO QUE EL CURSO NO INCLUYE

Se recomienda que las clases de preparación misional no se lleven a cabo como si fueran una conferencia de zona de ninguna misión en particular.

Este curso de preparación misional ayuda a los alumnos a prepararse para el servicio misional de tiempo completo y su contenido ha sido cuidadosamente escrito para preparar a los futuros misioneros proporcionándoles una comprensión de los principios y doctrinas sobre los cuales se basan el programa misional y *Predicad Mi Evangelio*. *Predicad Mi Evangelio* es una guía para el servicio misional que fue escrita como recurso principal de capacitación. Es aconsejable que consiga una copia de esta guía tan importante para familiarizarse con el texto que los misioneros usen durante su capacitación y servicio misional.

El Manual de preparación misional fue escrito como complemento de *Predicad Mi Evangelio*. Temas tales como el entender el llamamiento para servir en una misión, el aprender a estudiar y a enseñar el Evangelio, la Apostasía y la Restauración, el

entender, reconocer y enseñar con el Espíritu, la importancia de las Escrituras de los últimos días, el desarrollar atributos cristianos, y el utilizar el tiempo con sabiduría se contemplan tanto en este manual como en *Predicad Mi Evangelio*. Los temas tratados en *Predicad Mi Evangelio* que no figuran en este curso incluyen el aprender otro idioma, el ayudar a las personas a efectuar y a guardar los convenios, el preparar a las personas para el bautismo y el trabajar con los miembros. Las habilidades domésticas, la organización de la misión en detalle y el hacer un presupuesto tampoco se tratarán en este curso. Es mejor que ciertos aspectos de la capacitación se dejen para el hogar y la familia, los centros de capacitación misional y los presidentes de misión en el campo.

VISIÓN GENERAL DEL MAESTRO SOBRE EL CURSO

Estudie cuidadosamente la página de contenidos prestando atención a los títulos de las lecciones y a los temas que se tratarán durante el curso. Esto le ayudará a evitar la discusión exhaustiva de un tema mencionado en una lección que será tratado con mayor profundidad más adelante.

USO Y FORMATO DE LOS CAPÍTULOS


Cada capítulo está diseñado para dos clases regulares durante la semana o una clase vespertina de tiempo equivalente. Si se enseña en dos clases, tendrá que determinar cuál sería el punto apropiado para dividir cada capítulo.

Cada capítulo tiene una introducción que describe el tema principal de la lección y luego utiliza el siguiente formato:

Doctrinas y principios para comprender

Se trata de una lista de doctrinas y principios que da una visión general y sugiere lo que los alumnos deben llegar a entender, aceptar y aplicar en sus vidas.

Sugerencias para la enseñanza

La sección “Sugerencias para la enseñanza” proporciona una lista individual de las “Doctrinas y principios para comprender” y da una o más sugerencias que pueden considerarse como posibles métodos de enseñanza. El icono  indica el comienzo de cada sección de sugerencias para la enseñanza.

Puede usar o modificar las sugerencias para la enseñanza, o puede proporcionar un método alternativo para enseñar los conceptos. Usted, como maestro, es quien determina qué partes del manual para el alumno debe resaltar en clase. En su manera de enseñar debe tener en cuenta factores tales como la influencia del Espíritu Santo, su personalidad y estilo para enseñar, el tiempo de clase, el contexto cultural, la personalidad y las necesidades de los alumnos. Se espera que ilustre las lecciones con sus propias experiencias, su testimonio y sus reflexiones. De todas formas, se recomienda que trate cada principio con los alumnos, aun cuando el tiempo de clase no sea suficiente para todas las actividades, decida por medio de la oración cómo utilizarlo.

Actividades sugeridas para los alumnos

Las actividades sugeridas están diseñadas para ayudar a los alumnos a practicar y a aplicar las doctrinas, los principios y los métodos que se enseñan en la lección. Estas actividades también se hallan impresas en el manual para el alumno bajo el título “Actividades sugeridas”.

LA NECESIDAD DE PREPARARSE MEJOR

El presidente Ezra Taft Benson pidió misioneros mejor preparados: “Existe una diferencia entre los misioneros. Unos están mejor preparados para servir al Señor el primer mes que salen al campo misional que algunos que regresan después de veinticuatro meses.

“Deseamos jóvenes que puedan entrar en el campo misional listos para servir, con la fe que nace de la rectitud personal y de vivir vidas limpias, que puedan tener una misión próspera y productiva” (“Para la ‘juventud bendita’ “, *Liahona*, julio de 1986, pág. 43).

Al enseñar este curso, tiene la gran oportunidad de ayudar a cumplir con ese deber.



LLAMADOS A SERVIR



El Plan de Salvación de nuestro Padre Celestial da la oportunidad a todos Sus hijos de escuchar y aceptar el Evangelio. Sus alumnos se están preparando para ayudar a llevar el mensaje del Evangelio restaurado a todo el mundo. Usted tiene la oportunidad de ayudarlos en su preparación al infundirles una mayor fe en el Señor Jesucristo y entusiasmo por la obra; también al darles oportunidades de aprender principios del Evangelio y de practicar enseñándoselos unos a otros.

Este capítulo se centra en el llamado a servir como misionero de la Iglesia verdadera del Señor. Aliente a sus alumnos a aceptar el llamado del Señor y a servirlo con todo su “corazón, alma, mente y fuerza” (D. y C. 4:2).

DOCTRINAS Y PRINCIPIOS PARA COMPRENDER


- Los miembros de la Iglesia tienen el deber y el privilegio de compartir el Evangelio restaurado.
- El Señor ha dicho: “El campo blanco está ya para la siega” (D. y C. 4:4).
- Los misioneros ayudan en el recogimiento de Israel.
- El objetivo principal de la obra misional es invitar a las personas a venir a Cristo.
- El llamamiento para cumplir una misión de tiempo completo proviene del Señor por medio de Sus siervos autorizados.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Nota: Durante la primera clase, conceda cierto tiempo para que los alumnos se presenten. Pídales que digan su nombre, que expliquen qué los motivó a tomar este curso y que expliquen si algún miembro de la familia está sirviendo una misión en este momento y dónde está prestando servicio. Si su clase tiene pocos integrantes, podría pedirles que citen una bendición como consecuencia del servicio misional (trate de que no se repitan las respuestas).

Quizás también desee empezar o terminar cada clase cantando un himno misional con los alumnos, tal como: “Llamados a servir” (*Himnos, N° 161*), “¡Mirad! Reales huestes” (*Himnos, N° 163*), “La luz de la verdad” (*Himnos, N° 171*), “A donde me mandes iré” (*Himnos, N° 175*) y “Oh élderes de Israel” (*Himnos, N° 209*). Esto los ayudará a familiarizarse con los himnos misionales.

Los miembros de la Iglesia tienen el deber y el privilegio de compartir el Evangelio restaurado

 Invite a los alumnos a nombrar a algunos de los grandes misioneros de las Escrituras y de los últimos días. Escriba los nombres en la pizarra y pida a cada alumno que explique brevemente qué le impresiona más de los misioneros nombrados.

Agregue a la lista o resalte los siguientes nombres: Pablo, Alma, los hijos de Mosíah y Aarón. Pida a los alumnos que se agrupen de dos en dos y que cada grupo elija uno o más de los pasajes de las Escrituras y analice qué fue lo que hizo de ellos grandes misioneros. (Si cree que los alumnos entienden el contexto de los relatos, puede elegir menos versículos para leer.)

Pablo. Léase 2 Corintios 11:23–28.

Alma. Léase Alma 8:8–21.

Amulek. Léase Alma 8:18–32.

Los hijos de Mosíah. Léase Alma 17:1–12.

Aarón. Léase Alma 22:1–23.


Después, divida la clase en cuatro grupos, pida a los alumnos de cada uno de ellos que lean acerca de uno de los siguientes misioneros (véase Manual para el alumno, “Relatos misioneros,” págs. 20–30): Samuel H. Smith, Heber C. Kimball, Wilford Woodruff, y Dan Jones. Invite a los alumnos a compartir con la clase qué los impresionó del relato y cómo puede éste ayudarlos cuando estén prestando servicio misional.

Invite a los alumnos a analizar las respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Qué relación existe entre las enseñanzas del Salvador en Lucas 18:29–30 y algunas de las experiencias y cualidades de los misioneros que hemos analizado?
- ¿Por qué los misioneros están dispuestos a sacrificar tanto por personas que probablemente no conocen?

 Pida a los alumnos que lean las palabras del presidente Gordon B. Hinckley que se encuentran en el Manual para el alumno, pág. 2.

- ¿Qué conceptos básicos de la Restauración nos insta a enseñar el presidente Hinckley?
- ¿Por qué piensa que es importante que las personas entiendan cada uno de estos conceptos?


 Escriba con letra bien marcada o de color llamativo la palabra *Evangelio* en el centro de la pizarra y después, sin ningún orden en particular y diseminadas por toda la pizarra: *bautismo, sociales, don del Espíritu Santo, deportes en la capilla, juicio, arrepentimiento, Expiación, santificación, almacenamiento de alimentos, hacer la voluntad del Padre Celestial, perseverar hasta el fin, resurrección.*

Pida a los alumnos que lean 3 Nefi 27:13–22 y Doctrina y Convenios 39:6 y decidan qué palabras de la pizarra concuerdan con la descripción del Evangelio del Salvador. Pídales que borren o hagan un círculo alrededor de aquellas palabras a las que no se haga referencia en las Escrituras. Sugiera que, mientras los otros puntos son importantes, los conceptos del Evangelio que enseñó el Salvador son la base del mensaje de un misionero. Invite a uno de los alumnos a leer para la clase la explicación que aparece en el Manual para el alumno del significado de la palabra *Evangelio* (véase el Manual para el alumno, pág. 2). Pida a los alumnos que escuchen y determinen qué palabras o frases se deberían agregar a la lista de la pizarra.

Pida a los alumnos que se agrupen de dos en dos y practiquen dar una descripción breve del *Evangelio* que un investigador pudiera entender fácilmente.

Analicen en clase:

- ¿Por qué piensan que es importante que un misionero entienda el significado de la palabra *Evangelio*?
- ¿En qué sentido la palabra *Evangelio* se diferencia de la palabra *Iglesia*?


 Pida a un alumno que lea Abraham 2:9–11. Dé comienzo a un intercambio de opiniones en cuanto a las siguientes preguntas:

- ¿Por qué cree que la mayoría de los miembros de la Iglesia son descendientes de Abraham?
- ¿Cómo sabemos si somos descendientes de Abraham? (En caso de ser necesario, sugiera que nuestras bendiciones patriarcales nos lo dirán. Doctrina y Convenios 86:8–10 también señala que existe una relación entre el sacerdocio y el linaje.) Si lo desea, comparta la siguiente declaración del élder Russell M. Nelson con respecto al convenio de Abraham:

“Nosotros también somos hijos del convenio, ya que, como los de antaño, hemos recibido el Santo Sacerdocio y el Evangelio sempiterno. Abraham, Isaac y Jacob son nuestros antepasados y nosotros somos de Israel. Tenemos derecho a recibir el Evangelio, las bendiciones del sacerdocio y la vida eterna. Las naciones de la tierra serán bendecidas por nuestra laboriosidad, así como por la de nuestra posteridad. La descendencia literal de Abraham y los que son reunidos con su familia por adopción reciben esas bendiciones prometidas, las que se basan en el hecho de que aceptemos al Señor y obedezcamos Sus mandamientos (“Los hijos del convenio”, *Liahona*, julio de 1995, pág. 37).

- ¿Cuál piensa que es el mensaje principal de Abraham 2:9–11 para nosotros?
- ¿Cuál es su responsabilidad como consecuencia de ese linaje? (Bendecir a otros con la oportunidad de disfrutar de las bendiciones del Evangelio restaurado.)

2 Lea con los alumnos las palabras del élder Russell M. Nelson con respecto al convenio de Abraham en el Manual para el alumno, pág. 2; o quizás prefiera mostrar la pista 2 del DVD (0:42).

 **3** Antes de la clase lea y familiarícese con el siguiente relato; o quizás prefiera mostrar la pista 3 del DVD (5:41). Prepárese para relatar una breve versión del relato utilizando sus propias palabras y al final, haga hincapié en el hecho que *todos* son nuestros hermanos y hermanas y que debemos ver a los demás como hijos de

Dios, de manera tal que podamos amarlos lo suficiente como para compartir con ellos el mensaje del Evangelio restaurado.

El élder Jacob de Jager, ex miembro del Quórum de los Setenta y un converso a la Iglesia, utilizó el siguiente relato como una parábola para todos los misioneros llamados para hacer sacrificios con el fin de salvar a los hijos del Padre Celestial:

“He oído tantos testimonios maravillosos sobre hombres y mujeres que se unieron a la Iglesia, que deseo decir: nunca sabemos a quién hemos de salvar.

“Para ilustrarles mi idea, me gustaría volver por un momento a mi nativa Holanda, donde seis generaciones de antepasados de mi padre vivieron en un pequeño pueblecito pesquero. Los habitantes eran pescadores, trabajaban en la construcción de barcas pesqueras, eran marineros o se encargaban de arreglar las redes de los pescadores; muchos de ellos se dedicaban también a la tarea voluntaria, pero extremadamente peligrosa, de salvar vidas. Eran hombres valientes, que siempre estaban listos para salir en misiones de rescate. Con cada ventarrón, había barcas que pasaban por dificultades, y muchas veces los marineros tenían que aferrarse a los aparejos de sus botes, en una lucha desesperada por escapar con vida. Año tras año, el mar reclamaba sus víctimas.

“En una ocasión, durante una fuerte tormenta, partieron varios hombres en un bote de remos para rescatar a la tripulación de una barca pesquera que se hallaba en peligro. Las olas eran enormes y cada uno de esos hombres tenía que hacer un tremendo esfuerzo con los remos a fin de llegar hasta los desafortunados marineros en medio de la oscuridad de la noche y la furia de los elementos.

“Finalmente llegaron hasta ellos, pero resultó que el bote era demasiado pequeño para acomodar a todos los naufragos y, debido a que simplemente no había lugar para él, uno de los hombres tuvo que quedarse a bordo de la barca pesquera; de otro modo habría sido demasiado grande el riesgo de hundirse en el mar. Cuando los rescatadores llegaron a la playa, había muchas personas esperando ansiosas con antorchas para alumbrar la negra noche. Los mismos hombres que habían ido no podían regresar a buscar al naufrago, pues se encontraban exhaustos luego de haber luchado contra los vientos, las olas y la lluvia torrencial.

“Entonces, el capitán local de guardacostas pidió voluntarios para hacer un segundo viaje; entre los que dieron un paso al frente sin vacilar había un joven de diecinueve años llamado Hans; éste, vestido con ropas impermeables, estaba allí acompañado por su madre, viendo las operaciones de rescate.


“Cuando el joven se adelantó, la madre, aterrada, le rogó: ‘Hans, te lo suplico, no vayas. Tu padre murió en el mar cuando tú tenías cuatro años y tu hermano mayor Pete lleva más de tres meses desaparecido. ¡Eres el único hijo que me queda!’

“Pero Hans le respondió: ‘Madre, siento que debo hacerlo. Es mi deber’. Su madre se echó a llorar y cuando Hans subió al bote, tomó los remos y desapareció en la noche; ella, inquieta, empezó a caminar de un lado al otro de la playa.

“Tras una ardua lucha contra el mar embravecido, una lucha que duró más de una hora (que para la afligida madre de Hans debe haber sido como una eternidad), el bote apareció ante la vista. Cuando los rescatadores llegaron lo bastante cerca de la playa como para escucharlo, el capitán de guardacostas hizo bocina con las manos y preguntó, gritando con todas sus fuerzas para hacerse oír a través de la tormenta: ‘¿Lo salvaron?’.

“La gente que iluminaba el mar con sus antorchas vio a Hans levantarse de su asiento de remero y gritar con todas sus fuerzas: ‘¡Sí! ¡Y dígame a mi madre que es mi hermano Pete!’ “.

“Nunca se sabe a quién podrían salvar. Puede ser al que ha sido sacudido en las tempestades o al que ha sido dado por desaparecido en el mar de la vida. Y cuando en su misión de rescate, hayan salvado a alguien, ¡oh, cuán grande será su gozo en el reino de nuestro Padre!” (véase “¿A quién salvaremos?”, *Liahona*, febrero de 1977, pág. 24).

 Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 123:12–17 y que sugieran cuáles son los principios relevantes de estos versículos para la obra misional. Expresé su agradecimiento por cada respuesta y anímelos a que sugieran otras.

El Señor ha dicho: “El campo blanco está ya para la siega” (D. y C. 4:4).

 Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 11:3.

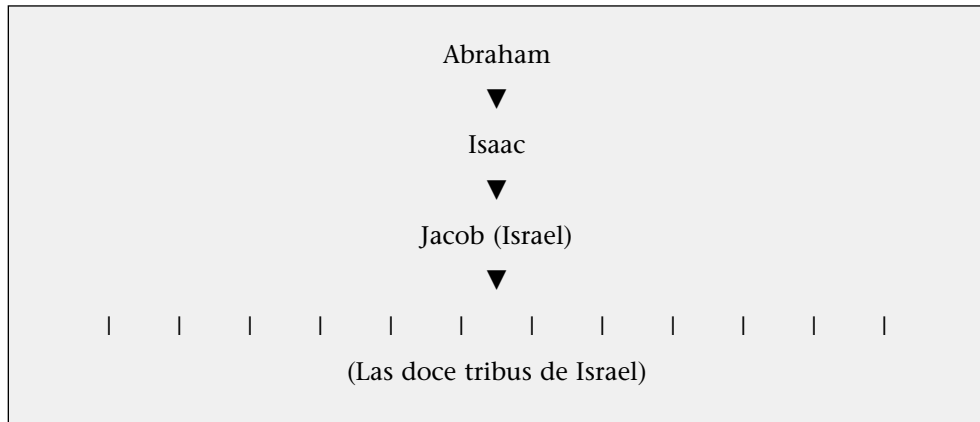
- ¿Qué significa la frase “el campo blanco está”? (véase la introducción a esta sección en el Manual para el alumno, pág. 3–4).

Pida a un alumno que lea Doctrina y Convenios 33:7–9. Explique que las *gavillas* son tallos de cereales atados. En la antigüedad, los trabajadores cosechaban el cereal cortando tallos, los ataban en gavillas y los llevaban al granero o al lugar de almacenamiento. “Gavillas” no se refiere solamente a la cantidad de bautismos en el campo misional; también puede referirse a las bendiciones que un misionero recibe al estar comprometido en la obra del Señor.

- ¿De qué manera describen estos versículos la forma en que los misioneros deben trabajar?
- ¿Qué piensa que debe hacer para ser digno de la promesa “Abrid vuestra boca y será llena”? (D. y C. 33:8; véase también D. y C. 84:85).
- ¿De qué forma el obedecer ese mandamiento muestra que un misionero tiene fe?
- ¿De qué manera el tratar de ser “aún como Nefi de la antigüedad” influye en la manera de afrontar la obra misional?
- ¿Qué cambiaría usted ahora, antes de su misión, para ser más parecido a Nefi?

Los misioneros ayudan en el recogimiento de Israel.


 Dibuje el siguiente cuadro genealógico en la pizarra:



- Según 1 Nefi 22:3–4, ¿dónde están los descendientes de Abraham, Isaac, y Jacob (Israel) en la actualidad?
- En la oración dedicatoria del Templo de Kirtland (D. y C. 109) el profeta José Smith oró para que por medio de la Restauración “el resto esparcido de Israel” comenzara a ser recogido. ¿Para qué, según Doctrina y Convenios 109:67, sería recogido? (Para que llegue al conocimiento de la verdad y crea en el Mesías.)
- ¿Qué función cumplen los misioneros en el recogimiento de Israel? (véase D. y C. 29:7).

Lea con los alumnos lo que declaró el presidente Spencer W. Kimball en el Manual para el alumno, pág. 14, y pídale que busquen y hablen sobre qué permite que un investigador se convierta en parte del Israel recogido. Haga hincapié en el objetivo misional de invitar a otros a venir a Cristo por medio de la fe, el arrepentimiento, el bautismo y la confirmación como miembros de la Iglesia verdadera del Señor y el perseverar hasta el fin.

El objetivo principal de la obra misional es invitar a todos a venir a Cristo.

 Resalte la siguiente oración de lo que expresó el élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles (ver el Manual para el alumno, pág. 5):

“Además de mis palabras, enseñanzas y expresiones de testimonio, mi vida misma debe formar parte de ese testimonio de Jesucristo” (“Los milagros de la Restauración”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 35).

- Como futuro misionero, ¿qué significan para usted las palabras del élder Holland?

Pida a la clase que se divida en grupos de dos en dos y que se turnen para hacer y responder las siguientes preguntas. (Aunque estas preguntas puedan parecer simples, les dan a los alumnos la oportunidad de practicar el expresar sus creencias y testimonios en una situación similar a las que experimentarán en el campo misional.)

- ¿De qué manera el ser miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días lo ha acercado más a Cristo?
- ¿En qué forma el acercarse más a Cristo ha cambiado o influido en su vida?



- 4 Lea la siguiente experiencia que relató el élder Jeffrey R. Holland o, si lo prefiere, muestre la pista 4, segmento 1 del DVD (0:18):

“En las conferencias de zona, esos grandes momentos en que nosotros, como Autoridades Generales tenemos para enseñar a jóvenes élderes y hermanas, les he preguntado qué es lo que quieren que los investigadores hagan después de escuchar sus charlas”.

- ¿Cómo contestarían a la pregunta del élder Holland?

- 4 Continúe con la historia que el élder Holland relató; si lo prefiere, muestre la pista 4, segmento 2 del DVD (1:06):

“ ¡Que se bauticen!’, es lo que exclaman al unísono.

“ ‘Sí’, les digo, ‘pero, ¿qué tiene que preceder al bautismo?’

“Ahí comienzan a tener más cuidado con sus respuestas. *Ah*, piensan. *Ésta es una prueba. Es una prueba sobre la primera charla.* ‘Leer el Libro de Mormón’, alguien exclama. ‘¡Orar!’, grita un élder. ‘¡Ir a la Iglesia!’, declara una de las hermanas. ‘¡Escuchar todas las charlas!’, dice alguien más.

“Les digo: ‘Pero, ¿qué más quieren que hagan sus investigadores?’

“ ‘¡Que se bauticen!’, dice el coro por segunda vez.

“ ‘Élderes’, les suplico, ‘¡ya me dijeron lo del bautismo, y yo les sigo preguntando lo mismo!’

“Bueno, *ahora sí* se sienten totalmente confundidos. ‘¡Cumplir con la Palabra de Sabiduría!’, dice alguien. ‘¡Pagar los diezmos!’, dice alguien más. Y así seguimos

- ¿De qué se están olvidando esos misioneros?

- 4 Siga leyendo o, si lo prefiere, muestre la pista 4, segmento 3 del DVD (0:50):

“Debo decir que casi nunca los misioneros llegan a describir las dos cosas fundamentales que queremos que los investigadores hagan antes del bautismo: Tener fe en el Señor Jesucristo y arrepentirse de sus pecados. Sin embargo, ‘creemos que los primeros principios y ordenanzas del Evangelio son: primero, Fe en el Señor Jesucristo; segundo, Arrepentimiento; [luego] tercero, Bautismo por inmersión *para la remisión de los pecados*; cuarto, Imposición de manos para comunicar el don del Espíritu Santo’. [Artículos de Fe 1:4; cursiva agregada.]

- ¿Por qué la fe en Jesucristo y el arrepentimiento son fundamentales para un nuevo converso?


- 4 Termine de leer el relato del élder Holland o, si lo prefiere, muestre la pista 4, segmento 4 del DVD (1:20):

“La vida de un nuevo converso debe edificarse sobre la fe en el Señor Jesucristo y en Su sacrificio redentor: la convicción de que Él es realmente el Hijo de Dios, que vive en este mismo instante, que Él es en verdad la puerta del redil, que sólo Él tiene las llaves de nuestra salvación y exaltación. A esa creencia debe seguir el verdadero arrepentimiento, el arrepentimiento que muestra nuestro deseo de ser limpios, renovados y sanos, arrepentimiento que nos permite reclamar todas las bendiciones de la Expiación.

“Luego viene el bautismo para la remisión de pecados. Sí, el bautismo también es para ser miembros de la Iglesia, pero no es eso lo que el profeta José Smith recalcó en ese Artículo de Fe. Él recalcó que el bautismo era para la remisión de los pecados, enfocándonos en ustedes y en mí, en el misionero y en el investigador, nuevamente en la Expiación, en la salvación, en el don que Cristo nos ha dado. Esto lleva al nuevo converso hacia las bendiciones de las ‘buenas nuevas’ “ (véase “La obra misional y la Expiación”, *Liahona*, octubre de 2001, págs. 26–28).

- Según 2 Nefi 2:6–9, ¿cuál es el mensaje que se debe llevar a todas las personas?
- ¿Cuál debe ser su objetivo como misionero al entender este pasaje de las Escrituras?

El llamamiento a una misión de tiempo completo se recibe del Señor por medio de Sus siervos autorizados.

-  Muestre a los alumnos el siguiente certificado y si es posible, puede hacer una copia más grande que sea más fácil para que los alumnos vean o hacer una transparencia y proyectar la imagen en una pantalla.

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

Este documento certifica que el élder

miembro fiel y activo de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, es un ministro del Evangelio debidamente ordenado, y como tal tiene la autoridad de predicar los principios del Evangelio y administrar sus correspondientes ordenanzas.

Invitamos a toda la gente a que escuche atentamente su mensaje.



Presidente

Fecha _____ Salt Lake City, Utah

Firma del misionero _____

Misionero

Missionary Ministerial Certificate—Elder, Spanish). 3/95. (3/95). 31962 002

- ¿Cuáles son los pasos establecidos por los que tiene que pasar una persona antes de convertirse en misionero de tiempo completo? (Llenar los papeles de recomendación, tener varias entrevistas con los líderes del sacerdocio, recibir el llamamiento misional, ser apartado.)
- ¿Qué significará para ustedes el ser apartados como representantes de Jesucristo de tiempo completo?

Pida a un alumno que lea Doctrina y Convenios 64:29.

- ¿En qué forma el saber que están comisionados de Dios cambia la manera en que hacen las cosas, la manera en que viven y que actúan?
- Según Doctrina y Convenios 64:29, ¿cuál es la clave para ser un “agente” exitoso?



Comparta la siguiente historia hipotética o relate usted una que genere diálogo, relacionada sobre la mano del Señor en cada llamamiento misional:

Con gran entusiasmo, Roberto se sentó para abrir el sobre que contenía su llamamiento misional. Había pasado varios años aprendiendo un idioma extranjero y estaba seguro de que recibiría un llamamiento para servir en un lugar donde pudiera usar esa destreza para enseñar el Evangelio restaurado. Cuando leyó la carta y vio la misión que le habían asignado, se le cayó el alma a los pies. No solamente se le llamaba para servir en su propio país, sino que además, ¡era una misión en la que se hablaba su lengua materna! “¿Cómo es posible que esto sea un llamamiento del Señor?”, se preguntaba. “Sin duda el Señor sabe de la destreza que tengo para hablar otro idioma”.

- Si ese joven viniera a pedirles un consejo y les expresara su duda acerca de la inspiración acerca de su llamamiento, ¿qué le dirían?
- ¿Qué otro tipo de desafíos podrían tener los misioneros que los preocuparan con respecto a sus llamamientos?

Si lo desea, comparta las siguientes palabras del presidente Boyd K. Packer, Presidente en Funciones del Quórum de los Doce Apóstoles:

“La primera gran experiencia es aprender que de ninguna manera es *su* misión, es la misión del Señor. Sé que decimos: ‘Voy a mi misión’, pero no es *mi* misión, es *Su* misión... Aprenderán, por medio de la oración, de los desafíos, del trabajo, del estudio y de las dificultades y las desilusiones con las que se encuentren, que es la misión del Señor. Con el tiempo se darán cuenta de eso” (“Some Things Every Missionary Should Know”, seminario para nuevos presidentes de misión, 26 de junio de 2002, pág. 2).

Pregunte si algún alumno puede recitar el quinto Artículo de Fe (si no, pida a un alumno que lo lea).

- ¿Cómo se relaciona este Artículo de Fe con los llamamientos misionales?
- ¿De qué manera puede influir en su servicio el saber que su llamamiento viene literalmente del Señor por conducto de Sus siervos?

ACTIVIDADES SUGERIDAS PARA LOS ALUMNOS

- Comience un diario de estudio. Éste es un diario en el que usted podrá anotar las percepciones del Evangelio que obtenga mediante el estudio. Muchas misiones le indicarán que debe llevar un diario personal, así que este diario de estudio le ayudará a comenzar a prepararse con una herramienta misional muy útil.
- Aprenda de memoria Doctrina y Convenios 4, y prepárese para recitarla en un futuro devocional para una clase (o quizás podría recitarla junto con la clase).
- Memorice (o vuelva a memorizar) los Artículos de Fe.
- Hable con alguien que recientemente haya regresado de su labor misional acerca del valor de servir como misionero y si el hacerlo fue para él o ella un sacrificio.
- Lea Doctrina y Convenios 31:3–13, y analice los encargos y las promesas del Señor a los misioneros.
- Lleve sus ejemplares de las Escrituras y este Manual para el alumno a clase cada semana.



© Steve Tregagle. Prohibida su reproducción.

LA DIGNIDAD PERSONAL



La dignidad personal es esencial para cada persona que se esté preparando para entrar al templo y para servir en una misión de tiempo completo. Los obispos y los presidentes de estaca son quienes determinan la dignidad. Como maestro, no debe establecer cuál es el grado exacto de dignidad que se requiere, sino que debe enviar a los alumnos que tengan preguntas sobre dignidad a sus líderes del sacerdocio.


En esta lección alentará a los alumnos a ser obedientes a los mandamientos del Señor, a las enseñanzas de Sus profetas y apóstoles y a las reglas de la misión. Asegúrese de que los alumnos sepan antes de comenzar el servicio misional que deben hablar con sus líderes del sacerdocio sobre todas las transgresiones serias sin resolver. Cuando los misioneros son dignos y obedientes, pueden “[hablar] en el nombre de Dios el Señor, el Salvador del mundo” (D. y C. 1:20).

DOCTRINAS Y PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- La dignidad personal es necesaria para llevar a cabo la obra misional.
- La dignidad personal permite que los futuros misioneros reciban las bendiciones del templo.
- El arrepentimiento es el proceso purificador que nos permite volver a ser dignos.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

La dignidad personal es necesaria para llevar a cabo la obra misional.

 Divida a los alumnos en grupos pequeños y pídale que lean las declaraciones del élder Charles Didier, del élder Richard G. Scott y del presidente Gordon B. Hinckley del Manual para el alumno (véase las págs. 13–14). Proporcione a los alumnos las siguientes preguntas para analizar en sus grupos:

- ¿Qué significa ser digno de servir en una misión?
- ¿Por qué es tan importante el ser digno para la obra misional?
- ¿Qué significa para un joven que se está preparando para la misión la frase “la prevención es mejor que la redención”?
- ¿Qué enseña el élder Didier con respecto a cuál debe ser nuestra motivación para evitar cometer pecados?
- ¿Por qué piensan que tener “el espíritu de amor por el Señor y Sus mandamientos” los ayudaría a mantenerse dignos de servir en una misión?
- ¿De qué manera el posponer el arrepentimiento perjudica los esfuerzos misionales?
- ¿Cómo es que la obra misional del Señor puede ser llevada a cabo por “personas comunes y corrientes que trabajan de manera extraordinaria”? ¿Por qué deben ser dignos para lograr esto?

 Pregunte a los alumnos:

- Según el presidente Hinckley, ¿qué tipo de plagas se deben evitar?

Lea con los alumnos la declaración del presidente Gordon B. Hinckley acerca de la pornografía en el Manual para el alumno (véase la pág. 14).

- ¿Qué otras plagas podrían agregarse a la lista?
- ¿En qué forma la pornografía, el compartir historias subidas de tono y el quebrantar la Palabra de Sabiduría actúan como una trampa?

Pida a los alumnos que hagan una lista de otras plagas y trampas y que expliquen los peligros que éstas representan para la espiritualidad de una persona.

- ¿Qué significa mantenerse sin mancha del mundo? (véase Santiago 1:27).
- ¿Cuáles son las bendiciones de dejar que la virtud engalane nuestros pensamientos? (véase D. y C. 121:45).

- 5 ¿Cómo podemos sacar las imágenes malas que a veces vienen a nuestra mente? Lea la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer, o, si lo prefiere, muestre la pista 5 del DVD (0:54):


“En cada teclado de una computadora, en cualquier idioma, hay una tecla que dice *suprimir*. Tengan una “tecla de suprimir” en su mente. Aprendan a usar cada vez mejor la tecla de suprimir. Si tienen uno de estos pensamientos indignos empujando para entrar en su mente, ¡suprímalo!

“Ahora bien, ¿cuál sería esa tecla de suprimir? Algún gesto que nadie pudiera notar. No sé cuáles podrían ser los de ustedes, eso tiene que ser algo personal, privado. Por ejemplo, si usan anteojos el gesto podría ser simplemente tocarlos. Un pensamiento viene a su mente y tocan sus anteojos para suprimirlo. Nadie, excepto ustedes, lo sabrá. También podría ser cualquier gesto pequeño

que sea íntimo, tal como frotar las manos. Aprendan a usar la tecla de suprimir cuando esos pensamientos, esas tentaciones asalten sus pensamientos. Pueden aprender a suprimirlas.


“Pueden aprender a controlar sus pensamientos. Cuando lo hagan, y a medida que sigan la regla de la obediencia, van a estar bien, van a ser guiados” (“Some Things Every Missionary Should Know”, Seminario para nuevos presidentes de misión, 26 de junio de 2002, págs. 16–17).

La dignidad personal permite a los futuros misioneros obtener las bendiciones del templo.

 Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 109:22–23 y escriba en la pizarra las cuatro bendiciones que el profeta José Smith pidió en la oración dedicatoria del Templo de Kirtland. Analicen cada una de estas bendiciones. Si lo desea, utilice las siguientes preguntas:

- ¿Qué piensan que significa actuar en el nombre de Dios como misionero?
- ¿De qué manera la gloria de Dios puede estar con nosotros en un mundo terrenal? (véase D. y C. 88:28–29; 93:36).
- ¿De qué manera podrían los ángeles tener responsabilidad sobre nosotros? (véase 2 Nefi 32:3–4; D. y C. 13).

Pida a un alumno que lea las palabras del élder Joseph B. Wirthlin con respecto a las bendiciones del templo, en el Manual para el alumno (véase la pág. 15). Haga una lista en la pizarra de otras bendiciones.

 Para tener éxito como misioneros, se necesitan las bendiciones o los “dones” que sólo se hallan disponibles en el templo, así como también el don del Espíritu Santo. Lea con los alumnos las declaraciones del élder Jeffrey R. Holland, el élder Bruce R. McConkie y el presidente Joseph Fielding Smith (véase las págs. 15–16 del Manual para el alumno).

- Según estas Autoridades Generales, ¿cómo puede la investidura del templo ayudar a los misioneros en la predicación del Evangelio restaurado?
- Comparta con los alumnos el hecho de que a veces los miembros de la Iglesia dan más importancia a recibir el llamamiento misional que a recibir las ordenanzas del templo. ¿Por qué creen que se le podría dar más importancia al llamamiento misional que a las bendiciones del templo?

Comparta las palabras de aliento del presidente Howard W. Hunter, decimocuarto presidente de la Iglesia, en el Manual para el alumno, pág. 15.

- Según Doctrina y Convenios 95:8; 105:11–12, ¿qué ha planeado dar el Señor a los santos en Sus sagrados templos?
- De acuerdo con las palabras de los élderes David B. Haight y Jack H. Goaslind Jr., en el Manual para el alumno, pág. 16; ¿cuáles son algunas de las maneras en que somos investidos con “poder de lo alto” en el templo? (Si lo desea, haga una lista en la pizarra con las sugerencias de los alumnos y analícenlas según

sea apropiado. Advierta a los alumnos que no utilicen el lenguaje del templo y que no sean demasiado específicos durante ese breve análisis.)

- ¿Por qué son importantes esas investiduras o dones para un misionero?



La mayoría de los misioneros tienen la oportunidad de recibir las investiduras del templo antes de la misión. El élder Richard G. Scott enseñó:

“La dignidad personal es un requisito esencial para gozar de las bendiciones del templo” (“Recibe las bendiciones del templo”, *Liahona*, julio de 1999, pág. 29).

Invite a los alumnos a hablar sobre el color de la ropa que se usa en los templos y por qué el color blanco tiene tanto significado. Es posible que algunos de sus alumnos no haya ido aún al templo. Para ellos, puede leer la siguiente explicación y reflexión con respecto a la ropa del templo, y analizar las siguientes preguntas:

“Cuando en el templo realizamos las ordenanzas, nos vestimos con ropa blanca, la cual es símbolo de pureza, dignidad y limpieza.

“Al entrar en el templo, ustedes se cambian la ropa de calle por la ropa blanca del templo... Al guardar sus prendas de ropa de calle en el armario, dejan allí, junto con ellas, sus preocupaciones, inquietudes y distracciones. Enseguida, salen del vestuario vestidos de blanco, y se sienten identificados con quienes les rodean; experimentan una unidad y una sensación de igualdad común a todas las personas que se encuentran allí, dado que todos los concurrentes están vestidos con ropas semejantes a las que ustedes llevan puestas” (véase “*Cómo prepararse para entrar en el Santo Templo*”, 2002, págs. 16–17).


- ¿Por qué el quitarse la ropa de calle y ponerse en su lugar la ropa blanca del templo los prepara para las sagradas experiencias del templo?
- ¿Por qué creen que el prepararse para ser dignos de adorar a Dios en el templo, también los ayuda a prepararse para servir al Señor en la misión?
- ¿De qué forma podría bendecir su vida como misioneros el recordar que han ido al templo y han hecho convenios sagrados?



Invite a los alumnos a que lean las palabras del élder Richard G. Scott en el Manual para el alumno, pág. 16, y piensen por qué debemos ser totalmente honrados durante la entrevista para la recomendación para el templo, así como cuando hablemos con los líderes del sacerdocio sobre la dignidad para servir en una misión.

- ¿Qué creen que significa que la entrevista para la recomendación para el templo es “un paso importante a fin de confirmar que tenga[n] la madurez y la espiritualidad” para recibir las ordenanzas y guardar los convenios en la casa del Señor?
- ¿Por qué creen que la dignidad personal es un requisito esencial para disfrutar de las bendiciones del templo así como de la misión?

El arrepentimiento es el proceso purificador que nos permite llegar a ser dignos.

 Explique que el arrepentimiento es un aspecto positivo del Evangelio restaurado de Jesucristo y que si los alumnos no son dignos en este momento, pueden llegar a serlo por medio del arrepentimiento. Alma le contó a su hijo “qué gozo, y qué luz tan maravillosa” había experimentado después del proceso purificador del arrepentimiento (Alma 36:20).

Pida a los alumnos que se agrupen de dos en dos y preparen una lección breve sobre el arrepentimiento, que pudieran enseñar a un investigador. Concéntrense concretamente en cómo el principio de la fe en Cristo nos lleva a arrepentirnos de nuestros pecados. Podría ser de mucha ayuda el referirse a las palabras que declaró el élder Holland, en el Manual para el alumno (véase la pág. 17), a los siguientes pasajes de las Escrituras y a cualquier otros que crean de utilidad: Helamán 14:13; 15:7-8; 3 Nefi 12:19-20; Doctrina y Convenios 53:3. Luego de haber preparado esta breve lección, pida que una de las parejas de alumnos le enseñe a otra; luego invierta los papeles. Después de algunos minutos, permita que las dos parejas hagan comentarios entre sí sobre esa experiencia. ¿Qué cosas hicieron bien y cuáles podrían haber hecho mejor?

Todos, no sólo aquellos que han cometido transgresiones serias, necesitan arrepentirse para prepararse para el servicio misional. Pida a un alumno que lea en voz alta Doctrina y Convenios 133:16 y solicite a la clase que explique el significado que tiene para ellos como futuros misioneros.

 Comparta el siguiente caso hipotético:

La vida de Cristian había cambiado. Durante muchos años había crecido en la Iglesia y había seguido sus enseñanzas. Pero, en la mitad de la adolescencia, se encontró que estaba desobedeciendo algunos de los mandamientos. Sus acciones hacían que le resultara incómodo ir a la Iglesia. En una ocasión, escuchó a un líder de la estaca hablar sobre el gozo que traía el arrepentimiento y el servir en una misión libre de la carga del pecado. Esas palabras tocaron su corazón y supo que tenía que cambiar su vida. Fue así que pidió una cita para ver a su obispo.

- ¿Cuáles podrían haber sido algunas de las preguntas que le pasaron a Cristian por la mente mientras esperaba para ver al obispo?
- ¿Qué respuestas sugerirían para las preguntas de Cristian?

Lea con los alumnos los párrafos con el título *Confesión* debajo de “Arrepentimiento” en *Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, págs. 21-22, y hagan un análisis sobre el valor que tiene un líder del sacerdocio para ayudarnos a arrepentirnos.

 Lea las siguientes palabras que declaró el presidente Boyd K. Packer:

“Alabado sea Dios por el poder limpiador, purificador y comprensivo de la Expiación que llevó a cabo el Señor Jesucristo, de quien doy testimonio” (“Sois templo de Dios”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 88).

“...el arrepentimiento, igual que el jabón, [debe] utilizarse con frecuencia”
 (“Lavados y purificados”, *Liahona*, julio de 1997, pág. 10).

Sostengan una barra de jabón.

- ¿En qué se parece el arrepentimiento al jabón?

Haga hincapié en que cuando el arrepentimiento es sincero, no solamente quedamos limpios del pecado, sino que también se produce un cambio en nuestro corazón y en nuestra disposición con respecto al pecado del que nos arrepentimos.

- ¿Cómo se sienten cuando el poder de la Expiación los hace espiritualmente limpios?
- ¿Por qué el abandonar el pecado es esencial para el arrepentimiento? (véase D. y C. 58:43).

El arrepentimiento los convertirá en testigos personales del poder limpiador de la Expiación.

- Según el Artículo de Fe Nº 4, ¿a dónde llevará el arrepentimiento sincero a un investigador?

Pida a sus alumnos que piensen en la vida y en los poderosos testimonios de algunos misioneros como el apóstol Pablo, Alma, hijo y los hijos de Mosíah.

- ¿Por qué eran tan persistentes en enseñar el Evangelio del arrepentimiento aún cuando arriesgaban sus propias vidas?
- ¿Por qué hombres tan rectos como Nefi, Abinadí y Moroni fueron también grandes maestros de la expiación del Salvador?

Lea a los alumnos lo que dijo el élder Glenn L. Pace:

“La misión no es el lugar apropiado para que un pecador se arrepienta, sino para llamar a los pecadores al arrepentimiento. A los misioneros no se los envía a la misión para que obtengan un testimonio, sino para que lo manifiesten” (“Why?”, devocional dado en Ricks College, 24 de septiembre de 1991, pág. 3).

Pida a un alumno que exprese con sus propias palabras lo que dijo el élder Pace.

Lea y analice con los alumnos el resto de las palabras del élder Pace, en el Manual para el alumno, pág. 40.

- Según el élder Pace, ¿cuál es la idea que “existe entre los jóvenes” con respecto a las confesiones poco antes de la misión?
- ¿Qué consejo le darían a un futuro misionero que tiene miedo de hablar abiertamente acerca de sus pecados con un líder del sacerdocio?



Ayude a los alumnos a entender que la expiación del Salvador da esperanza a aquellos que sienten que no pueden ser perdonados. Lean Doctrina y Convenios 58:42.

- Si el Señor no recuerda más nuestros pecados, ¿por qué para algunas personas es difícil perdonarse a sí mismas?

Lean Alma 36:19. Explique a los alumnos que, cuando nos arrepentimos verdaderamente, el dolor que nos produce el recuerdo de nuestros pecados puede desaparecer. No es necesario que sintamos dolor para siempre.

Ayude a los alumnos a entender que la paz verdadera viene después de haber recibido el perdón del Señor. El élder F. Burton Howard de los Setenta explicó:

“Cuando alguien se ha arrepentido sinceramente, siente paz interior; sabe que ha recibido el perdón porque, de pronto, la carga que ha llevado por largo tiempo, desaparece. Y la persona sabe que ha desaparecido” (“Como copas de cristal”, *Liahona*, julio de 1983, págs. 88–89).

- 6 7 En ocasiones, las personas que han pecado sienten que nunca podrán volver a estar bien, que son menos de lo que son. Pida a la clase que abra al Manual para el alumno y lea las palabras del élder Richard G. Scott y del presidente Boyd K. Packer, págs. 17–18, o, si lo desea, muestre las pistas 6 (0:38) y 7 (0:42) del DVD.

Advertencia: Recuerde que no debe ser demasiado específico cuando hablen sobre los pecados o cuando interpreten las palabras del élder Scott y del presidente Packer, del Manual para el alumno. Debe alentar a los alumnos a hablar con sus obispos o presidentes de rama en cuanto a preguntas específicas sobre el arrepentimiento.

Explique que, a pesar de que el arrepentimiento lleva al perdón, algunos pecados pueden impedir que una persona salga a la misión. Por ejemplo, las Autoridades Generales han dicho que los futuros misioneros que hayan caído en la fornicación, el manoseo, otras perversiones sexuales, el abuso de drogas, las violaciones serias del derecho civil y otras transgresiones, tienen que arrepentirse y estar libres de pecados, por lo menos un año. Además, aquellos que hayan tenido problemas de inmoralidad con varias personas o con una sola, durante un período largo de tiempo, ya sea en una relación heterosexual u homosexual, no serán tenidos en cuenta para el servicio misional de tiempo completo. Aliente a los alumnos que tengan preguntas a que vayan a ver a sus obispos o a sus presidentes de rama.

ACTIVIDADES SUGERIDAS PARA LOS ALUMNOS

- Memorice Doctrina y Convenios 58:42–43 y 121:45–46.
- Evalúe su dignidad personal para servir en una misión. Si tiene ciertos problemas, determine qué es lo que necesita hacer y entonces hágalo.
- Anote en el diario de estudio lo que entienda acerca de por qué es que aquellos que tienen una fe sincera en Jesucristo se arrepentirán de sus pecados, serán bautizados y recibirán el don del Espíritu Santo. ¿Por qué es importante que los misioneros entiendan esa relación en su propia vida personal? ¿Por qué tienen que ser capaces de enseñar claramente esa verdad?



LA COMPAÑÍA DEL ESPÍRITU SANTO



Nota: El capítulo 4 tiene una sugerencia para la enseñanza que debe prepararse con anticipación (véase “Los misioneros deben practicar métodos de enseñanza que edifiquen”, pág. 29). Pida a dos alumnos que preparen una pequeña demostración de enseñanza. Elija alumnos que usted piense que se sentirán cómodos enseñando una clase y siendo evaluados. Pídales que preparen una demostración de cuatro o cinco minutos de misioneros que enseñan un principio del Evangelio restaurado. Déles varios principios o acontecimientos entre los cuales puedan elegir (tales como la fe en el Señor Jesucristo o la Primera Visión). Ayúdeles a elegir las Escrituras que utilizarán. Si viene al caso, ofrézcales una lámina, algunas sugerencias de preguntas para hacer a los “investigadores” o cualquier otra recomendación que los ayude a prepararse. Explíqueles que una vez que hayan enseñado el principio a la clase, será evaluada la manera en que enseñaron.

INTRODUCCIÓN

Los futuros misioneros deben aprender, a medida que se preparan para la misión, de qué forma el Espíritu influye en sus vidas. Dado que estarán realizando la obra del Señor, es esencial tener la habilidad de discernir y hacer caso de los susurros del Señor a través de Su Espíritu. Deben llegar al campo misional con testimonios fuertes y llenos de energía. Deben saber por experiencia propia que las oraciones son contestadas. Deben llegar a ser sensibles a la inspiración del Espíritu Santo y estar así capacitados para llevar a cabo la voluntad del Señor en sus campos de labor.

Nota: Este capítulo se centra en la necesidad que tienen los misioneros de entender y de recibir personalmente el Espíritu. El capítulo 4 trata el tema de la enseñanza por medio del Espíritu.

DOCTRINAS Y PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- La Luz de Dios es un poder para el bien en la vida de toda persona.
- El Espíritu Santo forma parte de la Trinidad.
- Hay muchas maneras en que el Espíritu Santo influye para bien en nuestra vida.
- La sensibilidad y la obediencia al Espíritu son algunas de las fuentes de ayuda más grande de un misionero.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Nota: Los dos principios que siguen a continuación se han unido y tratado como una sola sugerencia para la enseñanza.

La Luz de Cristo es un poder para el bien en la vida de toda persona.

El Espíritu Santo es un miembro de la Trinidad.

 Escriba los siguientes tres títulos y fuentes de información en la pizarra:

- Espíritu Santo. Doctrina y Convenios 130:22–23
- *Don del Espíritu Santo. Guía para el Estudio de las Escrituras*, “Don del Espíritu Santo”, pág. 56, “Espíritu Santo”, pág. 67.
- *Luz de Cristo*. Doctrina y Convenios 84:46; 88:13; *Leales a la Fe: Una Referencia del Evangelio*, 2004, citado en el Manual para el alumno, pág. 112.

Divida la clase en tres grupos y asigne uno de esos temas a cada grupo. Dígalos que consulten las fuentes de información para resumir los puntos importantes de su tema. Luego pídale que escriban los resúmenes en la pizarra bajo el título apropiado.

Pida a cada grupo que consulte el Manual para el alumno y que, en silencio, lea las declaraciones que correspondan a sus asignaciones:

- *Espíritu Santo*. Élder Robert D. Hales, pág. 23.
- *Don del Espíritu Santo*. Élder Dallin H. Oaks, y élder Bruce R. McConkie, pág. 23.
- *Luz de Cristo*. Presidente Boyd K. Packer, y élder Joseph B. Wirthlin, pág. 22.

Invite a aquellos que hayan leído la sección que les correspondía, a analizar las respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Qué funciones del Espíritu Santo son especialmente importantes para los misioneros y sus investigadores? ¿Por qué?
- ¿En qué forma podría un misionero encontrar útil la analogía del élder McConkie al enseñar a un investigador?

- ¿Por qué creen qué es importante, cuando enseñan, el entender que a todos se les ha dado la Luz de Cristo? (Repase el concepto de que la Luz de Cristo servirá de ayuda espiritual para acercar a los investigadores a Cristo; los instará a aceptar los primeros principios y ordenanzas del Evangelio a medida que vayan progresando para convertirse en miembros de la Iglesia verdadera de Jesucristo.)

Separe a los alumnos en grupos de dos en dos para que se turnen para explicar la diferencia entre la Luz de Cristo y el don del Espíritu Santo. El segundo alumno debe tratar de dar una respuesta diferente, en vez de repetir lo que el primero acaba de enseñar.

Hay muchas maneras en que el Espíritu Santo influye para bien en nuestra vida.



Haga las siguientes preguntas a los alumnos:

- ¿En qué formas puede influir en nosotros el Espíritu Santo? (Escriba las respuestas de los alumnos en la pizarra.)
- ¿Por qué es importante para un misionero el entender cómo se comunica el Espíritu Santo?
- ¿Qué sucede cuando recibimos impresiones del Espíritu Santo pero no las seguimos?

Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 8:2–3 y las palabras del élder L. Lionel Kendrick que se encuentran en el Manual para el alumno, pág. 24.

Explique que hay ocasiones en que las personas sienten la influencia del Espíritu Santo pero no la reconocen como tal. Pida a los alumnos que lean en 3 Nefi 9:20 qué les sucedió a los lamanitas.

- ¿Por qué algunas personas podrían tener el Espíritu con ellas y no reconocerlo?

Lean juntos Gálatas 5:22–23 y repasen qué sucede en la vida de aquellos que reciben comunicación espiritual.

Asegúrese de que los alumnos entiendan que debemos ser dignos de recibir la influencia del Espíritu Santo. Este tema se tratará más detalladamente en el capítulo 4. Haga hincapié en lo siguiente:

- El Espíritu del Señor nunca inspirará a nadie a actuar en ninguna forma que vaya en contra de las normas del Evangelio restaurado o de las correctas autoridades del sacerdocio de la Iglesia.
- Es difícil, si no imposible, recibir impresiones del Espíritu cuando estamos bajo la influencia de las drogas, el alcohol o sustancias parecidas. “El cuerpo de ustedes realmente *es* el instrumento de su mente y el cimiento de su carácter” (“Sois templo de Dios”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 85). Deben cuidarlo en forma apropiada.



Existen muchas formas en que el Espíritu se comunica con nosotros. Analice las siguientes ideas con los alumnos: impresiones espirituales; un sentimiento de paz; la voz suave y apacible; fluencia de ideas y la naturaleza sagrada de las manifestaciones espirituales.

Todos podemos recibir impresiones espirituales. Pida a los alumnos que lean 1 Nefi 17:45 y busquen la forma en que Lamán y Lemuel fracasaron en reconocer las impresiones espirituales. Comparta la siguiente descripción del presidente Boyd K. Packer, Presidente en Funciones del Quórum de los Doce Apóstoles:

“La comunicación [espiritual] rara vez se da de manera audible. La mayoría de las veces se recibe a través de los sentimientos” (“The Gift of the Holy Ghost: What Every Missionary Should Know—and Every Member as Well”, Seminario para nuevos presidentes de misión, 24 de junio de 2003, pág. 4; ver también D. y C. 8:2–3; 9:8).

A veces esos sentimientos se describen como un ardor en el pecho (ver D. y C. 9:8–9). Busque la definición de ardor en el pecho en el Manual para el alumno (pág. 24), citada de *Leales a la Fe*, pág. 162. También lea la siguiente cita del presidente Boyd K. Packer:

“Ese ardor en el pecho no es simplemente una sensación física; es más bien como una luz cálida que brilla dentro de uno mismo” (véase “Revelación personal: el don, la prueba y la promesa”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 69).

Recuerden mentalmente una circunstancia en la que hayan tenido una impresión espiritual.

- ¿Por qué es importante el reconocer las impresiones espirituales?

Podemos recibir un sentimiento de paz. Pida a un alumno que lea en voz alta Doctrina y Convenios 6:22–23. La paz es una de las formas en que podemos sentir la influencia del Espíritu en nuestra vida. El presidente Brigham Young contó acerca de un sueño o visión que tuvo en 1847, después del martirio del profeta José Smith, en el cual el profeta explicó:

“Pueden diferenciar el Espíritu del Señor de cualesquiera otros espíritus; les susurrará paz y alegría a sus almas” (*Manuscript History of Brigham Young, 1846–1847*, editado por Elden J. Watson, 1971, pág. 529).

Todos podemos recibir la voz suave y apacible. Comparta la siguiente experiencia que relató el presidente Wilford Woodruff acerca de su misión en Inglaterra:

“Me encontraba en el pueblo de Stanley, en una reunión en la alcaldía. Tenía citas para toda la semana. Antes de levantarme para dirigirme al pueblo, el Espíritu del Señor me dijo: ‘Ésta es la última reunión que tendrás con estas personas por muchos días’. Dije a los de la congregación lo que el Espíritu del Señor me había manifestado y ellos se quedaron tan sorprendidos como yo. En aquel momento no sabía lo que deseaba el Señor, pero después comprendí su propósito”.

- ¿Por qué creen que este mensaje sorprendió al presidente Woodruff?

Invite a los alumnos a compartir lo que sepan acerca del por qué el Espíritu inspiró al presidente Woodruff que se fuera del pueblo de Stanley, donde tenía tantas citas, para enseñar en otro lugar de Inglaterra. Lea el resto del relato del presidente Woodruff:

“El Espíritu del Señor me dijo: ‘Ve al sur’. Viajé 128 kilómetros hacia el sur de Inglaterra. En cuanto llegué, conocí a John Benbow; entonces se me manifestó claramente por qué había sido llamado a ese lugar. Había dejado atrás una buena zona, en donde bautizaba a alguien cada día de la semana. Cuando llegué a ese lugar, encontré a un grupo de unas 600 personas que estaban orando en busca de luz y verdad y que habían hecho casi todo lo posible para obtenerlas. Entonces me di cuenta por qué el Señor me había mandado allí y comencé a trabajar con ellos, y con el tiempo bauticé al superintendente, a cuarenta predicadores y a unos 600 miembros... En total fueron bautizadas 1800 personas en ese lugar de mi misión” (*The Discourses of Wilford Woodruff*, 1969, pág. 60).

- ¿Qué lección de este relato podría aplicar un misionero actual acerca de reconocer y hacer caso de la voz suave y apacible?
- ¿De qué manera podría haber sido diferente la misión del presidente Woodruff si hubiera hecho caso omiso a los susurros del Espíritu? ¿De qué manera podría haber sido diferente su vida?

Pida a los alumnos que busquen en 1 Reyes 19:9–13, la parte en la que Elías aprende a distinguir la voz suave y apacible. Analicen qué otras cosas escuchó Elías y cuál es el valor de ese pasaje de las Escrituras en lo que se refiere a describir la “voz” del Espíritu.

Comparta la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Algunas personas han interpretado mal ese principio. Como resultado, algunas se han dedicado a buscar exclusivamente las grandes manifestaciones que se registran en las Escrituras y no han logrado reconocer la voz suave y apacible que se les ha dado. Esto es como decidir que sólo aprenderemos de un maestro que grite y que rehusaremos escuchar hasta la más sabia enseñanza cuando se nos imparta por medio de un susurro.

“Es preciso que sepamos que el Señor muy pocas veces habla alzando la voz; Sus mensajes casi siempre vienen por medio de un susurro (véase “La enseñanza y el aprendizaje por medio del Espíritu”, *Liahona*, mayo de 1999, pág. 21).

Todos podemos recibir ideas nuevas. Pida a los alumnos que lean las palabras del profeta José Smith en el Manual para el alumno, pág. 26. Pídales que identifiquen cómo describió el Profeta el “espíritu de revelación”.

Debemos recordar que las manifestaciones espirituales son sagradas. Algunas personas pasan por la experiencia de tener revelaciones tan especiales que son demasiado sagradas como para hablar de ellas abiertamente (véase las advertencias del presidente Packer en el Manual para el alumno, pág. 26). Las visiones realmente suceden, y hay voces que realmente vienen desde el otro lado del velo. Cuando las personas tienen experiencias de este tipo, deben considerarlas sagradas. Lean juntos Alma 12:9; Doctrina y Convenios 63:64; 84:73.

- ¿Por qué no es apropiado preguntar y ser insistente acerca de las experiencias personales, sagradas y espirituales de otras personas?


El Señor nos da revelaciones en Su propio tiempo. Pida a los alumnos que lean Jacob 4:10.

- ¿Por qué a veces somos poco pacientes para esperar la respuesta a nuestras oraciones?
- ¿En qué forma podría ser importante que un misionero entendiera este principio? ¿Y para sus investigadores?

- 8 Quizás desee referirse a las palabras de los élderes Dallin H. Oaks y Neal A. Maxwell que se encuentran en el Manual para el alumno, pág. 26, o, si lo desea, use la pista 8 (0:32) del DVD para reproducir las palabras del élder Maxwell.

No debemos esperar recibir revelación en todas las cosas. Explique que el Señor establece los tiempos y las condiciones de cómo nos habla. Si lo desea, remítase a las dos advertencias del élder Dallin H. Oaks, en el Manual para el alumno, págs. 26–27.

La sensibilidad y la obediencia al Espíritu son los elementos más poderosos al alcance de todo misionero.

-  Después de recibir el don del Espíritu Santo, los miembros de la Iglesia están en condiciones de entender la manera en que obra el Espíritu y de buscar Su guía. El élder Dallin H. Oaks dijo:

“Es importante recordar que el esclarecimiento y la revelación que vienen a una persona como resultado del don del Espíritu Santo, no vienen de repente, ni tampoco sin haberlos buscado. El presidente Spencer W. Kimball enseñó que el Espíritu Santo ‘viene poquito a poco en la medida que sean dignos. Y a medida que su vida esté en armonía, gradualmente recibirán una porción mayor del Espíritu Santo’ (*The Teachings of Spencer W. Kimball*, editado por Edward L. Kimball, 1982, pág. 114).

“Las bendiciones que se pueden recibir a través del Espíritu Santo dependen de la dignidad de la persona... El Espíritu del Señor... se retirará cuando lo ofendamos por medio de la blasfemia, la inmundicia, la desobediencia u otros pecados serios” (“Para que siempre tengan su Espíritu”, *Liahona*, enero de 1997, pág. 67).

Explique a los alumnos que es importante que aprendan ahora a ser dignos de la guía del Espíritu Santo y que tengan el valor de seguirlo. El poder y la influencia del Santo Espíritu no se reciben automáticamente cuando una persona se pone la placa misional.

Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 76:114–16.

- Según el versículo 114, ¿a qué se refieren las frases “darlos a conocer” y “sólo se ven y comprenden”? (“Las obras del Señor” y “los misterios de su reino”).
- ¿Cuáles son los requisitos para tener el Espíritu con nosotros que se mencionan en el versículo 116?
- ¿Qué relación hay entre la obediencia y el tener el Espíritu para guiar su trabajo como misioneros?
- ¿Por qué será de suma importancia que obedezcan las reglas de la misión mientras estén sirviendo en ella?

Pida a los alumnos que sugieran razones por las cuales el Espíritu es necesario, y situaciones en el campo misional en las que se necesita la inspiración.

Lea la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer:

“Quizás lo más maravilloso que les pueda pasar durante la misión sea el tener experiencias relacionadas con el don del Espíritu Santo...

“La gran bendición que recibirán es la de familiarizarse con la voz suave y apacible y aprender que esta voz les dirá todas las cosas que deben hacer... Esta inspiración se recibe muchas veces por medio de muchas experiencias. Es la voz del Señor hablando...

“... Pueden hablar con la voz de ángeles, lo que simplemente significa que pueden hablar con el poder del Espíritu Santo. Será una voz tranquila; será invisible. No habrá una paloma. No habrá lenguas como de fuego; pero el poder estará allí” (“The Gift of the Holy Ghost: What Every Missionary Should Know,” págs. 3 y 6).

- ¿Cómo creen que el actuar de acuerdo con las impresiones que reciban influirá en la comunicación futura con el Espíritu Santo?

Comparta la experiencia que el presidente Packer tuvo mientras servía como presidente de misión (véase el Manual para el alumno, pág. 28). Invite a los alumnos a compartir qué lección les enseñó este relato que podría serles útil cuando sean misioneros y en su vida futura.

ACTIVIDADES SUGERIDAS PARA LOS ALUMNOS

- Determine qué modificaciones podría usted hacer en su vida para ser más sensible al Espíritu.
- Escoja un momento y un lugar donde pueda estar solo. Quizás desee ayunar. Comience con una oración y pregúntele al Padre Celestial qué quiere que usted haga a fin de prepararse para ser Su misionero. Después de haber orado, dedique unos momentos para considerar los pensamientos y sentimientos que haya recibido y escriba estas impresiones en el diario de estudio. Ésta podría ser una buena ocasión para iniciar su diario personal de misionero.
- Escriba en el diario de estudio las impresiones e ideas resultantes de las Escrituras que haya analizado.
- Con espíritu de oración, repase su bendición patriarcal; ponga atención a los consejos y a las inspiraciones que podría aplicar en la misión. (Si no ha recibido aún su bendición patriarcal, considere hacerlo.)
- Prepare un discurso acerca del tema “Por qué el ser guiado por el Espíritu es importante para todo misionero”. Preséntelo a su familia o a un amigo de confianza.
- Complete el diagrama de pasajes de las Escrituras que se encuentra en el Manual para el alumno y haga en su ejemplar de las Escrituras una cadena con estos versículos (véase el Manual para el alumno, pág. 29).



El Sermón del monte, por Harry Anderson

EL ENSEÑAR POR MEDIO DEL ESPÍRITU



El propósito del esfuerzo misional es enseñar el mensaje del Evangelio restaurado de una manera que permita que el Espíritu Santo indique el camino tanto a los misioneros como a quienes ellos enseñan. Este capítulo ayudará a los futuros misioneros a prepararse para enseñar por medio del Espíritu; se les enseñará a entender la manera de *invitar al Espíritu* cuando enseñen, así como también


los ayudará a aprender y utilizar *técnicas de enseñanza* básicas. El esfuerzo eficaz que haga por enseñar y motivar a los alumnos a convertirse en excelentes maestros del Evangelio restaurado, hará que se conviertan en instrumentos más capaces en las manos del Señor.

DOCTRINAS Y PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- La preparación y la dignidad personal son necesarias para enseñar por medio del Espíritu.
- Los misioneros pueden invitar al Espíritu Santo al enseñar.
- Los misioneros tienen que practicar métodos de enseñanza que edifiquen.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

La preparación y la dignidad personal son necesarias para enseñar por medio del Espíritu.

-  Muestre una radio o un instrumento musical de cuerdas como un violín o una guitarra (o escriba “violín” o “guitarra” en la pizarra, o muestre una lámina). Pida a los alumnos que lean las palabras del élder David B. Haight, en el Manual para

el alumno, pág. 32, y que se fijen qué tienen en común los objetos que mostró con el estar en sintonía con el Espíritu.

- ¿De qué manera se ve afectado de forma negativa el sonido de una radio o de un instrumento musical si no está en sintonía o afinado?
- Según Alma 17:2–3 y Alma 8:10, ¿qué pueden hacer los misioneros para estar “en sintonía” con el Espíritu Santo cuando enseñan?
- Según Doctrina y Convenios 1:33, ¿por qué es importante que los misioneros sean dignos antes de poder enseñar con el Espíritu?
- ¿Por qué es tan importante que los misioneros entiendan cómo invitar al Espíritu Santo y cómo reconocer Su voz? (véase 2 Nefi 33:1).

 Escriba la siguiente gráfica en la pizarra (y déjela durante todo el período de clase):

<p>¿Qué cosas invitan al Espíritu en nuestra vida?</p>	<p>¿Qué cosas impiden que el Espíritu esté con nosotros?</p>
---	---

Invite a los alumnos que sugieran respuestas para cada una de las preguntas anteriores y escríbalas en la pizarra.


Si lo desea, pídale que recuerden la ocasión más reciente en la que hayan sentido el Espíritu Santo:


- ¿Dónde estaban y qué estaba sucediendo cuando sintieron el Espíritu?
- ¿Qué creen que fue lo que invitó al Espíritu en ese momento?

Pida a los alumnos que comparen la preparación que se necesita para dar un examen importante con la preparación que se necesita para salir a la misión.

- ¿Qué similitud hay entre los elementos de cada tipo de preparación?
- ¿Qué clase de preparación espiritual necesita un misionero para invitar la compañía del Espíritu? (En caso de ser necesario, los alumnos pueden citar las palabras del presidente James E. Faust, del élder Dallin H. Oaks y del élder Henry B. Eyring que se encuentran en el Manual para el alumno, págs. 32–33).
- El estar en sintonía o en armonía con el Espíritu Santo, ¿nos asegura que al enseñar seremos siempre guiados específicamente en cada uno de los aspectos? ¿Por qué sí o por qué no? (Quizás desee citar las palabras de élder Dallin H. Oaks; véase el Manual para el alumno, pág. 33).

Los misioneros pueden invitar al Espíritu Santo al enseñar.

-  9 Muestre “Un hombre sin elocuencia”, de la pista 9 del DVD (6:00). En ella se muestra al presidente Brigham Young compartiendo la historia de su conversión y se hace hincapié en que es el Espíritu Santo el que convence al hombre. O también puede leer la cita de Brigham Young, en el Manual para el alumno, pág. 31.

-  Agregue el siguiente título a la tercera columna de la gráfica que utilizó anteriormente en la pizarra:

¿Qué cosas invitan al Espíritu durante la enseñanza?

Pida a los alumnos que sugieran qué cosas pueden hacer para invitar al Espíritu al enseñar.

- ¿Por qué es importante el Espíritu cuando se enseña el Evangelio restaurado?


Pida a los alumnos que lean el consejo del presidente Hinckley sobre cómo enseñar por medio del Espíritu (véase el Manual para el alumno, pág. 33).

- ¿Qué creen que significa que los misioneros deban enseñar con el corazón más que con los libros?

Pida un voluntario para que tome dos o tres minutos para enseñar a la clase “con el corazón” la importancia de la Iglesia del Señor en su vida.

Comparta el siguiente consejo del presidente Ezra Taft Benson y haga que los alumnos se den cuenta de por qué se refiere al Espíritu Santo como al medio más importante para enseñar el Evangelio restaurado:

“Lleven el mensaje adecuado, y luego enseñen con el Espíritu. El Espíritu es el elemento más importante en esta obra. Mediante ese Espíritu, los individuos y las familias a las que visiten sentirán su amor y preocupación, recibirán también un conocimiento de la veracidad de su mensaje y tendrán el deseo de ponerlo en práctica” (véase “Para los maestros orientadores de la Iglesia”, véase *Liahona*, julio de 1987, pág. 50).

-  Lea la siguiente cita:

“Un testimonio es una confirmación espiritual que da el Espíritu Santo” (*Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 193).

Los misioneros comparten su testimonio con frecuencia. El Espíritu Santo testifica de la verdad del Evangelio restaurado a un investigador cuando un misionero comparte su testimonio.

- ¿Cómo el compartir nuestro testimonio podría invitar al Espíritu durante la enseñanza?


Pida a los alumnos que lean el relato del presidente Boyd K. Packer y la cita de *Leales a la Fe*, en el Manual para el alumno, pág. 34.

- Según el presidente Packer y *Leales a la Fe*, ¿cuáles son los elementos de importancia fundamental en un testimonio?
- ¿Qué otras cosas podría ser apropiadas para compartir en un testimonio?

Explique que aunque muchos investigadores, en un principio, son atraídos hacia la Iglesia por amigos, un programa de la Iglesia (tal como la noche de hogar) o una doctrina (como la salvación de los niños pequeños), normalmente es el poder del Espíritu Santo el que obra a través del testimonio de un miembro o de un misionero y los convence de la veracidad del mensaje. Siempre recuerden que el Espíritu Santo es quien convierte finalmente. El Espíritu testifica cuando un misionero fiel y honrado expresa un testimonio sincero.

Lea y analice con los alumnos las dos últimas citas del presidente Gordon B. Hinckley, en el Manual para el alumno pág. 34.

- Según el presidente Hinckley, ¿qué poder hay en el compartir el testimonio?
- ¿Hacia dónde puede el testimonio dirigir a las personas? (A venir a Cristo al aceptar los primeros principios y ordenanzas del Evangelio.)


 Pida a los alumnos que se separen en grupos de dos en dos y que cada uno de ellos elija uno de los siguientes temas; que mediten acerca de lo que piensan al respecto y que luego compartan los unos a los otros, por dos o tres minutos, lo que hayan pensado o sentido. Recuérdeles que el testimonio sincero es una parte importante del enseñar por medio del Espíritu.

- Los apóstoles y los profetas vivientes
- La Iglesia verdadera del Señor
- El don del Espíritu Santo
- El profeta José Smith
- El Libro de Mormón
- El Salvador Jesucristo

Termine esta parte de la lección preguntando si alguno desearía compartir su testimonio con la clase; o bien, comparta su testimonio.

Los misioneros deben practicar métodos de enseñanza que edifiquen.

Las siguientes sugerencias para la enseñanza muestran maneras de presentarles a los alumnos algunos métodos de enseñanza y sirven para practicar esas técnicas. Es absolutamente necesario que los misioneros aprendan a enseñar con entusiasmo, confianza y claridad para que puedan enseñar con el Espíritu Santo.

 *Nota:* Se hizo referencia a esta sugerencia para la enseñanza al principio del capítulo 3. Invite a los alumnos que les haya dado la asignación con anterioridad a pasar al frente.

Diga a la clase que les ha pedido a dos alumnos que hagan una demostración de cómo los misioneros deben enseñar un principio concreto. Invite a uno o dos alumnos más para que actúen como investigadores. Pida a la clase que observe y que esté preparada para analizar el método de enseñanza que utilizaron los misioneros. Sugiera que tomen nota para hablar de los métodos efectivos que usaron, así como la manera en que podrían mejorar la enseñanza. Permita que comience la demostración y luego pase a la evaluación y respuesta de la clase. Asegúrese de incluir los comentarios de los “investigadores”. Si es necesario, puede utilizar las siguientes preguntas y sugerencias para ayudar a evaluar la enseñanza:

- ¿Cuál fue su reacción frente al método de enseñanza que utilizaron?
- Haga una lista en la pizarra de los métodos y las técnicas aplicadas que ayudaron en el momento de enseñar. Ayude a los alumnos a que se den cuenta de qué estrategias, como por ejemplo, hacer buenas preguntas, prestar atención al compañero mientras está hablando y escuchar atentamente a las preguntas y comentarios del investigador, son métodos para observar y analizar.
- ¿Qué costumbres o maneras de comportarse al enseñar podrían alejar al investigador del Espíritu y de entender la importancia del mensaje?
- ¿En qué forma las buenas técnicas de enseñanza invitan al Espíritu?

Siga agregando puntos a la lista de la pizarra bajo el título “¿Qué cosas invitan al Espíritu durante la enseñanza?”




Haga el siguiente diseño en la pizarra y omita la lista de técnicas entre paréntesis.

El Salvador empleó métodos de enseñanza edificantes que podemos imitar.	
Escritura	Técnica o método de enseñanza
D. y C. 45:3-5	(Orar por otras personas.)
Mateo 16:15-17; Lucas 10:26-27	(Hacer preguntas y escuchar las respuestas.)
Mateo 17:20; Lucas 5:4-10	(Utilizar láminas y objetos.)
Mateo 26:30	(Utilizar música.)
Lucas 10:25-37; 15:11-32	(Compartir historias y ejemplos.)
Lucas 24:27	(Utilizar las Escrituras.)
Juan 10:17-18, 27	(Compartir el testimonio; enseñar sobre la Expiación.)

Invite a los alumnos a turnarse para leer una de las Escrituras en voz alta. Luego invítelos a sugerir un método para la enseñanza que el Salvador haya utilizado al enseñar y que ellos también pueden aplicar. Escriba las respuestas en la pizarra. Invítelos a agregar otros ejemplos de las Escrituras sobre la vida del Salvador, que a ellos se les ocurra.

- ¿Por qué creen que seguir el ejemplo del Salvador en la enseñanza los ayudaría a aprender a enseñar por medio del Espíritu?

 Para ser maestros eficaces, los misioneros no deben utilizar palabras o frases que sean desconocidas para sus investigadores. Cuando los maestros utilizan palabras desconocidas sin explicar su significado, las posibilidades de que el investigador comprenda y sea edificado disminuyen. Lea a la clase el siguiente caso hipotético:

Al poco tiempo de haber conocido a los misioneros, la familia Gómez acepta la invitación para asistir a la Iglesia el domingo. En la reunión sacramental, los Gómez escuchan anuncios acerca de la reunión de sacerdocio de estaca, de la actividad de superación personal de la Sociedad de Socorro y de la mutual. El señor y la señora Gómez van a una clase de la Escuela Dominical con los misioneros. El maestro utiliza palabras y frases como *dispensación, probación terrenal, mundo de los espíritus y telestial*.

Pregunte a los alumnos: ¿Cómo podrían haber preparado los misioneros a los Gómez para su primera experiencia en una reunión de la Iglesia?

Explique que los miembros de la Iglesia a menudo usan muchas palabras con un significado desconocido para los investigadores. A veces, aún las palabras que se utilizan en dos religiones diferentes pueden tener significados muy diversos. Muchos términos causan problemas de comprensión para aquellos que no están familiarizados con nuestra fe. Escriba las siguientes palabras en la pizarra a modo de ejemplo:

Apostasía
Apóstol
Ordenanzas de salvación
Sacerdocio
Estaca
Centro de estaca
Testimonio
Barrio o rama

Invite a los alumnos a crear algunas definiciones simples de estas palabras y escríbalas en la pizarra. A modo de ejemplo, las definiciones podrían incluir lo siguiente:

Apostasía. Cuando las personas se alejan de Dios y de Sus enseñanzas; el alejarse de la verdad.


Ordenanzas de salvación. Ceremonias o ritos sagrados que tienen un significado espiritual.

Sacerdocio. La autoridad de Dios para actuar en Su nombre; la autoridad de Dios dada a los hombres fieles que son miembros de Su Iglesia.

Barrio o rama. Un grupo de miembros de la Iglesia que viven en una zona en particular y se reúnen para adorar.

Analicen por qué sería importante que un misionero definiera estas palabras a un investigador. Pida a los alumnos que algunas otras palabras más a la lista, que los investigadores pudieran desconocer y que fuera probable que escucharan en las lecciones misionales. Pida a la clase que dé definiciones simples de las palabras que agreguen. Si no sugieren las siguientes palabras, quizás desee agregarlas a la lista y pedir definiciones simples: La Biblia, obispo, perseverar hasta el fin, don del Espíritu Santo, Primaria, Sociedad de Socorro, restauración, Santa Cena, estaca, tentación, testimonio.

Los misioneros deben dar a los investigadores definiciones de las palabras o frases a medida que éstas surjan durante la enseñanza y como preparación para asistir a las reuniones de la Iglesia. Los misioneros podrían avisar a los maestros antes de la clase, que hay investigadores presentes para que sean cuidadosos en su forma de expresar los conceptos. Muchos barrios y ramas tienen una clase de Principios del Evangelio que es apropiada para los miembros menos activos y para aquellos que no son de nuestra fe.

 Dibuje en la pizarra un signo de interrogación grande e invite a los alumnos a intercambiar opiniones sobre por qué las preguntas son de suma importancia para la buena enseñanza. Si nadie menciona la siguiente idea, puede leerla para la clase:

“Jesucristo, Maestro de Maestros, solía con frecuencia hacer preguntas para que la gente entonces meditara y aplicara los principios que enseñaba... Sus preguntas instaban a la gente a pensar, a hacer un examen de conciencia y a comprometerse” (véase *La enseñanza: el llamamiento más importante*, 2000, pág. 73).

Haga hincapié en que no todas las preguntas cumplen el mismo propósito. Analicen los diferentes tipos de preguntas que formulan los misioneros y ayude a los alumnos a reconocer su propósito y las pautas a seguir para hacerlas. Las siguientes ideas sobre las preguntas pueden ayudar para el análisis en clase.

Preguntas de “sí” o “no”. Las preguntas que pueden contestarse con un *sí* o un *no* se usan para lograr compromisos o determinar si alguien entiende o está de acuerdo o en desacuerdo con algo que se acaba de enseñar. Invite a los alumnos a pensar en un ejemplo de pregunta de compromiso que un misionero podría formular.

Hacer preguntas que lleven a pensar y que insten a dar una respuesta. Escriba las palabras *qué, cómo y por qué* en la pizarra y pregunte a los alumnos en qué forma se diferencian esas preguntas de las anteriores de *sí* o *no*. (Asegúrese de que los alumnos entiendan que las preguntas que comienzan con *qué, cómo* o *por qué* alientan a las personas que están aprendiendo a pensar más profundamente acerca del significado de los principios del Evangelio y de los versículos de las Escrituras. Éstas requieren más que un *sí* o un *no* como respuesta y, normalmente, tienen más de una respuesta correcta.) Invite a los miembros de la clase a sugerir una o dos preguntas utilizando *qué, cómo* o *por qué*, que los misioneros podrían usar mientras enseñan el Evangelio restaurado. He aquí algunos ejemplos:

- *¿Qué* aprendió del relato de la Primera Visión?
- *¿Cómo* describiría la fe?
- *¿Por qué* cree que el Padre Celestial hizo que nos olvidáramos de nuestra vida con Él antes de venir a la tierra?

Escriba las preguntas que los alumnos sugieran en la pizarra. Pregúnteles por qué sería de gran ayuda que un misionero hiciera estas preguntas a un investigador. Asegúrese de que los alumnos entiendan que este tipo de preguntas son de más valor cuando ayudan a los investigadores a aplicar los principios del Evangelio en su vida.

Dé tiempo para pensar antes de esperar una respuesta. Haga una serie de tres o cuatro preguntas a los alumnos y no deje pasar más de dos o tres segundos entre hacer la pregunta y responderla *usted* mismo. Luego pregunte por qué fue difícil contestar las preguntas.

- ¿Por qué los investigadores necesitan tiempo para pensar la mayoría de las preguntas antes de responderlas?
- Al momento de enseñar, ¿por qué creen que algunos misioneros podrían ser un poco impacientes y no dejar que aquellos a quienes enseñan piensen antes de responder?
- ¿Cuál podría ser el problema si, después de haber dado el tiempo suficiente para pensar, aquellos a quienes están enseñando siguen sin dar una respuesta? (Si no hay respuesta, puede ser que la pregunta no haya sido clara y el misionero tenga que volver a formularla de otro modo.)

Escuchar las respuestas de los investigadores. Pregunte a los alumnos si alguna vez dieron la respuesta a una pregunta y la persona que la había hecho hizo por completo caso omiso a su respuesta.

- ¿Por qué el que no se haga caso o no se tome en cuenta nuestra respuesta podría influir en nuestra disposición para contestar otras preguntas?

Los misioneros deben asegurarse de que entendieron las respuestas dadas por medio de preguntas adicionales, como por ejemplo “¿Podría darme un ejemplo de eso?” o “¿A qué se refiere?” Las preguntas pueden también desviarse hacia otras personas que estén participando de la lección misional para ver cómo se sienten con respecto a lo que están enseñando.

Practicar. Si lo desea, conceda algunos minutos para que los alumnos practiquen la técnica de hacer preguntas. Pídales que imaginen que como misioneros acaban de enseñar la ley del diezmo. Que cada uno escriba dos o tres preguntas sencillas del Evangelio con las palabras *qué*, *por qué* o *cómo*. Asegúrese de que al menos en una de las preguntas se pida que se aplique un principio del Evangelio. Luego solicite que formen grupos de dos o tres y compartan las preguntas unos con otros. Aliéntelos a dar tiempo para pensar antes de esperar una respuesta y que intercambien ideas acerca de qué tipo de pregunta adicional podrían hacer.

Pida a cada grupo que evalúe las preguntas. Que digan cuál de las preguntas motivaría al investigador a pensar más y qué preguntas requerirían la respuesta verbal más elaborada. ¿Qué preguntas podrían mejorarse y cómo deberían reformularse para mejorarlas?



Además de hacer preguntas, ¿qué otros métodos pueden usar para saber si la persona que están enseñando entiende? Pida a los alumnos que lean el consejo del presidente Boyd K. Packer, en el Manual para el alumno, pág. 36, acerca de mirar los ojos de aquel a quien estamos enseñando. Luego analicen las siguientes preguntas:

- ¿Qué les pueden decir los ojos, las expresiones faciales o el lenguaje corporal acerca de cómo están recibiendo las personas lo que ustedes están enseñando?
- ¿Por qué es igual de importante el prestar atención a las reacciones no verbales como a las palabras de aquellos a quienes están enseñando?



Comparta las siguientes situaciones para enseñar e invite a los alumnos a (1) identificar el posible problema, (2) analizar cómo un misionero podría tratar de solucionarlo y (3) determinar qué otras soluciones podrían utilizarse. (Los posibles problemas y soluciones están entre paréntesis.) Si el tamaño de su clase lo permite, quizás desee que la clase haga el análisis en grupos:

- Luego de haber conocido al señor López y haberle mostrado el Libro de Mormón, los misioneros le dieron un ejemplar y le explicaron que hay una promesa especial en él. “Por favor, lea en Moroni 10:3–5 lo que dijo Moroni”, pidió el élder Arroyo. Su compañero agregó: “Moroni fue un profeta de la América de la antigüedad. Sus palabras se encuentran en la página 640 de este ejemplar del Libro de Mormón”. (Podría suceder que el señor López no supiera quién es Moroni ni dónde encontrar ese pasaje. Los misioneros pueden ayudar a aquellos a quienes enseñan a proporcionarles algunos antecedentes del contexto en una forma breve y sencilla y al ofrecerles el número de página. El señor López también podría tener dificultades para leer, por lo cual los misioneros podrían preguntarle si se siente cómodo leyendo en voz alta, podrían también ofrecerse para leerle, mientras él sigue la lectura con su propio ejemplar.)
- Las misioneras le enseñan a la señora Fernández a orar. La invitan a ofrecer una oración, pero ella, cortésmente, se niega y les explica que todavía no se siente cómoda orando de esa nueva forma. Antes ofrecía oraciones memorizadas y el orar con el corazón es un concepto tan diferente que le llevará algún tiempo acostumbrarse. Cuando la hermana Ramos se ofrece para hacer la última oración de la lección misional, ora durante varios minutos, expresando muchos pensamientos y sentimientos personales y utilizando muchas frases familiares para los miembros de la Iglesia. (Cuando se le enseña a orar a una persona, debemos hacer oraciones breves y seguir al pie de la letra los pasos que le enseñamos al investigador.)
- La familia Torres tiene varios hijos pequeños. Los misioneros quieren enseñar varios principios del Evangelio que, normalmente, llevan casi una hora analizar. Deciden dividir las lecciones, ya que prefieren enseñarlos durante algunas visitas, y no todos al mismo tiempo. También llevan consigo algunas láminas y un objeto para ayudar a ilustrar los principios que están tratando. (Tengan en cuenta las limitaciones de tiempo. Adapten la enseñanza y sean sensibles a las necesidades de aquellos a quienes están enseñando. Si hay niños pequeños, e incluso adultos, las láminas y los objetos sencillos pueden contribuir a la comprensión y a mantener la atención de los investigadores.)
- Mientras el élder Gómez está explicando que cuando morimos vamos al mundo de los espíritus, su compañero, el élder Johnson, nota una expresión de confusión en uno de los hijos adolescentes. (Los compañeros deben estar mirando y darse cuenta de las inquietudes y de la comprensión de las personas a las que están enseñando. Cuando no estén hablando, mantengan el contacto visual para darse cuenta cuándo los investigadores necesitan un testimonio o una explicación adicional. Ofrezcan su ayuda cuando se requiera. Oren por su compañero.)

ACTIVIDADES SUGERIDAS PARA LOS ALUMNOS

- Consulte uno o dos maestros del Evangelio más capacitados que conozca y pídale(s) que le cuente(n) qué les ha sido de mayor ayuda para enseñar por medio del Espíritu. Invítele(s) a compartir sus ideas sobre cómo enseñar y cómo recibir la compañía del Espíritu al enseñar. Tome nota durante la entrevista.



APRENDEMOS A ENSEÑAR “TANTO POR EL ESTUDIO COMO POR LA FE”, PARTE 1



En el Centro de Capacitación Misional, los misioneros pasan varias horas al día estudiando en forma personal y con su compañero. En el campo misional, se espera que los misioneros continúen con el estudio diario. Deben aprender “tanto por el estudio como por la fe” (D. y C. 88:118), con el fin de construir una reserva de conocimiento y de conversión al Evangelio, algo indispensable para la enseñanza.


Este capítulo enseña a los alumnos a obtener conocimiento tanto por el estudio como por la fe. Se les dará la oportunidad de practicar la enseñanza durante el tiempo de la clase con la ayuda de estas notas. En el capítulo 6, también se tratará la preparación de las lecciones por medio del estudio y de la fe para tener tiempo de presentar y practicar técnicas importantes de estudio y de preparación para las lecciones. Los alumnos tendrán muchas oportunidades durante este curso, en el CCM, en el campo misional y a lo largo de la vida, para aplicar el consejo del Señor a Hyrum Smith, antes de su misión, de “primero procura[r] obtener [la palabra]” (D. y C. 11:21).

DOCTRINAS Y PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- La oración y el meditar las Escrituras nos ayudan a prepararnos para recibir la influencia del Espíritu Santo.
- Para obtener la palabra tenemos que buscarla.
- Obtenemos la palabra mediante el estudio y al prepararnos para enseñar el Evangelio restaurado.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

La oración y el meditar las Escrituras nos ayudan a prepararnos para recibir la influencia del Espíritu Santo.

 Explique que la comunicación espiritual generalmente requiere una acción previa por nuestra parte. Comparta las palabras del élder L. Lionel Kendrick de los Setenta:

“El recibir revelación personal no es un proceso pasivo. Cuando buscamos tales revelaciones, debemos prepararnos para estas experiencias sagradas. El presidente Spencer W. Kimball nos dijo que “Dios se revela a aquellos que están preparados para tales manifestaciones” (Conference Report, abril de 1964, pág. 97)” (“Personal Revelation”, *Brigham Young University 1996–1997 Speeches*, 1997, pág. 252).

- ¿Qué cosas específicas podemos hacer para prepararnos para recibir inspiración?
- ¿Cuál es nuestra obligación después de haber recibido inspiración? (véase D. y C. 46:7).

Utilice las siguientes declaraciones y preguntas como ayuda para analizar estos principios con sus alumnos:

La oración es la base para la comunicación espiritual. Lea la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer:

“La inspiración no se recibe —quizás no se pueda recibir— a menos que la pidan, o alguien la pida por ustedes.

“Ningún mensaje de las Escrituras se repite con más frecuencia que la exhortación (a veces el mandamiento) de orar, de pedir.

“La oración es una parte tan esencial de la revelación, que sin ella tal vez el velo continúe cerrado. Aprendan a orar; oren seguido; oren mentalmente, con profundo sentimiento; oren de rodillas” (“Revelación personal: el don, la prueba y la promesa, *Liahona*, enero de 1995, págs. 68–69).


- ¿Por qué es importante que oren a menudo pidiendo inspiración?
- ¿Dónde y cuándo les parece que es el mejor lugar y el momento del día para orar acerca de inquietudes o necesidades importantes?

El meditar las Escrituras nos prepara para recibir revelación. Lean juntos Doctrina y Convenios 76:19 y 138:1–2, 11.

- ¿Qué creen que significa meditar? (ver 2 Nefi 4:16).
- ¿En qué momento creen que los misioneros deben dedicar tiempo para meditar las Escrituras?

Lea las palabras de la hermana Anne G. Wirthlin en el Manual para el alumno, pág. 40, y pida a los alumnos que digan por qué sienten que el meditar las Escrituras invita a la revelación.

Debemos buscar para obtener la palabra.

 Cubra el rótulo que indica el nombre del Centro de Capacitación Misional y muestre la lámina a la clase. Pregunte a los alumnos si saben qué es ese edificio y dónde está. Deje ver la respuesta e informe a los alumnos que hay muchos Centros de Capacitación Misional en todo el mundo, incluso el más grande y más conocido en Provo, Utah. Esos centros se hallan en los siguientes países; Inglaterra, Nueva Zelanda, Ghana, Brasil, la República Dominicana, las Islas Filipinas, Japón, Sudáfrica, España, Perú, México, Corea, Guatemala, Colombia y Chile. Invite a los alumnos a compartir lo que sepan acerca de las actividades que tienen lugar en los Centros de Capacitación Misional. Explique que el objetivo principal en el CCM es cultivar el conocimiento del Evangelio restaurado.

- ¿Por qué no deben esperar hasta estar en el CCM para empezar a estudiar seriamente el Evangelio restaurado?

Pida a varios alumnos que cada uno lea en voz alta uno de los siguientes pasajes de las Escrituras: Doctrina y Convenios 11:21; 42:14; 84:85; 100:5–8.

- ¿Qué principios se encuentran en estos versículos? (Haga una lista de ellos en la pizarra.)


Comparta la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson:

“Amamos a todos nuestros misioneros que sirven al Señor en el campo misional, pero existe una diferencia entre los misioneros: Unos están mejor preparados para servir al Señor el primer mes que salen al campo misional, que algunos que regresan después de veinticuatro meses.

“Deseamos jóvenes que puedan entrar en el campo misional corriendo o preparados para servir, con la fe que nace de la rectitud personal y de vivir vidas puras, que puedan tener una misión próspera y productiva” (véase “Para la ‘juventud bendita’”, *Liahona*, julio de 1986, pág. 43).

- ¿Qué creen que significa entrar “corriendo” en el campo misional?

Obtenemos la palabra mediante el estudio y al prepararnos para enseñar el Evangelio restaurado.

 Comparta la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Les he dicho a los misioneros en todo el mundo que el éxito o el fracaso de su misión depende de lo que hagan entre las 6:30 y 9:30 de la mañana”



Centro de Capacitación Misional en Provo, Utah, Estados Unidos de América.

(“Missionary Work and the Atonement of Jesus Christ”, Seminario para nuevos presidentes de misión, 20 de junio de 2000, pág. 5).

- ¿A qué se estaba refiriendo el élder Holland? (Al levantarse temprano, al tiempo de estudio misional, al planeamiento, y a la oración.)
- ¿Cómo el eficiente uso del tiempo ayuda al “éxito o fracaso” de la misión?

Aunque los detalles de los programas de las misiones varían, se espera que los misioneros dediquen un tiempo considerable cada día al estudio personal y con el compañero, del Evangelio restaurado y de su lenguaje.

Comparta algo más de lo que el élder Holland dijo acerca del tiempo de estudio misional. Presten atención a la idea principal de su consejo:


“A esas horas de la mañana, el misionero que estudia diligentemente y ora es el que recibe el testimonio del Padre referente al Hijo, que es grabado con fuego y por el Espíritu Santo en el corazón del *misionero*. Es por eso que queremos que se levanten temprano... Queremos que sean capaces de prepararse, de recibir el Espíritu del Señor, de recibir una vez más el testimonio de la obra de salvación en la que se han embarcado, la salvación que está en Cristo Jesús” (véase “Missionary Work and the Atonement of Jesus Christ,” pág. 5).

- ¿Cuál es el propósito principal del estudio diario de las Escrituras?


10 Pida a uno de los alumnos que lea la reflexión que el élder L. Tom Perry hace sobre cómo el tiempo de estudio personal, mientras era misionero, influyó en su vida, véase Manual para el alumno, pág. 41, o, si lo desea, muestre la pista 10 (0:53) del DVD. Invite a los alumnos a prestar atención sobre la forma en que él se benefició gracias a esa experiencia diaria.

- ¿Qué cosas incluye el élder Perry en la lista de los beneficios del estudio individual? ¿Y del estudio con el compañero?

Aliente a los alumnos a comprometerse a aprovechar lo mejor que puedan el tiempo de estudio diario.

 Invite a los alumnos a recitar de memoria uno o más de los Artículos de Fe. Haga lo mismo con dos o tres pasajes claves de las Escrituras que hayan aprendido en seminario y luego, pida a estos alumnos que describan el proceso que utilizaron para memorizar.

- ¿Qué beneficios tiene un misionero que ha memorizado muchos pasajes de las Escrituras?
- ¿De qué forma el memorizar pasajes de las Escrituras puede ser un ejercicio tanto de fe como de estudio?

 Explique a los alumnos que un proceso eficaz para obtener la palabra por medio del estudio es el aprender a reconocer y aplicar los principios de las Escrituras a nuestra vida. Un *principio* es una verdad básica que sirve como fundamento de una creencia o acción. El *aplicar* significa que uno utiliza esa pauta o idea para mejorar o reforzar la comprensión o el comportamiento.

Algunas Escrituras exponen el principio explícitamente. Por ejemplo, pida a los alumnos que lean Alma 41:10 y se fijen en el principio mencionado en la última oración: “La maldad nunca fue felicidad.”

- ¿Cómo pueden aplicar ese principio en su vida?

Otros pasajes son más sutiles y requieren reflexión para extraer un principio. Por ejemplo, pida a los alumnos que lean Juan 3:5 y digan cuál es el principio que encierra. Las posibles respuestas podrían incluir:

- Para unirse a la Iglesia, uno debe ser bautizado y confirmado.
- Para entrar en el reino celestial, son necesarios el bautismo y la confirmación.
- Para ser un buen Santo de los Últimos Días, se deben honrar los convenios bautismales y vivir de tal forma que el Espíritu Santo influya en nuestra vida.

Explique que a menudo se puede obtener más de un principio de un mismo pasaje de Escritura. Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 31:1 y sugieran todos los principios que piensen que encierra ese versículo tan corto. Déles tiempo extra para que piensen después de cada respuesta. (No se preocupe por los breves períodos de silencio que tengan lugar mientras sus alumnos estén pensando.)

Algunas posibles respuestas podrían ser las siguientes:


- El Señor conoce a cada uno de nosotros por su nombre (“Tomás”).
- Podemos convertirnos en hijos e hijas de Jesucristo (“hijo mío”).
- Las bendiciones vienen por medio de la fe (“bendito eres por motivo de tu fe en mi obra”).
- Hay una relación de causa y efecto en la obediencia al Evangelio (por ejemplo, la fe trae bendiciones).
- Esta es la obra de Dios (“mi obra”).
- Se requiere de nuestra fe para reconocer la obra de Dios.
- Dios conoce a Sus hijos.
- En los últimos días, tiene lugar la revelación.
- Dios puede hablar con personas comunes.

Advierta a los alumnos que no debemos “agrandar” ni “torcer” el significado de las Escrituras, ni tampoco encontrar conceptos que no se encuentran en ellas. Pero a la vez, muy a menudo no meditamos lo suficiente como para reconocer muchos de los principios subyacentes de los pasajes. Aliente a los alumnos a leer con más detenimiento los pasajes de las Escrituras y a meditarlas más profundamente.

Repita el ejercicio: seleccione una o dos de las siguientes referencias y pida a la clase que responda como se ha hecho anteriormente o divida la clase en grupos pequeños y permítalos descubrir y analizar las referencias con su grupo.

- Alma 32:41–42
- Mateo 5:14–16
- Salmos 1:1–3
- Moisés 6:57


Dedique entre cinco y diez minutos a esta actividad de enseñanza y, a modo de conclusión, invite a los alumnos a hacer observaciones sobre el valor de extraer principios de los pasajes de las Escrituras.

 Muestre un juego de ejemplares de las Escrituras que tenga marcados muchos pasajes. Puede ser su juego de Escrituras o, aún mejor, las Escrituras de uno de sus alumnos.

- ¿Qué valor puede tener el marcar las Escrituras?

Invite a los alumnos a compartir los métodos de marcar las Escrituras que les hayan resultado de ayuda. Haga una lista de las sugerencias en la pizarra. Haga hincapié en que hay muchas maneras de marcar las Escrituras y que es una cuestión personal. En caso de que los alumnos elijan marcar las Escrituras, quizás deseen escoger una forma que los ayude a destacar las palabras, las frases, las ideas, las personas y los acontecimientos importantes. Para muchas personas, el marcar las Escrituras hace que sea más fácil recordarlas y encontrarlas. Es mejor destacar los elementos básicos del marcado de Escrituras que enseñar un sistema en particular. Repasen “Marque las Escrituras”, en el Manual para el alumno, pág. 42.

Nota: La siguiente sugerencia para la enseñanza presenta la técnica de organizar y escribir esquemas para las lecciones, la cual se utilizará de vez en cuando durante este curso. Se alienta a los misioneros a que escriban sus ideas y las organicen para poder así comprender mejor las doctrinas del Evangelio restaurado. *Los misioneros deben prepararse de una manera que les resulte eficaz.* Aquellos misioneros que vayan al Centro de Capacitación Misional con experiencia para hacerlo, tendrán ventaja en su preparación misional.


 Pida a los alumnos que definan lo que es un plan de lecciones o de enseñanza. Si lo desea, los alumnos pueden consultar el ejemplo del plan de lecciones que se encuentra en el Manual para el alumno, véase pág. 45. Haga hincapié en que éste es sólo un ejemplo y en que hay muchas maneras diferentes de preparar las lecciones. Algunas personas usan letras o números para hacer una lista y organizar varios puntos. Otros quizás usen láminas o dibujos sencillos.

Pregunte a los alumnos si alguna vez han usado un esquema para preparar una tarea escrita o para dar un discurso.

- ¿Cómo los ayudó el prepararse así?

El elaborar un esquema de una lección en el campo misional, cumple con el mismo propósito. Pida a unos pocos alumnos que lean en voz alta, del Manual

para el alumno, págs. 43–44 los párrafos que se encuentran bajo el subtítulo “Crear un plan de las lecciones mejora la comprensión y la enseñanza” y luego analicen como clase los factores que hay que tener en cuenta en el planeamiento de una lección y a continuación, el ejemplo de una planificación de lección que se encuentra en el Manual para el alumno, pág. 45.

 Pida a los alumnos que se separen en grupos de dos en dos. Pida a cada grupo que en una hoja en blanco, y durante 15 minutos, elaboren el plan de una lección para enseñar un tema del Evangelio, tal como la Trinidad, la Primera Visión, la oración, la fe en Jesucristo, el arrepentimiento, el diezmo o el ayuno. Una vez que se acabe el tiempo, invite a algunos grupos a compartir con el resto de la clase los puntos incluidos en su planificación. (Si el tiempo de clase se acaba tras esta actividad, diga a los alumnos que guarden los planes y los traigan la próxima vez para volver a comentarlos. Si el tiempo de clase se termina antes de que el siguiente ejercicio de práctica de la enseñanza haya terminado, conclúyalo durante la próxima clase.)

Pida que cada grupo enseñe su tema a otro grupo de alumnos. Podrían hacerlo explicando con sus propias palabras lo que hayan aprendido, refiriéndose al plan de la lección, para recordarles los puntos que desean compartir. Los dos integrantes del grupo deben participar al enseñar el tema, igual que lo harían con su compañero en el campo misional.

Indique a los alumnos que, después de que cada grupo haya enseñado, el grupo que haya recibido la enseñanza debe hacer una evaluación y una retroalimentación al grupo que enseñó. La información debe mencionar las doctrinas, los pasajes de las Escrituras e ilustraciones que hayan sido claras y hayan ayudado. Se deben hacer sugerencias para mejorar la enseñanza, como, por ejemplo, pasajes adicionales de las Escrituras que podrían haberse utilizado para reforzarla, Escrituras o explicaciones que no han resultado claras y cómo podrían mejorarse, etc.

Presente la evaluación a los alumnos recalcando el valor que tiene el recibir la retroalimentación de los demás acerca de cómo nos ha ido. El propósito de ello no es criticar, sino elogiar las cosas que se hayan hecho bien y ayudar en el mejoramiento y en la práctica. Destaque que el dar y recibir retroalimentación será parte de este curso en el futuro. También se usa en el CCM y en la capacitación en el campo misional. (Si lo desea, pida a un grupo que pase al frente de la clase y muestre su forma de enseñar a todos.)

Ahora cambien los papeles y que el otro grupo tome su turno para enseñar y recibir retroalimentación.

Una vez que los dos grupos hayan enseñado y recibido sus comentarios positivos, analicen como clase los recursos que utilizaron al preparar el esquema para la lección.

- ¿Cuál de estos recursos les resultó más útil y por qué?
- ¿Cuáles son algunas formas en las que un grupo podría haber utilizado los mismos recursos que otro de manera diferente?

Pregunte a los alumnos cómo el enseñar un principio del Evangelio les ayudó a entenderlo mejor y a saber de su veracidad. Aliéntelos a seguir aprendiendo para poder convertirse en mejores maestros del Evangelio restaurado.

ACTIVIDADES SUGERIDAS PARA LOS ALUMNOS

- Piense en cuanto a: Dónde se encuentra en su conocimiento del Evangelio en comparación a dónde le gustaría estar cuando entre en el campo misional. Determine qué es lo que necesitará hacer para alcanzar ese nivel y escriba después algunas metas para ayudar a incrementar su conocimiento del Evangelio.
- Seleccione una doctrina o principio del Evangelio restaurado que le gustaría entender mejor. Estudie esa doctrina o principio y desarrolle un plan de lecciones para enseñar utilizando su estudio. Utilice su plan de lecciones para enseñarla a un amigo o a un miembro de la familia.
- Mejore o comience un programa de marcado de las Escrituras con sus propios ejemplares de Escrituras.



APRENDEMOS A ENSEÑAR “TANTO POR EL ESTUDIO COMO POR LA FE”, PARTE 2




En este capítulo se sigue haciendo hincapié en las técnicas presentadas en el capítulo 5. Debido a la importancia de la preparación, se les da a los alumnos una oportunidad más para practicar esta técnica. También se incluirá la necesidad de la fe y del poder del Espíritu mientras estudiamos y nos preparamos para enseñar. A medida que los misioneros aprendan a organizar su entendimiento del Evangelio restaurado y ejerciten la fe en el estudio, se les promete la compañía del Espíritu Santo.

DOCTRINAS Y PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- Al testificar, se invita al Espíritu a participar en nuestra enseñanza.
- Obtenemos la palabra mediante la fe.
- Dios promete el Espíritu Santo a quienes atesoran Su palabra.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Al testificar, se invita al Espíritu a participar en nuestra enseñanza.

 Pregunte a los alumnos cuántas personas de los grupos dieron su testimonio durante el tiempo de enseñanza en grupos pequeños durante la clase anterior. A algunos alumnos quizás no se les ha ocurrido incluir un testimonio mientras enseñaban. Éste es el momento apropiado para hablar con ellos sobre la importancia de testificar sobre la veracidad de un principio del Evangelio.

- ¿Por qué creen que el testificar y compartir lo que sienten y piensan son una parte importante de la enseñanza?

Comparta los siguientes principios que se enseñan en la Guía para el Servicio Misional *Predicad Mi Evangelio*, que enseña el presidente Boyd K. Packer acerca del compartir el testimonio.

“El expresar su testimonio suele ser una de las formas más poderosas de invitar al Espíritu y de ayudar a las demás personas a sentirlo. Añade una atestiguación actual y personal de las verdades de las Escrituras que usted haya enseñado” (véase *Predicad Mi Evangelio*, 2004, pág. 215).

“No es raro oír a un misionero decir: ‘¿Cómo puedo dar testimonio si no lo tengo? ¿Cómo puedo testificar que Dios vive, que Jesús es el Cristo y que el Evangelio es verdadero? Si no tengo un testimonio de todo ello, ¿no sería un engaño?’

“Si tan sólo pudiera enseñar este principio: Un testimonio *se encuentra* cuando *se expresa*. En alguna parte, en su búsqueda de conocimiento espiritual, existe ese ‘salto de fe’, como lo llaman los filósofos. Es el momento en que uno llega al borde de la luz y avanza hacia la oscuridad, sólo para descubrir que el camino continúa iluminado cada uno o dos pasos” (Boyd K. Packer, “*That All May Be Edified*”, 1982, págs. 339–340).

- ¿Qué otras maneras existen para testificar sinceramente además de las frases “doy testimonio” o “testifico”?


Explique que, aunque éstas son palabras apropiadas para usar cuando enseñamos, hay otras maneras adecuadas y sencillas en las que podemos testificar. Por ejemplo: Un misionero podría decir “Sé que si santifican el día de reposo, tendrán más paz en su corazón”. Las expresiones “Jesucristo es el Hijo de Dios” y “He aprendido por mí mismo que el Libro de Mormón es verdadero” son expresiones de testimonio.

Invite a los alumnos a expresar formas en las que un misionero podría usar las Escrituras, las palabras de los profetas o apóstoles modernos o experiencias personales, para testificar sobre un principio en particular. He aquí algunos ejemplos:

- *Las Escrituras como testimonio.* Un testimonio de que el Salvador expió nuestros pecados se encuentra en 2 Nefi 2:8.
- *Las palabras de los profetas y apóstoles como testimonio.* “[Jesucristo] dio Su vida para expiar los pecados de todo el género humano” (“El Cristo Viviente,” *Liahona*, abril de 2000, pág. 2).
- *La experiencia personal como testimonio.* Una mujer joven paga fielmente su diezmo durante muchos años y tiene un testimonio de su veracidad.

Aliente a los alumnos a pensar en maneras significativas de testificar cuando invitan a las personas a venir a Cristo, aceptando los principios y las ordenanzas del

Evangelio restaurado. Invite a los alumnos a que se ofrezcan para dar testimonio de una sola oración sobre un principio del Evangelio que sepan que es verdadero.

 Durante su estudio del Evangelio restaurado, los misioneros se prepararán para enseñar a muchos investigadores. Cuanto más familiarizados y cómodos se sientan al preparar y enseñar con sus notas, mejor preparados estarán cuando entren en el campo misional.

La siguiente sugerencia para la enseñanza utiliza la experiencia de las lecciones previas sobre el planificar las lecciones y agregar el elemento del testimonio.


Divida a los alumnos en grupos de dos en dos (diferentes de los grupos anteriores). Pida a cada grupo que tome 15 minutos para hacer un plan básico de una lección. Lo harán para enseñar un tema del Evangelio que no hayan enseñado o para el cual no hayan hecho un plan antes. Como parte del plan de la lección, dígalos que incluyan al menos dos momentos en los que puedan compartir un testimonio sincero. Aliéntelos a buscar formas de testificar en las que no se usen las palabras *testifico* o *testimonio* (véase Sugerencias para la enseñanza en capítulos anteriores). Pida a los alumnos que escriban sus ideas en el esquema de la lección.

Cada grupo deberá enseñar el tema o principio del Evangelio a otro grupo, remitiéndose al plan de la lección, según sea necesario. Ambos integrantes del grupo deben participar al enseñar su tema y cada uno deberá encontrar una oportunidad de testificar al menos una vez durante la lección.

Una vez que cada grupo haya practicado la enseñanza, aquellos a los que se les haya enseñado deberán tomar tiempo para evaluar al grupo que les ha enseñado. La retroalimentación deberá destacar los elementos positivos y aquellos que sirvieron de ayuda para la lección. También deberán hacerse sugerencias para mejorar la enseñanza, tales como sugerir pasajes adicionales de las Escrituras que podrían haberse usado para reforzar la enseñanza, descripciones de partes que no fueron claras y del modo en que podrían cambiarse para mejorarlas, etc.

Cambien de papeles para que el otro grupo tome su turno para enseñar, testificar y ser evaluado. Si le queda poco tiempo de clase, quizás necesite extender este ejercicio hasta la próxima clase para dar a los alumnos el suficiente tiempo para cumplir con las tareas asignadas.

Obtenemos la palabra mediante la fe.

 Asigne a varios alumnos las referencias de las Escrituras que aparecen más abajo. Pídales que las lean para la clase y que recalquen los verbos que usan esas Escrituras para decir cómo estudiar la palabra del Señor y que expliquen qué creen que cada verbo significa (cursiva agregada).

- “*Meditarás*” en el libro de la ley (Josué 1:8).
- “*Deleitaos* en las palabras de Cristo” (2 Nefi 32:3).
- “*Asíos* a la palabra de Dios” (Helamán 3:29).
- “*Meditad* las cosas que os he dicho” (3 Nefi 17:3).
- “*Atesorad* constantemente en vuestras mentes las palabras de vida” (D. y C. 84:85).

Pida a los alumnos que describan la manera en que estudiarían las Escrituras si utilizaran el método que cada uno de estos verbos describe, y que mencionen la función que cumple y la importancia que tiene la fe en este tipo de estudio de las Escrituras.

Invite a los alumnos a leer, en el Manual para el alumno, el primer párrafo bajo el principio “Obtenemos la palabra mediante la fe”, pág. 49.

- ¿Por qué se necesita la oración para entender las enseñanzas del Señor?
- ¿Cómo se relaciona este párrafo con la actividad de enseñanza de los misioneros?

Invite a varios alumnos a leer en voz alta una de las declaraciones de los apóstoles en el Manual para el alumno acerca de obtener las enseñanzas del Señor por medio de la fe (véase el Manual para el alumno, pág. 50). Pida a otro alumno que haga un resumen de lo que cada declaración enseña con respecto a aprender por medio de la fe y qué implicación tiene para la enseñanza.

Dios promete el Espíritu Santo a quienes atesoran Su palabra.



Invite a la clase a leer en voz alta Doctrina y Convenios 84:85 y a buscar las bendiciones que reciben aquellos que “atesoran” en su mente las Escrituras.

Deje espacio en la pizarra para dos organigramas, haga el siguiente y analice brevemente cómo un diagrama cómo éste puede usarse para analizar un versículo. Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 11:21 y que presten atención a las bendiciones que se reciben mediante el estudio de las Escrituras.

Obtener la palabra del Señor → Desatar la lengua → Tener Su Espíritu y Su palabra
→ Poder de Dios para convencer a los hombres

Pida a un alumno voluntario que pase a la pizarra y haga un organigrama simple que ilustre Alma 17:2–3, mientras la clase lo lee al unísono.

Mientras el alumno dibuja el organigrama, pregunte a la clase:

- ¿Por qué es importante que los misioneros sepan y entiendan estos versículos?

Para continuar, lea la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson, decimotercer presidente de la Iglesia:

“La secuencia de los pasos que se deben dar con el fin de poseer el poder de Dios para enseñar el Evangelio es la siguiente: Primero, debemos procurar obtener la palabra de Dios; luego, recibiremos la comprensión por medio del Espíritu y, por último, tendremos el poder para convencer” (“Sé uno de los más grandes”, dado a los maestros de religión, 17 de septiembre de 1976, pág. 5)

Pregunte al alumno si, en base a esta declaración, efectuaría algún cambio en el organigrama.

El alumno podría escribir algo similar a esto:

Procurar obtener la palabra → Atesorar la palabra → Tener deseos rectos → Esforzarse por entender la manera en que actúa el Espíritu → Desarrollar el poder para convencer

- ¿Cómo disminuye la eficacia de un misionero si durante el proceso deja de lado alguno de estos elementos?

Comparta lo que enseñó el presidente Benson:

“¡No tratemos en forma ligera las grandes cosas que hemos recibido de la mano del Señor! Su palabra es uno de los dones más valiosos que nos ha dado. Los exhorto a volver a comprometerse a estudiar las Escrituras. Sumérjanse en ellas diariamente, para poder tener así el poder del Espíritu, como ayuda en sus llamamientos”, (“El poder de la palabra”, *Liahona*, julio de 1986, pág. 74).

Invite a un alumno a compartir cómo el estudio diario de las Escrituras ha traído a su vida la compañía del Espíritu Santo.

ACTIVIDADES SUGERIDAS PARA LOS ALUMNOS

- Considere dar su testimonio en la próxima reunión de ayuno y testimonio de su barrio o rama.
- Seleccione un capítulo favorito del Libro de Mormón o una sección favorita de Doctrina y Convenios, y dedique un tiempo considerable al “estudio por medio de la fe”. Dedique tiempo para orar concerniente al pasaje de Escritura, meditar, analizar, identificar principios y determinar cómo puede aplicar a su vida lo que ha aprendido. Hable sobre lo que ha hecho con un amigo cercano o con un líder del sacerdocio.



EL PLAN DE NUESTRO PADRE CELESTIAL



Nuestro Padre Celestial desea una plenitud de gozo para todos Sus hijos. Él presentó un plan para proporcionarnos la manera de vivir con Él nuevamente —salvos, exaltados y con posibilidades eternas (véase declaración en *Leales a la Fe*, pág. 144, como está citado en el Manual para el alumno, pág. 54). La parte central del plan es la expiación de Jesucristo. Jesús, el Primogénito del Padre en el Espíritu y el Unigénito en la carne, fue elegido como nuestro Salvador y Redentor, para cumplir con el objetivo principal del plan del Padre, la inmensidad del cual se puede entender mejor por sus nombres:

- El gran y eterno plan de redención (2 Nefi 11:5)
- El gran plan de redención (Jacob 6:8)
- El plan de salvación (Jarom 1:2)
- El plan de felicidad (Alma 42:16)
- El gran plan de misericordia Alma 42:31)

El plan del Padre Celestial requiere que tengamos un cuerpo y que probemos ser dignos de volver a Su presencia.

En esta lección los alumnos estudiarán los elementos principales del plan del Padre Celestial y aprenderán a presentar las bases del mencionado plan de salvación. Los alumnos deberán entender en qué forma el propósito del plan es “llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna” de los hijos de Dios (Moisés 1:39).

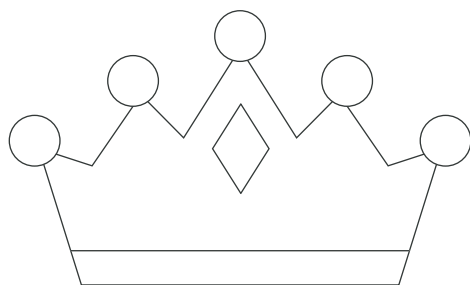
DOCTRINAS Y PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- En el plan del Padre Celestial hay tres etapas: la preterrenal, la terrenal y posterrenal o venidera.
- Jesucristo es el fundamento del plan de nuestro Padre Celestial
- La Expiación de Jesucristo hace posible que superemos los obstáculos de la muerte física y espiritual.
- El Padre Celestial preparó grados de gloria para Sus hijos.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

El plan del Padre Celestial tiene tres etapas: la preterrenal, la terrenal y la posterrenal o venidera.

 Dibuje una corona en la pizarra.



- ¿Cómo cambiarían sus vidas si se enteraran de que son descendientes directos de un rey y que están por recibir una herencia de realeza?
- ¿Por qué puede cada uno de nosotros decir que es de linaje divino?
- ¿A qué herencia podríamos tener derecho?
- ¿Cómo sabemos estas cosas?


Comparta la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks del Quórum de los Doce Apóstoles:

“El Evangelio de Jesucristo contesta preguntas como: ‘De dónde venimos, por qué estamos aquí y hacia dónde vamos?’ Los profetas lo han llamado el plan de salvación y ‘el gran plan de felicidad’ (Alma 42:8). Podemos entender por inspiración ese ‘mapa’ de la eternidad y emplearlo para que nos guíe en nuestra jornada por este mundo” (“El gran plan de salvación”, *Liahona*, enero de 1994, pág. 84).


- ¿Cómo influye el conocimiento del plan de salvación la manera en que vivimos?

Lea la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer:

“No hay forma en que la vida tenga sentido si no existe el conocimiento de la doctrina de una vida preterrenal...
 “Cuando llegamos a comprender la doctrina de la vida preterrenal, entonces se arman las piezas del rompecabezas y puede verse el propósito” (“El misterio de la vida”, *Liahona*, enero 1984, pág. 26).

 **11** Muestre la pista 11 del DVD (4:30). El objetivo de las dos primeras historias es dar un ejemplo de cómo utilizar el conocimiento del plan de salvación para resolver problemas y preguntas. La última historia presenta una pregunta pero no da ningún ejemplo de cómo reaccionar frente a ella. Utilice esta historia como una oportunidad para practicar con sus alumnos el proceso de aplicar el conocimiento del plan de salvación frente a una pregunta difícil.

- ¿Cómo se utilizó el plan de salvación para contestar preguntas difíciles?

 Divida a los alumnos en grupos de a tres. Déles instrucciones de ir a una de las secciones de la *Guía para el Estudio de las Escrituras* que aparecen más adelante, para la etapa de la existencia que deseen aprender o enseñar. Deben tratar de elegir un versículo del Antiguo Testamento, uno del Nuevo Testamento, uno del Libro de Mormón y uno de Doctrina y Convenios o La Perla de Gran Precio. Deberán aplicar los versículos que hayan elegido como ayuda para enseñar a otro miembro del grupo.

Etapa	Guía para el Estudio de las Escrituras
Vida preterrenal	Hombre(s). <i>El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial</i> , pág. 91
Mortalidad	Mortal, Mortalidad, pág. 140
Vida después de la muerte	Inmortal, Inmortalidad, pág. 98

Dé entre 10 y 15 minutos para que los alumnos elijan y preparen los pasajes de las Escrituras que deseen enseñar. Luego, déles entre 8 y 10 minutos para que cada alumno tenga la oportunidad de enseñar. Por último, intercambie los papeles de maestro, investigador y observador.

Deje tiempo para que otros alumnos intercambien ideas con respecto al ejercicio de enseñanza, haciendo las siguientes preguntas a los que hayan estado observando:


- ¿Qué han hecho bien?
- ¿Qué harían diferente si tuvieran que enseñar ese mismo grupo de pasajes de las Escrituras?

Cuando llegue al final de esta parte de la lección, si lo desea, utilice las siguientes preguntas:

- Si hay referencias bíblicas disponibles sobre nuestra existencia preterrenal, ¿por qué esta doctrina es exclusiva de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los

Últimos Días? Las doctrinas puras de Cristo se perdieron durante la Apostasía, aunque en algunos casos todavía se encuentran en la Biblia, sobre todo cuando se comprenden con la ayuda de las Escrituras de la Restauración.


- ¿De qué manera, la revelación moderna, nos ayuda a estar mejor capacitados para enseñar las doctrinas de la vida preterrenal, la vida terrenal y la vida después de la muerte?

 Invite a dos alumnos a pasar al frente de la clase. Pídale a uno de ellos que responda a las siguientes situaciones como si fuera una persona que no sabe nada acerca del plan de felicidad, y que el otro alumno se ponga en el papel de un misionero que desea enseñar el Evangelio. Una vez que los dos hayan hecho su parte, permita que otros alumnos compartan sus reflexiones.

- Una madre joven acaba de perder a su bebé de cinco meses: “¿Volveré a verlo alguna vez?”
- Un adolescente pregunta: ¿Por qué tienen tanto problema con el tema de mantenerse moralmente limpio si la vida termina con la muerte?”
- Un hombre de edad mediana se siente preocupado por su esposa; ellos tienen cuatro hijos y su esposa se acaba de enterar de que tiene cáncer: “¿Cómo puede pasar algo así cuando se cree en un Dios justo?”
- Un joven adulto: “Cometí tantos pecados que no veo por qué a esta altura debería esforzarme”.

Concluya diciendo que el conocer el plan de felicidad de nuestro Padre Celestial nos ayuda a contestar preguntas como éstas.

Jesucristo es el fundamento del plan de nuestro Padre Celestial.

 Comience preguntando a los alumnos: ¿De qué manera Jesucristo es el núcleo del gran plan de felicidad?

Pida a los alumnos que abran las Escrituras en la Traducción de José Smith, Juan 1:1–16, y que individualmente lean y analicen los versículos, y que después busquen instancias en las que Jesucristo esté desempeñando una función importante en el plan del Padre Celestial. Luego de haberles dado el tiempo suficiente, haga una lista en la pizarra y analicen el conocimiento que los alumnos hayan ganado. En caso de ser necesario, utilice el siguiente cuadro:

Jesucristo es el fundamento del plan de nuestro Padre Celestial	
TJS, Juan 1:1–2	Jesús estaba con el Padre celestial y enseñaba el Evangelio en la vida preterrenal.
TJS, Juan 1:3	Jesús creó la tierra.
TJS, Juan 1:6–10, 14	Juan el Bautista fue enviado para testificar acerca de Jesús como Hijo de Dios.
TJS, Juan 1:12	Se les da poder a aquellos que creen en Jesús.
TJS, Juan 1:16	Por medio de Cristo podemos ser inmortales y obtener la vida eterna.

- ¿Qué experiencias de su vida le ayudarán a enseñar a sus investigadores la importancia de Jesucristo en el plan de nuestro Padre Celestial?
- ¿Cómo sabrán si los investigadores están aceptando el mensaje y viniendo a Cristo?



Escriba en la pizarra “Creación–Caída–Expiación”. Explique que estos tres acontecimientos son una parte importante del plan del Padre Celestial. Comparta con los alumnos la declaración del élder Bruce R. McConkie, en la que nos ayuda a entender cómo es que se interrelacionan los tres aspectos fundamentales del plan de salvación: la Creación, la Caída y la Expiación (véase el Manual para el alumno, pág. 57).

- ¿En qué forma el Salvador es el centro de cada uno de estos acontecimientos?
- ¿De qué forma la expiación de Jesucristo influyó en nuestra vida antes de la creación de la tierra?

La Expiación de Jesucristo hace posible que superemos los obstáculos de la muerte física y espiritual.



12 Pida a los alumnos que lean las palabras del élder Russell M. Nelson acerca de la Expiación, véase el Manual para el alumno, pág. 58, o, si lo prefiere, muestre la pista 12 del DVD (0:33).

- ¿Qué aprendieron de esa declaración?

Escriba en la pizarra las palabras “muerte física”.

Pida a un alumno que lea 2 Nefi 9:7–9 para el resto de la clase.

- Según estos versículos, si no hubiera Expiación, ¿qué sucedería con nuestros cuerpos?
- ¿Qué sucedería con nuestros espíritus?

Pida a un alumno que lea 1 Corintios 15:19–22 y a otro que lea 2 Nefi 9:11.

- ¿Cuántos habitantes de la tierra vencen la muerte por medio de la resurrección de Jesucristo?

Escriba las palabras “muerte espiritual” en la pizarra. Invite a un alumno a leer la definición de la muerte espiritual en Alma 42:9. Pida a los alumnos que abran el Manual para el alumno, en las págs. 58–59, y que encuentren las respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Qué trae la muerte espiritual?
- ¿Cuáles son las consecuencias del pecado?
- ¿Qué hizo Jesucristo para que fuera posible que venciéramos el pecado?
- ¿Qué debemos hacer para vencer la muerte espiritual?



Diga a los alumnos que algunos de los detalles más importantes que conocemos del mundo de los espíritus o de la vida después de la muerte, son el resultado de una visión que tuvo el presidente Joseph F. Smith. Invite a los alumnos a abrir las


Escrituras en Doctrina y Convenios 138. Repasen los detalles de la visión que se encuentran en el encabezamiento de la sección. Haga las siguientes preguntas y pida a los alumnos que encuentren las respuestas en los primeros versículos:

- ¿Qué estaba reflexionando el presidente Smith cuando tuvo esa visión? (La Expiación y el amor de Dios y de Su Hijo, mientras meditaba sobre las Escrituras; véanse los versículos 1–4.)
- ¿Qué estaban haciendo los que se encontraban en el mundo de los espíritus? (véanse los versículos 12–16).

Pida a los alumnos que abran Doctrina y Convenios 138:18–19 y que busquen qué enseñó el Señor a aquellos que habían sido fieles, cuando visitó el mundo de los espíritus.

Analice con los alumnos los versículos 29–37 y pídale que encuentren las similitudes que hay entre las doctrinas que se enseñaron en el mundo de los espíritus a los que no habían aceptado la verdad en la tierra y las doctrinas que se enseñan a los investigadores en la vida terrenal.

Nuestro Padre Celestial ha preparado grados de gloria para Sus hijos.

 Explique que los misioneros les enseñan a los investigadores, de forma general, los puntos principales de los grados de gloria. Una doctrina similar a la que enseñan los misioneros se encuentra en *Leales a la Fe: Una Referencia del Evangelio*, 2004, en los primeros dos párrafos de la sección “Reinos de gloria” bajo los subtítulos “Reino celestial”, “Reino terrestre” y “Reino telestial”. Pida a los alumnos que lean estas doctrinas en *Leales a la Fe*, págs. 150–152.

- ¿Por qué es importante no abrumar a los investigadores con demasiados detalles antes de que ellos comprendan y comiencen a vivir los primeros principios del Evangelio? (véase D. y C. 19:22).
- ¿Cuáles sienten que son los detalles más importantes que los investigadores deben saber sobre los grados de gloria al comenzar a estudiar el mensaje del Evangelio?

Dé a cada alumno la asignación de planificar una lección que podría utilizarse para enseñar los tres grados de gloria a un investigador, luego pida a cada uno de ellos que le enseñe a un compañero usando ese plan. A continuación, que se evalúen mutuamente con respecto a los puntos fuertes de la enseñanza y aquello que podrían mejorar. Por último, que se agrupen de dos en dos (con nuevos compañeros) y enseñen la lección otra vez. Termine con una evaluación.

ACTIVIDADES SUGERIDAS PARA LOS ALUMNOS

- Estudien la definición de “Expiación, expiar” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, pág. 76. Si lo desean, marquen la información que deseen utilizar al enseñar acerca de la Expiación.
- Hagan un resumen de una página o un dibujo del plan de salvación.



Moisés y las Tablas, por Jerry Harston

LOS PROFETAS Y LA APOSTASÍA



José Smith, por Alvin Gillins

A menudo, los misioneros tienen muy poco tiempo para declarar su importante mensaje. Deben estar preparados para presentar el mensaje de la gloriosa Restauración con eficacia y con poder, testificando del llamamiento del profeta José Smith como el profeta de los Últimos Días por medio de quien el Salvador restauró Su Evangelio. Los misioneros ayudan a que las personas entiendan *por qué* necesitamos un profeta en la actualidad. El ciclo es el siguiente: nuestro Padre Celestial habla mediante Sus profetas; la gente rechaza el mensaje; tiene lugar la Apostasía; nuestro Padre Celestial vuelve a hablar a través de Sus profetas. A medida que los investigadores entiendan este ciclo, estarán mejor preparados para


considerar la importancia de José Smith, el profeta de los últimos días, por cuyo intermedio el Señor restauró Su Iglesia.

DOCTRINAS Y PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- El Señor proporciona la verdad, la autoridad del sacerdocio, las ordenanzas y la organización por medio de Sus profetas.
- A lo largo de la historia, se ha repetido un proceso de apostasía y restauración.
- El rechazo del Salvador, Sus enseñanzas y la autoridad del sacerdocio trajo como consecuencia la Apostasía de la Iglesia del Nuevo Testamento.
- La Reforma Europea contribuyó a preparar el camino para la Restauración final.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

El Señor proporciona la verdad, la autoridad del sacerdocio, las ordenanzas y la organización por medio de Sus profetas.

 Muestre una lámina de un profeta de la antigüedad y escriba la palabra *profeta* en la pizarra. Comparta con la clase la siguiente situación hipotética:

Usted se encuentra en un avión y la persona que está sentada a su lado se entera de que usted es miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Dicha persona le cuenta que ha oído decir que la iglesia a la que pertenece es dirigida por un profeta. Usted tiene varios minutos para explicarle el llamamiento de un profeta moderno y por qué le sigue con confianza.

Pida a todos los alumnos que comenten con uno de sus compañeros qué dirían ante una situación así.

Pida a los alumnos que lean acerca de los profetas en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, bajo “Profeta”, pág. 170. Pida a un alumno que sirva como escribiente y que haga una lista en la pizarra de las funciones que desempeña un profeta. También podrían leer la cita del presidente Gordon B. Hinckley en el Manual para el alumno, pág. 64.

- ¿Qué bendiciones recibimos al seguir al profeta? En su opinión, ¿qué bendiciones son las más importantes y por qué?



Si hay tiempo, quizás podría explicar más detalladamente las palabras de la lista sobre las funciones que desempeña un profeta, por ejemplo, puede referirse a la palabra *autoridad*. Muestre un cheque en blanco y diga a los alumnos que le gustaría premiar económicamente a cada uno de ellos por asistir a clase. Entregue el cheque a un alumno y pídale que lo haga a nombre de otro que esté sentado cerca de él o de ella. Recuérdele que debe firmarlo con su nombre antes de entregarlo al destinatario. Una vez que el cheque esté terminado, muéstrelo a la clase y pregunte si el alumno que lo recibió va a tener algún problema legal para cobrarlo.

- Legalmente, ¿cuán importante es la firma correcta en un cheque?
- ¿Por qué debe uno tener la debida autoridad para hacer una transacción legal, tal como el escribir un cheque?
- ¿Cómo se podría relacionar esto con la necesidad de tener la debida autoridad del sacerdocio?
- ¿Por qué es necesaria la autoridad cuando se trata de las cosas de Dios?

Comparta la siguiente definición y pregunte a los alumnos qué es lo que describe: “La autoridad y el poder que Dios da al hombre para actuar en todas las cosas relacionadas con su salvación” (*Guía para el Estudio de las Escrituras*, “Sacerdocio”, pág. 180). Escriba en la pizarra la palabra *sacerdocio* al lado de *autoridad*. Analicen la razón por la cual necesitamos la autoridad del sacerdocio en la Iglesia del Señor.

- 13 Lea la siguiente declaración del élder Merrill J. Bateman, de la Presidencia de los Setenta, o muestre la pista 13 del DVD (0:46). Luego analicen la pregunta que sigue a continuación.

“El sacerdocio es el poder y la autoridad de Dios delegadas al hombre, y las llaves del sacerdocio constituyen el derecho a dirigir el uso de ese poder. El Presidente de la Iglesia posee las llaves necesarias para gobernar toda la Iglesia. Sus consejeros de la Primera Presidencia, así como del Quórum de los Doce Apóstoles, poseen también las llaves del reino y actúan bajo la

dirección del Presidente. A los presidentes de estaca, obispos, y a los presidentes de templo, de misión y de quórum se les dan llaves para guiar a la Iglesia y sus jurisdicciones. Los consejeros de éstos no poseen llaves, pero ‘reciben la autoridad delegada por el llamamiento y la asignación’ [*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2: Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares*, 1998, pág. 193.]” (“El sacerdocio, las llaves y el poder para bendecir”, *Liahona*, noviembre de 2003, pág. 50).

- ¿Qué se entiende por *llaves* del sacerdocio?

Explique que en los primeros tiempos de la Restauración, surgió una pregunta con respecto a la necesidad del bautismo en la Iglesia restaurada si una persona había sido previamente bautizada en otra iglesia. Pida a un alumno que lea la respuesta del Señor en Doctrina y Convenios 22.

Pida a un alumno que recite el Artículo de Fe N° 4, y luego a otro que recite el Artículo de Fe N° 5.

- ¿Qué conexión ven entre esos dos artículos de fe?

Explique que cuando el Señor necesita restaurar la autoridad del sacerdocio y sus llaves en la tierra, lo hace por medio de Sus profetas. Pida a los alumnos que nombren algunas de las bendiciones que hayan recibido en forma personal en virtud de que el sacerdocio fue restaurado mediante un profeta.



Comparta con los alumnos la siguiente definición y pídale que sugieran la palabra que se defina: Un acto sagrado que se realiza por medio de la autoridad del sacerdocio. Pídale también que den ejemplos de ordenanzas que en la actualidad se llevan a cabo en la Iglesia. Haga una lista de las respuestas en la pizarra.

- Según Doctrina y Convenios 84:19–21, ¿por qué las ordenanzas son esenciales para nosotros?
- ¿Por qué creen que el Señor hace tanto hincapié en las sagradas ordenanzas de salvación?
- ¿Qué relación existe entre las ordenanzas y la apremiante necesidad de construir templos?

Comparta la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer:

“En la Iglesia tenemos la autoridad para llevar a cabo todas las ordenanzas necesarias para redimir y exaltar a toda la familia humana. Y, por tener las llaves del poder sellador, todo lo que se ligue apropiadamente aquí quedará ligado en los cielos...

“Trece años después de la aparición de Moroni, se construyó un templo... y el Señor apareció nuevamente y Elías el profeta vino con Él y entregó las llaves


del poder sellador. A partir de ese momento, las llaves dejaron de ser provisionarias para convertirse en permanentes” (*“Ordinances”, 1980 Devotional Speeches of the Year*, 1981, págs. 15–16).

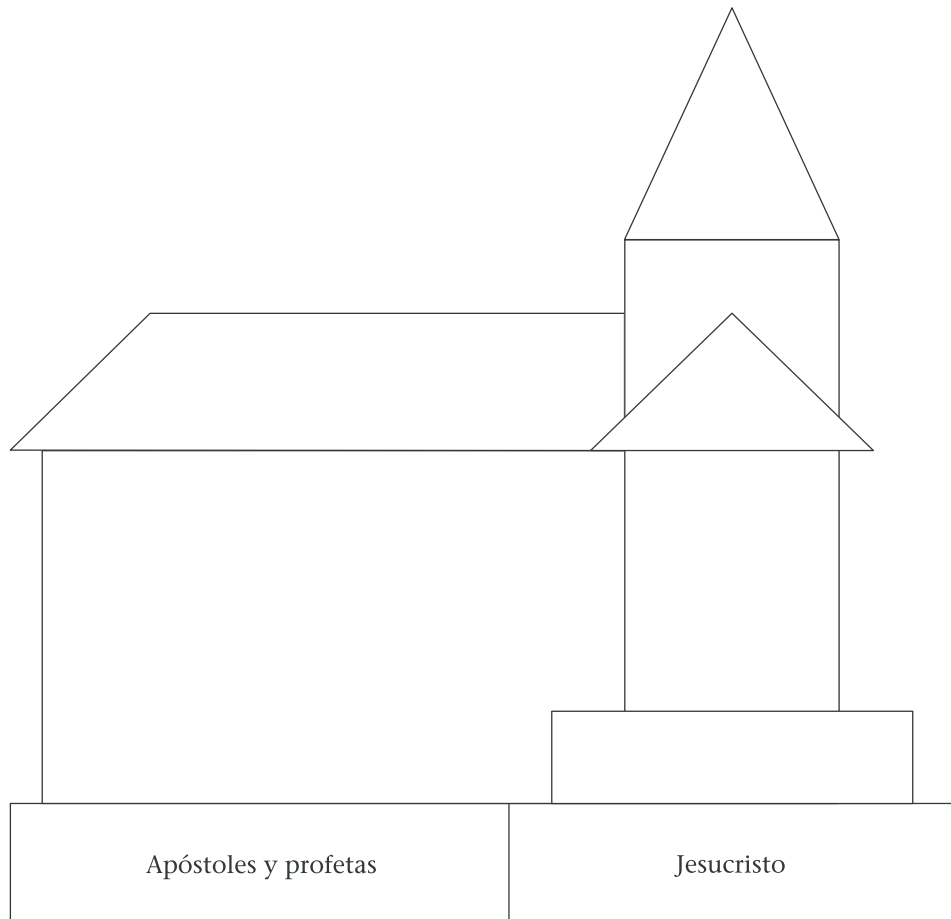
Cuando el Señor, Elías el profeta y otros profetas se aparecieron en el templo de Kirtland, ¿quiénes fueron los primeros en recibir la autoridad y las llaves del sacerdocio? (véase el encabezamiento de D. y C. 110). (José Smith y Oliver Cowdery).

Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 1:14–17.

- Según los versículos 15–16, ¿qué consecuencias tuvo la Apostasía sobre la Iglesia del Señor?


Testifique que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días tiene la autoridad para realizar ordenanzas que nos permiten volver a Dios y a vivir con Él en el reino celestial. Invite a los alumnos a hablar sobre el impacto que ha tenido en ellos una ordenanza sagrada.

 Muestre la lámina adjunta. Pida a los alumnos que encuentren en el Nuevo Testamento un pasaje de Escritura que sirva como título apropiado para esta lámina. (Si necesitan ayuda, indíqueles que pueden consultar la página 64 del Manual para el alumno, la sección “Escrituras para estudiar y meditar”).



- ¿Por qué se puede comparar la organización de la Iglesia con un edificio?
- Según Efesios 2:20, ¿cuál es el fundamento de la Iglesia de Cristo?
- ¿Por qué creen que los profetas y los apóstoles son el fundamento de la Iglesia y que Jesucristo es la piedra angular? (véase Efesios 2:20).

A lo largo de la historia se ha repetido un proceso de apostasía y restauración.

 Para analizar este principio, pida a un alumno que lea la introducción del Manual para el alumno (pág. 63). Aliéntele a determinar qué se pierde con una apostasía y qué se restaura con las nuevas dispensaciones del Evangelio. Haga en la pizarra una lista de los comentarios.

En la pizarra, enumere los siguientes pasajes de las Escrituras que ejemplifican el ciclo de apostasía y de restauración, y pida a los alumnos que lean en voz alta los versículos:


- *Moisés 5:12.* Adán enseñó a sus hijos acerca del plan eterno de Dios.
- *Moisés 5:13; 6:15.* Muchos de los hijos de Adán rechazaron sus enseñanzas y siguieron a Satanás.
- *Moisés 8:19.* El “Señor ordenó a Noé” que declarara Su Evangelio y restaurara el Evangelio que Enoc enseñaba. La familia de Noé fue la única que obedeció y, finalmente, la apostasía de toda la tierra hizo que tuviera lugar el Diluvio.
- *Abraham 1:18–19.* Tal como Noé, Abraham fue llamado por Dios para restaurar el Evangelio y ministrar a la gente.
- *Moisés 1:3, 6.* Después de Abraham, Isaac y Jacob, los hijos de Israel, finalmente, cayeron en una apostasía general, y Moisés fue llamado a restaurar nuevamente el Evangelio.

Pida a los alumnos que formen grupos de dos o de tres. Que cada grupo lea la sección “Apostasía” en *Leales a la Fe: Una Referencia del Evangelio*, 2004; págs. 17–18. Luego pídale que relacionen la información de esos párrafos con la del Manual para el alumno, y que anoten los puntos importantes. Pida que dos o tres grupos utilicen sus notas y presenten una dramatización para la clase sobre cómo enseñarían a un investigador los hechos que hacen que se lleve a cabo una apostasía y qué hace el Señor para ayudar a Sus hijos a superarla. Después de cada dramatización, tome tiempo para que la clase haga observaciones sobre qué cosas salieron bien y cómo podría mejorarse cada presentación. (*Nota:* El punto central es concentrarse principalmente en el ciclo que da lugar a la apostasía. La restauración se tratará más adelante en las sugerencias para la enseñanza.)


Analice las siguientes preguntas con los alumnos:


- ¿En qué forma el saber acerca de la Apostasía es una buena preparación para aprender en cuanto a José Smith y a la Primera Visión?
- ¿Cómo ayuda el entender el ciclo repetido de apostasía y restauración a través de las dispensaciones?
- ¿Por qué el ciclo de restauración demuestra el amor de Dios por Sus hijos?


El rechazo del Salvador, de Sus enseñanzas y de la autoridad del sacerdocio trajo como consecuencia la apostasía de la Iglesia del Nuevo Testamento.

 Haga referencia a la lámina de un edificio de la Iglesia que se utilizó en la sugerencia para la enseñanza anterior. Pida a un alumno que lea el párrafo introductor de esta sección en el Manual para el alumno (pág. 66), e invite a la clase a prestar atención a lo que se había perdido de la Iglesia del Salvador.

- ¿Qué acontecimientos causaron que los apóstoles, los profetas y Jesucristo dejaran de ser el fundamento de la Iglesia primitiva?
- ¿Cómo se vio afectada la Iglesia cuando se quitó ese fundamento?
- ¿Cuáles son algunas de las formas en que la gente rechaza a los profetas?


 Escriba la siguiente serie de pasajes de las Escrituras en la pizarra: Hechos 20:29–31; 1 Corintios 11:18; Gálatas 1:6–8; 1 Timoteo 1:5–7; 1 Juan 2:18. Asigne una de esas referencias a cada alumno. Pida que cada uno lea el pasaje asignado e indique cuáles fueron los peligros que los primeros apóstoles advirtieron a los miembros de la Iglesia. Pida a los alumnos que compartan con el resto de la clase lo que hayan aprendido de su asignación.

 Pida a los alumnos que se agrupen de a dos durante la clase y que estudien los párrafos bajo este principio (véase Manual para el alumno, págs. 66–67) y el anterior (véase Manual para el alumno, págs. 64–66). Permita que cada grupo prepare un plan de enseñanza para uno de los principios acerca de la apostasía y la restauración y que emplee su plan de preparar la lección para enseñar a otro grupo sobre el tema de la apostasía. Ambos alumnos de cada par deben contribuir a la experiencia de enseñanza. Luego invierta los papeles para que los otros alumnos tengan también la oportunidad de enseñar. Al concluir el ejercicio de práctica, permita que los alumnos hagan comentarios sobre esa experiencia por medio de preguntas tales como “¿Qué aprendieron de esta experiencia?”, “¿Qué les ha gustado de lo que ha hecho el otro grupo?” y “¿Qué harían diferente la próxima vez?”

 Explique a la clase que muchas Iglesias tienen algo de verdad y proporcionan cierto grado de felicidad a las personas. Sin embargo, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días tiene la plenitud del plan de felicidad.

- Si estuvieran enseñando el concepto de la apostasía a un investigador, ¿cómo podrían determinar si el investigador ha entendido lo que le han enseñado?

La Reforma Europea ayudó a preparar el camino para la Restauración final.

 En caso de tener láminas de las siguientes personas, muéstrelas o escriba sus nombres en la pizarra: John Wycliffe, Martín Lutero, Jan Hus, Huldrych Zwingli, John Knox, Juan Calvino y William Tyndale. Pregunte qué tienen en común estos hombres. (Fueron algunos de los reformadores religiosos que ayudaron a preparar al mundo para la Restauración.) Invite a los alumnos a compartir brevemente lo que sepan acerca de ellos. Podría hacer referencia a las declaraciones del élder M. Russell Ballard y de los presidentes Gordon B. Hinckley y Thomas S. Monson en el Manual para el alumno (págs. 68–69).

Lean y analicen las demás declaraciones en el Manual para el alumno con respecto a la importancia de los reformadores religiosos (véase pág. 67). Comparta la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson:

“Dios, el Padre de todos nosotros, emplea a los hombres en la tierra, especialmente a los hombres buenos, para llevar a cabo Sus propósitos. Éste ha sido el caso en el pasado, lo es hoy y lo será en el futuro” (*Ensign*, julio de 1972, pág. 59).

- ¿De qué manera la Reforma fue la precursora de la Restauración?
- ¿Cómo afecta la percepción que tiene usted de otras Iglesias y de sus miembros, al saber que muchos de los reformadores fueron inspirados por Dios para preparar el camino para la Restauración? (véase D. y C. 123:12).

- 14 Comparta el resumen del presidente Gordon B. Hinckley, el cual debería ayudar a los alumnos a prepararse para la lección de la semana próxima; o muestre la pista 14 del DVD (2:22):

“Antes de Su muerte, Él (el Salvador) había llamado y ordenado a Sus apóstoles; ellos llevaron adelante la obra por un tiempo; Su Iglesia estaba establecida.

“Transcurrieron los siglos. Una nube de obscuridad se asentó sobre la tierra...

“Era una época de pillaje y sufrimiento, caracterizada por largos y sangrientos conflictos...

“Pasaron los primeros mil años y daba comienzo el segundo milenio. Sus primeros siglos eran una continuación de los anteriores; eran tiempos cargados de temor y sufrimiento...

“... a medida que los años continuaban su marcha inexorable, la luz del sol de un nuevo día empezaba a alumbrar la tierra. Era el Renacimiento, un espléndido florecimiento del arte, de la arquitectura y de la literatura.

“Los reformadores se esforzaron por cambiar la Iglesia. Éstos fueron hombres de gran valor, algunos de los cuales padecieron crueles muertes por sus creencias... Lo único que ellos deseaban era encontrar la forma mediante la cual pudieran adorar a Dios como ellos pensaban que se le debía adorar.

“Mientras esa causa se intensificaba por el mundo cristiano, las fuerzas políticas también se empezaban a movilizar. Vino entonces la Revolución Americana, la cual dio como resultado el nacimiento de una nación, cuya constitución declaraba que el gobierno no debía intervenir en asuntos religiosos. Era la alborada de un nuevo día, un día glorioso: Allí ya no hubo más una iglesia de estado; no se favorecía a una religión más que a otra.

“Después de siglos de tinieblas, dolor y luchas llegó el momento propicio para la restauración del Evangelio. Los antiguos profetas habían hablado de este día tan esperado.

“El albor de ese día glorioso fue en el año 1820 en el que un jovencito, con sinceridad y fe, se dirigió hacia una arboleda y elevó su voz en oración, en busca de esa sabiduría que pensaba que tanto necesitaba” (“En el cenit de los tiempos”, *Liahona*, enero de 2000, págs. 88–89).

ASIGNACIONES SUGERIDAS PARA LOS ALUMNOS

- Memorizar por lo menos dos pasajes de Escrituras que enseñen algo acerca de la Apostasía. Algunas referencias incluyen Isaías 29:13–14; Amós 8:11–12; Gálatas 1:6–8; 2 Tesalonicenses 2:1–3; 2 Nefi 27:1; Mormón 8:28; y Doctrina y Convenios 1:14–16.
- Leer el relato de la Primera Visión en José Smith—Historia 1:5–20.



LA RESTAURACIÓN Y LA APARICIÓN DE NUEVAS ESCRITURAS



La restauración del Evangelio en esta dispensación incluye las verdades, los convenios, las ordenanzas, el poder y las llaves del sacerdocio de todas las dispensaciones anteriores en su plenitud. La Restauración estableció el reino de Dios en la tierra como preparación para la segunda venida del Señor Jesucristo. Tal como profetizó el Señor cuando visitó a los nefitas, el Libro de Mormón sería una señal del comienzo del recogimiento prometido de los fieles (véase 3 Nefi 21:1–7). Por medio de profetas llamados por Dios, la Restauración surgió con toda la luz del Evangelio (véase “En los postreros días”, *Himnos*, N° 185).

“La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no es simplemente una iglesia del siglo XIX, ni una iglesia norteamericana, ni tampoco solamente una iglesia que tiene sus orígenes en lo que se denomina la Era Cristiana. En La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días se enseña el Evangelio de Cristo, tal como se ha enseñado desde la fundación de la tierra. Ésta es la dispensación del cumplimiento de los tiempos, una dispensación del Evangelio dirigida por un profeta llamado José, una dispensación en la que, una vez más, se ha revelado que todos somos hijos de un Dios amoroso” (M. Russell Ballard, “The Power of the Restoration”, Seminario para nuevos presidentes de misión, 24 de julio de 2003, pág. 4).

Este capítulo da información a los alumnos y oportunidades para enseñar las verdades fundamentales concernientes al llamamiento de José Smith como profeta, la importancia del Libro de Mormón y la Restauración de la Iglesia verdadera del Señor.

DOCTRINAS Y PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- Dios llamó a José Smith para que fuera el profeta de la Restauración.
- José Smith tradujo el Libro de Mormón y sacó a luz otras Escrituras por el don y el poder de Dios.
- El Libro de Mormón ayuda a traer a las personas a Cristo.
- El Libro de Mormón es prueba evidente de la Restauración.
- Bajo la dirección de Jesucristo, el sacerdocio y la Iglesia fueron restaurados por medio de Sus siervos.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Dios llamó a José Smith para que fuera el profeta de la Restauración.



Los misioneros necesitan entender que lo que sucedió con el profeta José Smith sigue la norma que Dios utilizó desde el principio. Él llama a profetas, y a menudo se les aparece en persona. Él revela y da Escrituras por medio de los profetas; éstos enseñan los principios del Evangelio tal como Él se los indica; y a nosotros se nos invita a obedecer estas enseñanzas.

Sus alumnos estarán mejor preparados para enseñar cuando reconozcan que Dios ha seguido esta norma para revelar la verdad en nuestros días. A medida que los investigadores comprendan esta norma, estarán mejor preparados para entender cómo José Smith y el Libro de Mormón son parte del plan de nuestro Padre Celestial.

Escriba lo siguiente en la pizarra para ilustrar el ciclo:

- Dios llama a los profetas y a menudo se les aparece en persona.
- Él da la autoridad del sacerdocio a los profetas.
- Los profetas testifican de Cristo y enseñan el Evangelio y, con frecuencia, dejan grabados su testimonio y enseñanzas en forma de Escritura.
- El Espíritu Santo confirma de la verdad.
- Se nos invita a obedecer.

Pida a los alumnos que piensen en ejemplos de cualquiera de estos puntos contenidos en el Antiguo Testamento o en el Libro de Mormón. Luego hágales la misma pregunta y pídale que sugieran ejemplos de cualquiera de estos puntos en el Nuevo Testamento. Si lo prefiere, haga una lista en la pizarra de las respuestas, junto a la declaración correspondiente. Testifique que desde los días de Adán, en repetidas ocasiones, el Señor ha seguido esa norma.

- ¿Por qué creen que es importante que los investigadores comprendan esa norma?
- ¿Cómo se adapta esa norma al llamamiento del profeta José Smith por el Señor?
- ¿Por qué era el llamamiento del profeta José Smith necesario para nuestros días?



Pida a los alumnos que piensen en algún pasaje de las Escrituras que haya tenido una influencia importante en ellos. Pida a uno o dos alumnos que compartan su pasaje de Escritura y cómo éste influyó en ellos.


Pida a alguien que cite Santiago 1:5, y lea luego la siguiente declaración:

“Una sola oración, veintiséis palabras simples y comunes. Estas palabras, escritas por medio del Espíritu, han tenido un gran impacto sobre la religión y todo lo que a ella pertenece. Si bien presentan un concepto divino de aplicación universal y fueron escritas para la guía de todo hombre, si bien trazan el curso que todos deben seguir en la búsqueda de esa religión pura y sin mácula, y aunque son una guía para todo aquel que procura buscar al Señor y sus verdades salvadoras; aún así, fueron preservadas a través de los tiempos para la guía especial de ese profeta que daría comienzo a la dispensación del cumplimiento de los tiempos” (Bruce R. McConkie, *A New Witness for the Articles of Faith*, 1985, pág. 5).


Pregunte a los alumnos por qué la lectura del joven José Smith de este versículo en Santiago, resultó tener para él un significado diferente de la lectura que cualquier otra persona pudo haber hecho del mismo pasaje, antes o desde ese entonces. (La oración de José condujo a la Primera Visión y a la restauración del Evangelio por su intermedio.)

Déles cinco minutos para que lean José Smith—Historia 1:14–20. Luego pídale que se agrupen de dos en dos y se relaten la historia de la Primera Visión con sus propias palabras y testifiquen de su veracidad. Camine alrededor de los alumnos, escuche lo que digan y ofrézcales sugerencias.

Lea con los alumnos la declaración del presidente Joseph F. Smith que se encuentra en la introducción del capítulo 9 del Manual para el alumno (pág. 72).

 Escriba los siguientes pasajes de las Escrituras en la pizarra: Doctrina y Convenios 1:17, 19; 135:3, 6; 136:37–38. Divídalas entre la clase y pida a los alumnos que utilicen esos versículos para hacer varias descripciones breves del llamamiento y de la obra del profeta José Smith.

José Smith tradujo el Libro de Mormón y sacó a luz otras Escrituras por el don y el poder de Dios.

 Pregunte a los alumnos si saben otro idioma. Pregúnteles cuánto tiempo les llevó aprenderlo. Muéstreles un ejemplar del Libro de Mormón y pregúnteles cuánto les llevaría traducir un volumen de ese tamaño de un idioma a otro.

15 Pida a un alumno que lea la declaración del élder Russell M. Nelson en el Manual para el alumno con respecto al tiempo que se requirió para traducir el Libro de Mormón; (pág. 74) o, si lo desea, muestre la pista 15 del DVD (1:27).

- Según Doctrina y Convenios 1:29, ¿qué hizo posible la traducción del Libro de Mormón?
- ¿A qué se refiere la palabra *medios* en Doctrina y Convenios 20:8? (véase la nota al pie 8a).

Lea a los miembros de la clase el relato del profeta José Smith en José Smith—Historia 1:35 y lo siguiente:

“Juntamente con esos anales, se encontraba un curioso instrumento que constaba de dos piedras transparentes engastadas en aros de plata, las cuales estaban aseguradas a un pectoral, y que los antiguos conocían como el Urim y Tumim. Por el don y el poder de Dios, y mediante el uso del Urim y Tumim, yo traduje esos anales” (*History of the Church*, tomo IV, pág. 537).

- José Smith tuvo que ejercer fe durante el proceso de traducción. Según Doctrina y Convenios 8:1–3, 10–11; 9:7–9, ¿qué otros esfuerzos fueron necesarios para que José pudiera traducir utilizando el don y el poder de Dios?
- De estos versículos, ¿qué principios pueden aplicar al empeño que pongan en el futuro por aprender el Evangelio restaurado, lo suficientemente bien como para enseñarlo?



Además del Libro de Mormón, ¿qué otras Escrituras sacó a luz el profeta José Smith por el don y el poder de Dios? (Haga una lista en la pizarra.)

Muestre a los alumnos las descripciones del Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y la Perla de Gran Precio bajo el título “Escrituras” en *Leales a la Fe: Una Referencia del Evangelio*, 2004; págs. 76–78. Divida a los alumnos en grupos de a tres, uno por cada libro canónico. Pida a los alumnos de cada grupo que preparen una explicación simple y breve del libro que les haya tocado. Dé tiempo a cada grupo para que todo alumno pueda dar su descripción a los otros dos miembros del grupo sin utilizar ninguna nota. Instelos a usar descripciones y explicaciones que sean lo suficientemente simples como para que un nuevo investigador pueda entenderlas. Quizás también desee alentarles a incluir en las explicaciones el valor de las palabras de los apóstoles y profetas modernos (véase D. y C. 1:38; 68:4). Pida a los miembros de cada grupo que compartan, unos con otros, observaciones sobre qué les gustó de cada presentación y que sugieran los cambios que se podrían hacer para mejorar esas descripciones.

El presidente Boyd K. Packer habló sobre la necesidad de otras Escrituras que el profeta José Smith sacó a luz y en cuanto a la relación que las Escrituras tienen entre sí:

“No todo lo que Dios ha hablado se encuentra en la Biblia. Otros libros de Escritura, tales como el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y La Perla de Gran Precio, son de igual validez y se complementan” (“El modelo de nuestro progenitor”, *Liahona*, enero de 1985, pág. 53).

El Libro de Mormón ayuda a las personas a venir a Cristo.

 Comparta la siguiente experiencia del élder Jack H. Goaslind Jr., de los Setenta:

“Mientras me encontraba viajando para asistir a una conferencia, me senté junto a un caballero que había estado en Salt Lake City por negocios. El mencionado caballero dijo que algunos de los miembros no parecían muy dispuestos a hablar sobre la Iglesia con él.

“Me hizo algunas preguntas sobre el programa para la juventud y el programa de bienestar, y algunas otras cosas acerca de la Iglesia. Más tarde me preguntó: ‘¿Por qué ustedes los mormones no son cristianos?’...

“ ‘¿Por qué hace esa pregunta?’ le dije.

“Él contestó: ‘Cuando se subió al avión usted abrió ese libro, el Libro de Mormón, y no la Biblia, como haría un cristiano’.

“Le pregunté si podría leer algo en el Libro de Mormón.

“ ‘Si está tratando de venderme un Libro de Mormón, no estoy interesado’, contestó.

“ ‘¿Podría leer un versículo?’, le pregunté.”

Pregunte a los alumnos qué versículo creen que el élder Goaslind le leyó al hombre. Déles uno o dos minutos para que encuentren un versículo en el Libro de Mormón que demuestre nuestra creencia en Cristo. Antes de seguir con el relato del élder Goaslind, pídales que lo lean en voz alta:

“Le di mi Libro de Mormón, señalé 2 Nefi 25:26, y le pregunté si podría leerlo...

“Después de leer el pasaje de Escritura, tuvimos una larga charla sobre el Libro de Mormón. Compartí mi testimonio con él en cuanto a que es otro testamento de Cristo. Luego le pregunté si le gustaría que los misioneros fueran y le enseñaran más sobre el Evangelio, y dijo que sí. Los misioneros le enseñaron a él y a su familia. Con el tiempo, todos se bautizaron y pasaron a ser miembros activos de la Iglesia” (*Introduction to the Scriptures: Part B Sunday School Course 13*, 1985, pág. 40).


- ¿Qué principios misionales importantes ilustra este relato?
- ¿Por qué creen que ayudó el hecho de que el hombre leyera en el Libro de Mormón una Escritura centrada en Cristo?

Lea con los alumnos Moroni 10:32 y pídales que presten atención a lo que Moroni enseñó acerca de *por qué* necesitamos venir a Cristo.

- ¿Cuáles son los pasos esenciales que un investigador debe dar para “veni[r] a Cristo”? (Moroni 10:32). (Aceptar los primeros principios y ordenanzas del Evangelio.)

Invite a algunos alumnos a compartir brevemente cómo el estudiar el Libro de Mormón influyó en su testimonio del Salvador

El Libro de Mormón es una prueba evidente de la Restauración.

 Pida a los alumnos que lean la declaración del presidente Gordon B. Hinckley en el Manual para el alumno y la primera declaración del presidente Ezra Taft Benson (véase pág. 76).

- ¿En qué forma es el Libro de Mormón una prueba evidente de la Restauración?
- Si el Libro de Mormón *es* verdadero, ¿a qué conclusión llegamos sobre José Smith? ¿Sobre la autoridad del sacerdocio, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y la revelación?

Pida a la clase que lea la segunda declaración del presidente Benson (véase el Manual para el alumno, págs. 76–77) e intercambien ideas sobre cómo podemos utilizar el Libro de Mormón para responder a las objeciones. Si lo desea, escriba cada uno de los procedimientos en la pizarra a modo de referencia. Sugiera a la clase el ejemplo de una objeción con la que los misioneros podrían enfrentarse, y luego trabajen con el procedimiento del presidente Benson para resolver dudas, utilizando para ello el Libro de Mormón.


- ¿Cómo aplicarían los cuatro pasos para responder a una objeción en cuanto al pago de los diezmos?

Permita que la clase trabaje en conjunto para resolver el problema, aplicando cada uno de los pasos. Invite a un alumno a preparar un resumen de cómo alentaría a un investigador a estudiar y orar acerca del Libro de Mormón, para saber si el diezmo es un mandamiento de Dios.

Divida la clase en grupos pequeños de tres o cuatro, y asigne una “objeción” a cada grupo. Pídales que hagan una dramatización en la que haya un investigador con una objeción y misioneros que lo guíen hacia las Escrituras de la Restauración y la necesidad de saber si el Libro de Mormón es verdadero. Si lo desea, asigne algunas de las siguientes objeciones o las que a usted se le ocurran: la Palabra de Sabiduría, los profetas vivientes, otros libros canónicos además de la Biblia, el ayuno.

Invite a algunos grupos a compartir su lección dramatizada con el resto de la clase. Pregunte a los alumnos por qué sienten que ese método sería más apropiado para invitar al Espíritu que el debatir con alguien sobre el significado de las Escrituras de la Biblia. Invite a la clase a hacer comentarios sobre los grupos a los que enseñaron. Dé testimonio de que el Libro de Mormón es la mejor herramienta para enseñar la verdad sobre la Restauración.

Bajo la dirección de Jesucristo, el sacerdocio y la Iglesia fueron restaurados por medio de Sus siervos.

 Escriba en la pizarra “15 de mayo de 1829” y “6 de abril de 1830”. Pregunte a los alumnos si saben por qué es importante el 15 de mayo de 1829.

Asigne a un alumno a que lea en silencio el encabezamiento de Doctrina y Convenios 13 y esté preparado para hacer un resumen, con sus propias palabras, y presentarlo a la clase. Mientras el alumno se prepara, haga las siguientes preguntas a la clase:

- ¿Cómo definirían la palabra *sacerdocio*? (Si lo desea, escriba en la pizarra la definición que le den.)
- ¿Por qué se necesita la autoridad del sacerdocio?

Pida al alumno asignado que presente el resumen del encabezamiento de Doctrina y Convenios 13.

Comparta la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer:

“Recuerden que fue Juan el Bautista resucitado ‘...que obraba bajo la dirección de Pedro, Santiago y Juan, quienes poseían las llaves del Sacerdocio de Melquisedec’ el que vino en persona a restaurar el Sacerdocio Aarónico. Y fueron Pedro, Santiago y Juan, seres resucitados, los que vinieron en persona a restaurar el Sacerdocio de Melquisedec. Éstos son hechos de la historia de la Iglesia que si no los tuviéramos no podríamos afirmar que poseemos la autoridad del sacerdocio” (“El templo y el sacerdocio”, *Liahona*, julio de 1993, pág. 21).

- 16 Pregunte a los alumnos por qué es importante el 6 de abril de 1830. Luego lea la siguiente declaración del élder L. Tom Perry, del Quórum de los Doce Apóstoles, o si prefiere, muéstrelas la pista 16 del DVD (1:18):

“El 6 de abril de 1830 es una fecha importante para los Santos de los Últimos Días por ser el día en que se organizó la Iglesia de los Santos de los Últimos Días. La traducción y la impresión del Libro de Mormón se habían terminado, el sacerdocio se había restaurado y el Señor mandó entonces que Su Iglesia se organizara de nuevo sobre la tierra.

“Los futuros miembros de la Iglesia se reunieron en la casa de Peter Whitmer, en Fayette, estado de Nueva York, para esa ocasión especial. La reunión fue sencilla: José Smith, que tenía veinticuatro años, dio comienzo a la reunión y nombró a cinco de sus compañeros para que, junto con él, tuvieran el número de personas que exigía el requisito legal de Nueva York para la formación de una sociedad religiosa. Después de arrodillarse en solemne oración, José Smith propuso que él y Oliver Cowdery fueran llamados como maestros y asesores espirituales en la recién organizada Iglesia. Todos levantaron la mano derecha, estableciéndose así el modelo del sostenimiento de los líderes de la Iglesia” (véase “Escuchemos la voz del Profeta”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 19).

- ¿Por qué era necesario que el sacerdocio se restaurara *antes* de que la Iglesia fuera organizada?
- ¿Qué influencia tendrá la restauración del Sacerdocio de Melquisedec en la vida de sus investigadores?
- ¿Por qué los jóvenes, reciben generalmente el Sacerdocio de Melquisedec antes de servir en misiones de tiempo completo?

 ¿Cómo debe prepararse un joven para recibir el Sacerdocio de Melquisedec?

Después de que respondan, pida a los alumnos que abran Doctrina y Convenios 84:33–48 y seleccionen los principios que consideren más importantes acerca de la promesa y el convenio del sacerdocio. Analice las conclusiones a las que lleguen.

ASIGNACIONES SUGERIDAS PARA LOS ALUMNOS

- Enseñe uno o varios de los principios que se trataron en este capítulo, en una noche de hogar u otra actividad apropiada. Utilice pasajes sencillos o básicos de las Escrituras y dé su testimonio de la veracidad de esos principios. (Una buena práctica sería preparar un plan de enseñanza antes de enseñar la lección.)
- Memorice los siguientes pasajes de las Escrituras: Hechos 2:37–38; 7:55–56; Efesios 2:19–20; 4:11–14.
- Memorice los dos párrafos de la Introducción del prefacio del Libro de Mormón.
- Seleccione y memorice versículos clave de José Smith—Historia.



©1988 Greg K. Olsen. Cortesía de Mill Pond Press y Dr. Gerry Hooper. Prohibida la reproducción.

LA FE Y LA CONVERSIÓN



Los misioneros deben tener fe en que Jesús es el Cristo, su Salvador y Redentor. Deben utilizar la Expiación por medio del arrepentimiento, seguir Sus enseñanzas, confiar en Sus palabras, y tener la confianza de que Él los ama. La fe apropiada en Jesucristo les sostendrá durante la misión, sin importar el lugar ni las circunstancias.

Los misioneros tienen que enseñar a los investigadores cómo desarrollar la fe en Cristo. Deben ayudarles a convertirse y a recibir el bautismo del agua y del Espíritu. Este capítulo sugerirá algunas maneras de ayudar a los alumnos para que aprendan más en cuanto a la fe en Jesucristo, les ayudará a considerar la manera de aumentar su fe personal, así como también la de aquellos a quienes enseñan, y a entender la importancia del don del Espíritu Santo en la conversión de una persona.

DOCTRINAS Y PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- La fe en el Señor Jesucristo es esencial para el progreso espiritual.
- La fe puede aumentar.
- La fe conduce a la conversión.
- La conversión incluye el arrepentimiento, el bautismo y la recepción del don del Espíritu Santo.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

La fe en el Señor Jesucristo es esencial para el progreso espiritual.

- 📖 Pida voluntarios para que lean las definiciones de la palabra *fe* en Hebreos 11:1 y Alma 32:21. Aliente luego a los alumnos para que den ejemplos de cómo el ejercer la fe les ha bendecido a ellos o a otras personas que conozcan.

Invite a los alumnos a recitar (o leer) el Artículo de Fe Nº 4.

- ¿En quién debemos poner nuestra fe? ¿Por qué?

Pida a un alumno que en el Manual para el alumno (pág. 82) lea las dos preguntas que el presidente Ezra Taft Benson hizo en cuanto a la fe. Invite a los alumnos que sugieran cómo contestarían estas preguntas si se las hiciera un investigador. Haga una lista en la pizarra con resúmenes breves de las respuestas.

Pida a un alumno que lea la declaración completa del presidente Benson. Invite luego a los alumnos a comparar sus respuestas con las palabras del profeta. Sugiera que hagan un breve resumen de cada una de las descripciones del presidente Benson y agréguelas a la lista de la pizarra. Promueva el análisis de esas descripciones.



Indique a los alumnos que busquen “Fe” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, pág. 78. Si lo desea, haga que algunos alumnos consulten la sección “Fe en el Señor Jesucristo”, que es parte del tema titulado “Fe”, en *Leales a la Fe: Una Referencia del Evangelio*, 2004; pág. 90. Indíqueles que lean y marquen las oraciones clave. Luego, invítelos a compartir las oraciones que marcaron y por qué las consideran importantes. Pídales que busquen Escrituras que conozcan en cuanto a la fe (por ejemplo: Alma 32:21; Éter 12:6; Hebreos 11:1; Santiago 2:17–18).

Pida a los miembros de la clase que lean Éter 12:14–15, concierne a los resultados que obtienen los misioneros que ejercen la fe.

- ¿Por qué esos misioneros pudieron tener éxito?
- Según el versículo 14, ¿qué resultado tuvo la fe entre los lamanitas?

Pida a los alumnos que contesten cada una de las siguientes preguntas usando explicaciones que un investigador o un miembro de la Iglesia recién bautizado pueda entender:

- ¿Qué otra frase puedo utilizar que sirva como ayuda para explicar el significado de la “fe”? (véanse las descripciones que ellos podrían haber leído en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, o en *Leales a la Fe*).
- ¿Qué pasaje básico de Escritura puedo leer y marcar que describa la fe? ¿Cómo puedo expresar, con mis propias palabras, el contenido de la Escritura?
- ¿Por qué la fe en Jesucristo nos conduce a la salvación?

La fe puede aumentar.

Muchos misioneros quieren saber cómo pueden aumentar su fe en Jesucristo. Éste es un asunto importante. Cuanto más fe tengan los misioneros en el Señor Jesucristo y en Su Evangelio restaurado, mucho más poder van a tener para encontrar a aquellos a quienes el Señor ha preparado y para enseñarles en una manera que agrade a Dios. Utilice estas sugerencias para hacer hincapié en cómo un misionero puede aumentar su fe.

El siguiente principio y la sugerencia para la enseñanza correspondiente (sobre la fe y la conversión) recalcan que la necesidad de enseñar a los *investigadores* a desarrollar la fe en Cristo y en el mensaje de la Restauración es indispensable para la conversión.


 Lea la siguiente declaración del élder John K. Carmack:

“Para que nuestra fe aumente, es necesario que confiemos en el Señor con toda nuestra alma” (“Lord, Increase Our Faith”, *Ensign*, marzo de 2002, pág. 57).


- ¿Qué podemos hacer para incrementar nuestra confianza en el Señor?

Después que los alumnos hayan dado sus respuestas, pídale que lean las declaraciones del élder Carmack y del élder Richard G. Scott en el Manual para el alumno (págs. 83–84). Escriba en la pizarra la frase “Aumentar la fe por medio de...” Invite a varios alumnos a leer en voz alta la lista de viñetas. También a que sugieran una oración resumida de cada uno de los puntos para agregar a la pizarra.

Pida a un alumno que lea a la clase el último párrafo de la cita del élder Scott y que otro la resuma con sus propias palabras.

 Divida a la clase en parejas y asígneles de 10 a 12 minutos para que preparen una lección. Pídale a los alumnos que usen las Escrituras y las citas que se encuentran en la sección correspondiente del Manual para el alumno (pág. 83) para preparar una lección breve de 3 a 5 minutos con la cual, al enseñarla, puedan ayudar a *otros misioneros* a aumentar su fe. También podrían incluir experiencias personales que consideren adecuadas para ayudar. Además, anímelos a que piensen en un objeto que resulte familiar, tal como una planta, que puedan relacionar con el aumento de la fe; dígales que incluyan esta comparación en la lección. Reserve tiempo de la clase para que los grupos enseñen su lección a otros grupos pequeños o a la clase en general. Invite a los alumnos a hacer comentarios sobre los puntos más destacados de cada lección y sobre qué podría haberse hecho diferente para mejorarla.

La fe conduce a la conversión.

 Escriba la palabra *conversión* en la pizarra y pida a los alumnos que analicen su significado. Dígales que consulten la *Guía para el Estudio de las Escrituras* (pág. 39) y la cita del élder Marion G. Romney en el Manual para el alumno (pág. 85). Invite a un alumno a leer la definición de la palabra *conversión*.

- ¿Por qué es la fe en Cristo un elemento importante y motivador en la conversión?
- Además de la fe en Cristo, ¿qué otros elementos son esenciales para una conversión completa?

Invite a algunos alumnos a que compartan con los demás miembros de la clase sus experiencias personales de conversión. Pídale que hablen sobre cómo el Espíritu y el tener fe en Cristo fueron parte de su conversión.

 Lea la siguiente cita del élder M. Russell Ballard:

“Nuestro deber está en ayudar a otras personas, por medio del poder del Espíritu, a *conocer* y a *entender* las doctrinas y los principios del Evangelio. Todos debemos llegar a *sentir* que las doctrinas de la Restauración son verdaderas y de gran valor” (“Ahora es el momento”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 88).


Divida la clase en grupos de tres o cuatro alumnos. Asigne a cada grupo una de las siguientes lecturas: el prefacio del Libro de Mormón, la introducción del Libro de Mormón, o la promesa en Moroni 10:2–7. Indique a los grupos que estudien el pasaje que les haya tocado para encontrar respuestas a la siguiente pregunta:

- ¿Cuáles son algunas de las maneras o situaciones en las que un misionero podría compartir el mensaje de cada una de estas fuentes con un investigador?

Pida un voluntario de cada grupo para que dramatice la manera en que compartiría la fuente, mientras que otro alumno cumple la función de investigador. Sugiera que alienten al investigador, como parte de la dramatización, a que, con sinceridad, lea y ore acerca del Libro de Mormón como un medio para desarrollar la fe en Cristo. Conceda tiempo para que los alumnos puedan hacer comentarios a quienes participaron en las dramatizaciones.

Pregunte a la clase por qué la fe es necesaria tanto para el misionero como para el investigador. Concluya con la siguiente cita del presidente Thomas S. Monson:

“Recuerden que la fe y la duda no pueden existir en la mente al mismo tiempo, porque una hará desvanecer a la otra. Expulsen la duda; cultiven la fe” (véase “El llamamiento a servir”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 59–60)

 Escriba la siguiente lista en la pizarra (sin las Escrituras complementarias). Dé a la clase entre cinco y ocho minutos para copiar la lista y, en silencio, leer Alma 32:26–43 y Éter 12:6, y anotar los versículos que enseñen cada uno de estos puntos. Pida a los alumnos que escriban los versículos complementarios junto a cada una de las frases. Explíqueles que éstas son las mismas acciones que llevan a la conversión y ayudan a los miembros de la Iglesia a aumentar la fe y a fortalecer su testimonio.

El aumentar la fe

1. Escuchar la palabra de Dios sin desecharla automáticamente. (Alma 32:27–28.)
2. Tener la esperanza o el deseo de creer que podría ser verdad. (Alma 32:27.)
3. Obrar en consecuencia (realizar un experimento; hacer algo para nutrir la esperanza). (Alma 32:27, 33, 36.)

4. Prestar atención a los buenos sentimientos y a los resultados que indican que la palabra es verdadera (Alma 32:28, 33–35).
5. Soportar las tribulaciones (Éter 12:6).
6. Continuar nutriendo la palabra hasta que se convierta en una certeza (Alma 32:38–42).

Divida la clase en grupos de a dos y pídale que imaginen que acaban de enseñar un mensaje del Evangelio a una familia o a una persona. Luego pídale que usen la lista y las Escrituras complementarias para practicar cómo enseñar a sus investigadores los principios que llevan a aumentar la fe. Deberían usar sus propias palabras y hacer referencia a los versículos del texto sólo ocasionalmente. Anímeles a que incluyan una experiencia personal cuando lo consideren apropiado. Dé a cada grupo 10 minutos para el ejercicio. La persona a la que estén enseñando puede hacer preguntas mientras dure el ejercicio.

Al término de la actividad, permita que los miembros de la clase hagan observaciones acerca de la experiencia y formulen preguntas adicionales acerca del aumento de la fe. Antes de responder usted, asegúrese de darles primero la oportunidad a los alumnos de sugerir respuestas.



- 17 Muestre una rama recién cortada de un árbol o de un arbusto, y explique que el presidente Gordon B. Hinckley comparó un trozo de leña verde a un investigador. Pida a la clase que escuchen al alumno que va a leer la cita y que traten de encontrar el significado de la comparación hecha por el presidente Hinckley (véase el Manual para el alumno, pág. 85); o, si lo desea, muestre la pista 17 del DVD (1:44). Luego de estudiar la comparación del presidente Hinckley, permita que los miembros de la clase sugieran cuál es el simbolismo de comparar a un investigador con un trozo de leña verde que se pone en el fuego.

- ¿Qué pueden hacer los misioneros para ayudar a los nuevos contactos a “encender la llama” del Evangelio?

La conversión incluye el arrepentimiento, el bautismo y la recepción del don del Espíritu Santo.



- Pida a un alumno que lea Juan 3:5.

Diga a los alumnos que lean la declaración del profeta José Smith con respecto a la ordenanza del bautismo (véase el Manual para el alumno, pág. 86).

- ¿Por qué el bautismo sin la confirmación del don del Espíritu Santo, tal como dijo el profeta José Smith, “no tiene ningún valor”?



- Muestre un juego de bandejas de Santa Cena o láminas de poseedores del sacerdocio bendiciendo y repartiendo la Santa Cena (*Las bellas artes del Evangelio*, láminas 603–604).

- ¿Cómo se vería afectada la ordenanza de la Santa Cena si en la próxima reunión sacramental los poseedores del sacerdocio bendijeran y repartieran sólo el pan?

- ¿Cómo podría compararse esa descripción tan poco usual de la ordenanza de la Santa Cena con la preparación de un investigador para el bautismo de agua sin hacer hincapié y enseñarle en cuanto al don del Espíritu Santo? (*Atención:* Con esta analogía no se busca comparar el agua de la Santa Cena con el don del Espíritu Santo.)

18 Explique a los alumnos que solemos hablar de preparar a las personas para el bautismo pero, con frecuencia, nos olvidamos de mencionar la estrecha relación que existe entre el bautismo y la confirmación y la acción de conferir el don del Espíritu Santo. Comparta la declaración del presidente Boyd K. Packer, en el Manual para el alumno (pág. 86); o si lo desea, muestre la pista 18 del DVD (0:45).

- ¿Por qué es tan importante que hagamos hincapié en la necesidad del don del Espíritu Santo?

Comparta las siguientes Escrituras con los alumnos. Si lo desea, anótelas en la pizarra y pida a los miembros de la clase que las lean y luego expliquen por qué hacen hincapié en el don del Espíritu Santo.

- 2 Nefi 31:13
- 2 Nefi 31:17; 3 Nefi 12:2
- 2 Nefi 32:5; 3 Nefi 19:9–13

19 Comparta la siguiente cita para destacar nuevamente cuán necesario es que los conversos y los misioneros comprendan la necesidad de tener el don del Espíritu Santo en su vida; o si lo desea, muestre la pista 19 del DVD (0:42):

“El bautismo consta de dos partes: el bautismo de agua y el bautismo de fuego o del Espíritu Santo. Si los separamos, tal como dijo el profeta José Smith, no sería más que medio bautismo...

“...Conecten ambas cosas para así evitar decir ‘bautismo’ sin mencionar la ‘confirmación’; o sea, bautismo de agua y confirmación y el conferir el don del Espíritu Santo. Graben esa idea en su mente con esos dos conceptos estrechamente ligados, de forma tal que se conviertan en parte de ustedes como si fueran uno” (Boyd K. Packer, “The Gift of the Holy Ghost: What Every Missionary Should Know—and Every Member as Well”, Seminario para nuevos presidentes de misión, 24 de junio de 2003, págs 3, 6).

ASIGNACIONES SUGERIDAS PARA LOS ALUMNOS

- Memorice Hebreos 11:1; Alma 32:21; y Éter 12:6
- Repase las declaraciones del élder John K. Carmack y las del élder Richard G. Scott (véase el Manual para el alumno, págs. 83–84). Piense en cómo su actitud y su habilidad se relacionan con dichos puntos. Escoja uno o dos temas en los cuales le agradaría mejorar y desarrollar un plan que le conduzca a mejorar. Por medio de la oración, comparta ese plan con nuestro Padre Celestial y pídale que le ayude a incrementar su fe.



LA PREPARACIÓN FÍSICA Y EMOCIONAL

El presidente Gordon B. Hinckley dijo acerca del servicio misional:

“Debe haber salud y fortaleza, tanto física como mental, pues la obra exige mucho. Las horas son largas y la presión puede ser grande” (“El servicio misional”, *Primera Reunión Mundial de Capacitación de Líderes*, enero de 2003, pág. 20).



Los misioneros en potencia deben esforzarse ahora por establecer y mantener hábitos que conduzcan a la buena salud física, mental y emocional. Los futuros misioneros que siguen los consejos de los profetas disfrutaron de mejor salud y de vidas más productivas. También pueden recibir bendiciones de entendimiento y sabiduría (véase Daniel 1:8–20; D. y C. 89:18–21).

Aquellos con desafíos físicos, emocionales o mentales deben procurar el consejo de profesionales médicos, sus obispos y sus presidentes de estaca como parte de la preparación misional. El servir al Señor “con todo vuestro corazón, alma, mente y fuerza” (D. y C. 4:2) es un objetivo que requiere su mejor esfuerzo en todos los aspectos de su vida.


Nota: Debe evitar emitir juicios en cuanto a la aptitud de un futuro misionero para el servicio misional; esto debe reservarse para los obispos y los presidentes de estaca.

DOCTRINAS Y PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- Los futuros misioneros deben prepararse para enfrentar las demandas físicas y emocionales de una misión de tiempo completo.
- Existen alternativas honorables de servicio misional de tiempo completo para aquellas personas que han sido exentas por los líderes del sacerdocio debido a su condición física o emocional.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Los futuros misioneros deben prepararse para encarar las demandas físicas y emocionales de una misión de tiempo completo.

-  20 Lea la declaración del presidente Gordon B. Hinckley en la introducción al capítulo en el Manual para el alumno (pág. 89) acerca de los desafíos físicos y emocionales que los misioneros pueden tener antes de servir en una misión; o si lo desea, muestre el segmento 1 de la pista 20 del DVD (1:01).
- ¿Cuáles son algunos de los aspectos por los cuales la buena salud física es importante para que la obra misional sea eficaz?
 - ¿Cuáles son algunos de los aspectos por los cuales la buena salud emocional (mental) es importante para que la obra misional sea eficaz?
 - ¿Por qué es importante determinar si la salud física y mental de un misionero es aceptable para el servicio misional de tiempo completo?
- 20 Lea a los alumnos el consejo que el presidente Gordon B. Hinckley dio a los líderes del sacerdocio con respecto a la responsabilidad que ellos tienen de juzgar si los misioneros en potencia están listos tanto en lo concerniente a la salud física como a la emocional (véase el Manual para el alumno, pág. 90); o si lo desea, muestre el segmento 2 de la pista 20 del DVD (0:48).
- ¿Qué es lo que un líder del sacerdocio debe determinar en usted con respecto a su preparación física y emocional para servir?
 - ¿Cómo se vería afectada su espiritualidad y eficacia como misionero si supiera que tiene usted un problema serio de salud, del cual no le dijo nada a sus líderes del sacerdocio o a los médicos?

 Haga una lista en la pizarra de las siguientes cuatro pautas acerca de la salud.

Pautas básicas para la buena salud física

1. Nutrición
2. Ejercicios físicos regulares
3. Higiene adecuada y cuidado dental
4. Alojamientos limpios

Divida la clase en grupos de dos o tres alumnos y asigne una pauta a cada grupo. Pida a cada grupo que prepare una lección breve de tres o cuatro minutos sobre el tema que les haya tocado. Las lecciones deben incluir (1) por qué la pauta es importante y (2) qué podemos hacer para seguir estas pautas mientras nos preparamos para servir en una misión y mientras servimos en una misión de tiempo completo. Dé una copia a cada grupo de las preguntas e información siguientes, según correspondan a las pautas que les haya asignado. Si lo desean, pueden usar las preguntas cuando enseñen o formular sus propias preguntas.

1. *Nutrición.* Coman una dieta balanceada, usen agua potable y alimentos que hayan sido limpiados de la manera apropiada (véase el Manual para el alumno, pág. 91).

- Según la Palabra de Sabiduría en Doctrina y Convenios 89:10–17, ¿cuáles son las tres categorías de grupos alimenticios esenciales de las que se habla?
 - a. Frutas y verduras (versículos 10–11).
 - b. Proteínas (versículos 12–13). Esta categoría incluye la carne, el pescado, los productos lácteos, los huevos y los frijoles (porotos o alubias).
 - c. Granos (versículos 14–17). Los granos integrales son los mejores, tal como el arroz integral y el trigo.
- ¿Cuáles son algunos de los peligros que se corren en la misión asociados con el uso del agua? (Los alumnos pueden no haber tenido en cuenta el peligro de los cubitos de hielo hechos con agua contaminada en las bebidas, al cepillarse los dientes y al enjuagar los platos.)
- ¿Cómo pueden purificar el agua los misioneros?
- ¿Qué costumbres debemos tener en cuenta para preparar comida en condiciones higiénicas? (Trabajar en lugares limpios y usar utensilios limpios, cocinar bien la comida, no comer comida que haya estado más de dos horas fuera del refrigerador, mantener separada la carne cruda de cualquier otro alimento, etc.)
- ¿Cuáles son los riesgos de comer lo que ofrecen los vendedores callejeros?
- ¿Con qué desafíos se enfrentan los misioneros de tiempo completo al tratar de seguir una dieta balanceada tal como se describe en la Palabra de Sabiduría?

2. *Ejercicios físicos regulares.* Manténganse en forma para el servicio misional (véase el Manual para el alumno, pág. 91).

Repasen las declaraciones de los élderes M. Russell Ballard y Russell M. Nelson que se encuentran en el Manual para el alumno, pág. 90.


- ¿En qué forma el ejercicio diario hace bien para la salud física y emocional?
- ¿Qué tres tipos de ejercicios existen? (véase el Manual para el alumno, pág. 91).
- ¿Qué principios se enseñan en Doctrina y Convenios 88:124 acerca de la buena salud?

3. *Higiene adecuada y cuidado dental.* Mantengan el cuerpo y los dientes limpios (véase el Manual para el alumno, pág. 91).


- ¿Qué significa una higiene adecuada para ustedes?
- ¿Cuándo deben lavarse las manos?
- ¿Cómo deben lavarse las manos?
- ¿Qué influencia podría tener en la actividad proselitista el mantener el cuerpo y los dientes limpios?

4. *Alojamientos limpios.* Mantengan su apartamento limpio y ordenado.

- ¿Qué relación existe entre el Espíritu Santo y los alojamientos limpios?
- ¿Cuáles son expectativas razonables para los misioneros en cuanto a las tareas domésticas?

 Otro aspecto importante a tener en cuenta es la salud mental y emocional. Anime a los alumnos que hayan experimentado ansiedad, depresión u otros problemas similares a pedir el consejo de sus obispos y presidentes de estaca con respecto a estos obstáculos. Esto no significa que esos problemas descarten necesariamente la posibilidad de servir en una misión de tiempo completo.

21 Lea con los alumnos el consejo del élder Richard G. Scott que se encuentra en el Manual para el alumno, pág. 94, acerca de los misioneros que tomen medicamentos; o si lo desea, muestre la pista 21 del DVD (0:50). Con mucho tacto, hable sobre la necesidad de que los misioneros consulten con su médico en cuanto a la medicación que podrían estar tomando. Algunos misioneros, equivocadamente, sienten que la misión solucionará todos sus problemas de salud y, de manera imprudente, dejan de tomar los medicamentos que necesitan para su bienestar. Otros piensan que la necesidad de medicamentos puede automáticamente impedirles servir en una misión, lo cual es un error. El consultar con médicos y líderes del sacerdocio puede ayudar a determinar la posibilidad de prestar servicio en una misión de tiempo completo.

 Explique que un problema común entre los misioneros nuevos es la nostalgia. El dejar lugares familiares y personas puede producir cierto grado de malestar. Esa es una reacción normal, pero cuando el malestar persiste y empieza a afectar el rendimiento del misionero, debilita su habilidad para servir de manera eficaz en el reino del Señor.

Invite a los alumnos a sugerir qué pueden hacer los futuros misioneros para empezar a prepararse para saber cómo manejar la separación de la familia y de los amigos al ingresar a la misión. (Si lo desea, haga referencia a la cita del presidente Ezra Taft Benson que se encuentra en el Manual para el alumno, pág. 93.)


Pida a los alumnos que sugieran otros desafíos típicos que puede que tengan que afrontar los misioneros obedientes y trabajadores. Haga una lista con las respuestas en la pizarra. Si lo desea, incluya lo siguiente a la lista:

Desánimo
Timidez en público
Poca facilidad para hablar
Temor ante nuevas circunstancias
Dificultad para aprender una lengua extranjera
Falta de habilidad para administrar el dinero

- ¿Cómo se pueden preparar ahora los futuros misioneros para superar cada uno de esos desafíos?
- Según Alma 17:5, ¿qué desafíos afrontaron los hijos de Mosíah?
- ¿Qué hicieron que les ayudó a superar las dificultades físicas y mentales de su misión? (véase Alma 17:2–3).

- 22 Lea con los alumnos el relato del presidente Hinckley, quien tuvo que hacer un gran esfuerzo durante los primeros tiempos de su misión, (véase el Manual para el alumno, pág. 93); o si lo desea, muestre la pista 22 del DVD (1:27). Pida a los alumnos que recuerden la sugerencia del padre del presidente Hinckley. Escríbala en la pizarra. (“Olvídese de sí mismo y póngase a trabajar.”)


- ¿Cómo influyó esta breve sugerencia en el resto de su misión?
- ¿Cómo les puede ayudar la experiencia del presidente Hinckley a prepararse para la misión?

 Indique a los alumnos que vayan a la lista de actividades para la buena salud emocional (véase el Manual para el alumno, pág. 92). Divida la clase en grupos pequeños y asigne a cada grupo uno de los listados (asegúrese de que cada grupo tenga la misma cantidad de listados). Déles tiempo suficiente para que elijan tres o cuatro características y discutan qué creen que significan, por qué son importantes, y cómo se pueden desarrollar esos atributos.

Invite a un representante de cada grupo a que prepare un resumen del análisis de uno de los atributos de su lista. Siga con los resúmenes de otros atributos según lo permita el tiempo de la clase.

Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 4:2. Invíteles a compartir algunas reflexiones sobre la manera en que pueden prepararse para servir con *todo* su corazón, alma, mente y fuerza.

Existen alternativas honorables de servicio misional de tiempo completo para aquellas personas que hayan sido exentas por los líderes del sacerdocio debido a su condición física o emocional.

 Explique a los alumnos que las enfermedades mentales y emocionales deben considerarse como enfermedades físicas que requieren ayuda profesional. Una enfermedad mental o emocional puede impedir que una persona sirva una misión de tiempo completo.

Presente la siguiente situación hipotética:

La familia González tiene una tradición familiar de misioneros. Todos los hermanos de Juan sirvieron en misiones exitosas y él es el último hijo que cumplirá 19 años de edad. Juan creció en la Iglesia cantando “Espero ser llamado a una misión” (*Canciones para los niños*, pág. 91), y desea con todo su corazón continuar la tradición de servicio misional; pero hay dos factores restrictivos: (1) Juan sufre depresiones graves y necesita tomar medicamentos para controlarlas, y (2) tiene miedo de fracasar en el campo misional, ya que no sabe controlar muy bien el estrés. Todos sus hermanos piensan que si sólo tiene fe, todo va a salir bien y podrá servir en una misión de tiempo completo tal como ellos lo hicieron.

- ¿Por qué sería importante que Juan consultara abierta y honestamente con sus líderes del sacerdocio y sus médicos en cuanto a las restricciones emocionales, además de su deseo de servir?

Pida a un alumno que lea ante la clase la cita del obispo Richard C. Edgley, del Obispado Presidente (Manual para el alumno, pág. 94).

- ¿Qué creen que significa que alguien esté “honorablemente excusado”?
- ¿Por qué creen que es importante que un líder del sacerdocio determine quién está “honorablemente excusado” de una misión de tiempo completo?

Lea a los alumnos el consejo que dio el presidente Hinckley a los líderes del sacerdocio acerca de aquellos que no pueden servir misiones de tiempo completo:

“En el caso de los que no deban ir pero deseen servir, debemos encontrar otros lugares en los que puedan realizar sus muy apreciadas contribuciones” (“El servicio misional”, *Primera Reunión Mundial de Capacitación de Líderes*, enero de 2003, pág. 20).

Lea las declaraciones del presidente Gordon B. Hinckley y del élder Richard G. Scott (véase el Manual para el alumno, págs. 94–95), y busque otras maneras en las que un joven o una joven, quienes estén honorablemente excusados del servicio misional de tiempo completo, puedan aportar a la Iglesia mediante el servicio.

- ¿En qué otras maneras pueden servir aquellos que estén honorablemente excusados del servicio misional de tiempo completo?

Podría compartir la siguiente lista de áreas de servicio donde pueden existir oportunidades para las personas dignas que estén honorablemente excusadas de la labor misional de tiempo completo. Haga hincapié en que esta clase de oportunidades se otorgan a través de un llamamiento que da el presidente de estaca:

Sistema Educativo de la Iglesia
 Bienestar
 Administración de granjas
 Templos
 Centros de visitantes (sólo para las hermanas)
 Centros de Capacitación Misional
 Mantenimiento de edificios
 Proyectos locales especiales

- ¿En qué forma este tipo de servicio sería una bendición para un joven que no pudo servir en una misión de tiempo completo?
- ¿Cómo bendeciría a la Iglesia este tipo de servicio?

ASIGNACIONES SUGERIDAS PARA LOS ALUMNOS

- Planee el menú de una semana, compre los ingredientes necesarios, prepare y sirva algunas comidas sanas a miembros de su familia o compañeros de cuarto.
- Dé una lección de Noche de Hogar acerca de buenas prácticas de higiene personal o de ejercicios diarios.
- Haga ejercicios una hora, por lo menos, cada día durante una semana (sin incluir el día de reposo). Por ejemplo, quizás le gustaría caminar con energía por una hora (sería bueno que incluyera el subir y bajar escaleras o colinas) cada día, o ir en bicicleta en vez de auto a lugares a donde necesita ir.



EL UTILIZAR EL TIEMPO CON SABIDURÍA PARA TRAER ALMAS A CRISTO



Cuando un misionero comienza el servicio de tiempo completo, se encuentra en el tiempo del Señor. El trabajar con miembros de la Iglesia para conseguir nuevos investigadores, así como también el aprender técnicas para acercarse a otros con el mensaje del Evangelio restaurado, aumentará la confianza y traerá éxito. Los misioneros se encuentran en el campo misional al servicio del Señor para hacer Su voluntad. El planear cuidadosamente


y el fijar metas pueden ayudar a un misionero a usar el tiempo del Señor en valioso servicio para traer a otros a Cristo mediante los primeros principios y ordenanzas del Evangelio. El saber cómo organizar los esfuerzos para obtener los mejores resultados posibles, puede aumentar el gozo de la obra misional.

DOCTRINAS Y PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- El encontrar personas para enseñarles es una responsabilidad de los misioneros y de los miembros de la Iglesia.
- El planear en forma eficiente, establecer objetivos y administrar bien el tiempo ayudan a enfocar los esfuerzos de los misioneros y a incrementar el éxito.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

El encontrar personas para enseñar es una responsabilidad de los misioneros y de los miembros de la Iglesia

-  Invite a la clase a que sugiera todas las maneras posibles en las que misioneros y miembros de la Iglesia pueden encontrar personas para enseñarles el mensaje del Evangelio restaurado. Pida a un alumno que haga una lista de las sugerencias en la pizarra.

Pida a un alumno que lea en voz alta Doctrina y Convenios 29:7 y 42:8. Luego haga las siguientes preguntas:

- ¿A quién nos ha llamado el Señor a “recoger”?
- ¿Qué significa “[hallar] a quienes os reciban”? (D. y C. 42:8).

Recuérdelos a los alumnos que todos somos miembros de la familia de Dios y tenemos la responsabilidad de compartir el Evangelio (véase D. y C. 88:81). Ellos deben orar para tener la sensibilidad espiritual que les permita reconocer las oportunidades de hablar con otros acerca del Evangelio.

Indique a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 123:12 y las citas de los élderes Dallin H. Oaks y Richard G. Scott en el manual para el alumno (pág. 99).

- ¿Cuál es la razón que da esta Escritura por la que muchas personas buenas todavía no han aceptado el Evangelio?
- Según el élder Oaks, ¿cuál es la clave para encontrar investigadores?
- ¿En qué forma trabajan juntos los miembros y los misioneros en el proceso de encontrar y en el de conversión?

Si lo desea, también puede decir a los alumnos que lean y analicen las demás ideas y citas en el Manual para el alumno (págs. 98–100).



Escriba la siguiente frase en la pizarra: “Enseñe al encontrar; encuentre al enseñar”. Pregunte a un alumno qué significa esta frase para un misionero. Invite a los alumnos a que sugieran varios temas o principios del Evangelio que piensen que podría interesarles aprender a los investigadores. Pida a un alumno que escriba las ideas en la pizarra. Una vez que tengan la lista en la pizarra, pregunte a los alumnos cuáles de estas doctrinas o principios se les podría presentar a un extraño en una conversación breve. Marque los principios que elijan.

Presente a los alumnos la idea de que cuando conozcan a una persona en el campo misional, deben estar preparados “para enseñar resúmenes breves de la verdad restaurada a fin de que el Espíritu Santo dé testimonio de que ustedes son siervos del Señor” (*Predicad Mi Evangelio*, 2004, pág. 171). Esto hará que las personas sientan el poder del Espíritu Santo. Explique que los misioneros aprenderán a usar cualquier tema del que estén hablando y harán referencia, en forma rápida y sencilla, a la restauración del Evangelio. Esto es importante porque la Restauración es nuestro mensaje especial para el mundo.

Léales a los alumnos el siguiente ejemplo de cómo un misionero que esté hablando acerca de la importancia de la familia podría relacionar este mensaje con el de la Restauración:

“Los sentimientos de amor y de preocupación que tenemos por nuestra familia son eternos... Se centran en nuestra relación con Dios. Usted ha formado parte de la familia de Dios desde antes de nacer. Él es nuestro Padre, y, por eso, nosotros somos hermanos y hermanas. Nuestro Padre Celestial quiere que regresemos a vivir con Él como parte de Su familia. Las familias en la tierra son un enlace con la familia de Dios. Después de esta vida, las familias pueden vivir juntas para siempre; eso lo sabemos porque, después de haber estado perdidas durante muchos siglos, nuestro amoroso Padre Celestial ha restaurado a la tierra, a través de un profeta de nuestros días, doctrinas y ordenanzas verdaderas... Esas verdades restauradas no sólo nos ayudan a

entender nuestro lugar en la familia de Dios, sino que son la mayor esperanza que tenemos de tener una familia fuerte y feliz en esta vida. ¿Nos permite enseñarle más acerca de...?" (*Predicad Mi Evangelio*, pág. 172).

Pida a los alumnos que sugieran temas de la Iglesia acerca de los cuales la gente podría estar interesada en hablar con los misioneros (por ejemplo: la Palabra de Sabiduría, el Coro del Tabernáculo Mormón, o el matrimonio eterno), y escriba las sugerencias en la pizarra. Luego pida sugerencias a la clase sobre cómo relacionar uno de estos temas con el mensaje de la Restauración. Analice el tema hasta que los alumnos entiendan cómo se hace.

Pida a los alumnos que se agrupen de a dos e intercambien ideas con su compañero acerca de cómo podrían usar uno de los temas en la pizarra para presentar el mensaje de la Restauración durante la conversación con un extraño. Que cada grupo decida cuál será la situación y cómo podrían presentar el mensaje de la Restauración en una conversación de dos minutos. Luego, que cada grupo se junte con otro y se turnen para dramatizar el encuentro con alguien que no sea miembro y la presentación del mensaje breve. El grupo que esté enseñando puede elegir dramatizar la conversación sólo con una persona o con los dos miembros del grupo.

Después de que uno de los grupos haya practicado el método, el otro grupo debe hablar sobre lo que más le agradó del momento de enseñanza y qué podrían cambiar. Luego inviertan los roles y repitan el proceso para que el segundo grupo enseñe y reciba los comentarios del otro.

Como clase, analicen la experiencia utilizando las siguientes preguntas como guía:

- ¿Qué doctrinas creen que conducirían fácilmente a hablar sobre el mensaje de la Restauración?
- ¿Cuán difícil es compartir el mensaje del Evangelio con un extraño? (Puede que los alumnos den respuestas como el vencer la timidez, el miedo al rechazo y el saber sobre qué hablar.)
- ¿En qué forma se podrían superar estas dificultades?

Hable en cuanto a por qué es importante no usar el mismo método con todas las personas. Ayude a sus alumnos a comprender que Dios conoce el corazón y las circunstancias de todos Sus hijos. Él sabe quién está listo para escuchar el Evangelio y quién no. Los misioneros eficaces procuran tener la guía del Espíritu Santo para así poder llegar hasta aquellos que están listos para escuchar y aprender el Evangelio.



Si las tarjetas de presentación están disponibles en su idioma, muestre varios tipos diferentes a sus alumnos. (Puede conseguirlas por medio de los líderes locales del sacerdocio o de los misioneros.) Explique que estas tarjetas son solamente una de las maneras de iniciar una conversación acerca de la Restauración.


Pida a varios voluntarios que pasen al frente, elijan una tarjeta de presentación y hagan una demostración con otro alumno de una situación en la que podrían dar esa tarjeta a una persona que acaban de conocer. Una vez que dos o tres alumnos hayan hecho la demostración, permita que la clase haga comentarios y sugieran otras circunstancias en las que podrían entregar estas tarjetas a la gente. (También podría repetir una experiencia similar usando folletos de la Iglesia, copias del Libro de Mormón, videos, etc.) La idea es dar a los alumnos oportunidades de practicar

cómo hablar con personas que no conocen y vencer el nerviosismo natural que ocurre al hablar con otros sobre el Evangelio.

 Lea la siguiente cita del presidente James E. Faust:

“Aprende a amar y a servir a aquellos entre quienes trabajas. Debes orar diariamente para que el Señor te colme de amor por ellos a medida que les brindes tu servicio; si no los amas, te será difícil enseñarles” (“Lo que deseo que mi nieto sepa antes de salir en una misión”, *Liahona*, julio de 1996, pág. 43).

- ¿Por qué es importante que los misioneros amen a la gente, la cultura y el idioma del lugar en el que sirven?

 Pida a los alumnos que se agrupen de a dos. Indique que uno de ellos será el misionero y el otro representará a una persona completamente desconocida, quien acaba de responder al llamado a la puerta de los misioneros. (No dé tiempo para que preparen nada. Se espera que tengan que esforzarse para cumplir con la asignación.)


Indique a los alumnos que intercambien personalidades y repitan el ejercicio.

Pida luego que los grupos de dos se unan para formar grupos de cuatro. Dos alumnos representarán a los misioneros, otro a un miembro de la Iglesia, y el último representará al amigo del miembro de la Iglesia. Pida al alumno que hará de miembro de la Iglesia que le presente los misioneros al investigador y que abra las puertas para una lección del Evangelio restaurado.

Después de este breve ejercicio, pida a los alumnos que comparen las experiencias comentando el valor y las limitaciones de cada método.

Invite a los alumnos a que lean la cita del presidente Hinckley en el Manual para el alumno con respecto a trabajar con los miembros para encontrar personas a quienes enseñar (pág. 98). Si lo desea, mencione las estadísticas que aparecen en el párrafo que cita al élder Dallin H. Oaks (véase el Manual para el alumno, pág. 99).

- ¿Por qué creen que los miembros son una fuente importante para encontrar personas a quienes enseñar?
- ¿Cómo se aplica Doctrina y Convenios 33:8–9 a los misioneros de tiempo completo? ¿Y a los miembros de la Iglesia?
- ¿Cuáles son algunas maneras en que los misioneros de tiempo completo podrían ayudar a los miembros de la Iglesia a compartir el Evangelio restaurado con otros?


 Pregunte qué significa la palabra *hermanamiento*. Invite a los alumnos a leer las citas del presidente Hinckley y del élder Richard G. Scott en el Manual para el alumno (pág. 99). Analicen las citas y pregunte por qué los miembros son tan importantes en la enseñanza y en el hermanamiento. Las siguientes preguntas podrían ser de ayuda:

- ¿Cuáles son algunas maneras en que los misioneros pueden fomentar el hermanamiento entre miembros e investigadores?

Invite a los miembros de la clase que hayan hermanado investigadores a que hablen brevemente sobre su experiencia. Si tiene conversos a la Iglesia en la clase, invítelos a compartir su punto de vista con respecto al tema del hermanamiento.

- ¿De qué otras maneras podemos hermanar a nuestros amigos y conocidos?
- ¿Por qué es importante que sigamos ofreciendo nuestra amistad a los conversos una vez que se hayan bautizado?


El planear en forma eficaz, el establecer objetivos y el administrar bien el tiempo ayudan a concentrar los esfuerzos de los misioneros y a aumentar el éxito.

 Pida a los alumnos que sugieran rápidamente algunos factores que indican el éxito en las siguientes ocupaciones:

Médico
Vendedor de una tienda
Maestro
Misionero Santo de los Últimos Días

Invite a los alumnos a que comparen las respuestas que dieron para un misionero Santo de los Últimos Días con la lista de principales indicadores en el Manual para el alumno (véase pág. 102).

- ¿Qué factores podrían influir al momento de fijar metas realistas para cada indicador principal? (Algunas posibles respuestas podrían ser: el número de miembros de la Iglesia que viven en un área o la actitud de los residentes hacia la Iglesia en general.)
- ¿Cómo determinarían cuándo es el momento apropiado para modificar las metas misionales?
- ¿Se corre algún riesgo al fijar metas? ¿Cuál o por qué?
- ¿Cómo podría influir la oración al momento de fijar metas?

 Pregunte si hay algún pescador o cazador en la clase. Pida a un alumno que lea ante la clase Jeremías 16:16, y a otro que lea Mateo 4:19.

- ¿En qué forma se puede comparar la obra misional con la caza o la pesca?
- ¿Cuáles son algunos de los factores que se deben tener en cuenta al momento de planear un viaje de pesca o de caza?
- ¿Cuáles son algunos de los factores que se deben tener en cuenta al momento de planear un día exitoso en el campo misional?

Escriba lo siguiente en la pizarra:



- ¿Por qué en el servicio misional son tan importantes la oración y el planeamiento? (Anime a los alumnos a que más de uno responda.)

Escriba en la pizarra: “Un día típico en busca de personas para enseñar”. Pida a los alumnos que sugieran posibles actividades misionales que podrían llevarles a encontrar investigadores. Haga una lista con las respuestas en la pizarra. (Algunas respuestas podrían ser: reunirse con los miembros para animarles a amar y a servir a sus vecinos y amigos, fijar fechas en las que [los miembros] inviten amigos para aprender acerca de la Restauración, ponerse en contacto con las referencias, prestar servicio a personas que no conozcan, hablar con el mayor número posible de personas, ofrecer tarjetas de presentación, o visitar un centro de historia familiar para familiarizarse con los materiales de consulta.)

Escriba en la pizarra la palabra *prioridades* y analice las siguientes preguntas con la clase:

- ¿Qué significa esta palabra?
- ¿Por qué las prioridades son importantes para la obra misional?
- ¿Cómo se aplica la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks a un misionero de tiempo completo? “En lo que respecta al tiempo, sólo tenemos una oportunidad de escoger y luego se va para siempre” (“Enfoque y prioridades”, *Liahona*, julio de 2001, pág. 101; véase también manual para el alumno, pág. 101).

Pida a los alumnos que sugieran una secuencia probable de tiempo (qué ocurriría primero, qué actividades seguirían y en qué orden) para las actividades anotadas en la pizarra bajo el título “Un día típico en busca de personas para enseñar”.

Pida a los miembros de la clase que sugieran actividades que serían más eficaces en diferentes momentos del día.

Quizás a los alumnos podría resultarles más útil dar prioridad a las actividades enumerándolas, como por ejemplo: la actividad más importante sería la número uno, y así sucesivamente. Siga enumerando dichas actividades hasta que a todas se les haya asignado un orden de prioridad. Permita que los alumnos hagan comentarios respecto a por qué consideran más importantes unas tareas que otras.

- ¿Qué circunstancias podrían requerir un cambio de prioridades?
- ¿En qué manera resulta útil para los misioneros planificar con prioridad cada día?
- Una vez que tenga experiencia, ¿cuán rápido piensan que un compañerismo puede diagramar su día de trabajo?
- ¿Cómo se relaciona el sabio planeamiento misional con la metáfora del élder Dallin H. Oaks en cuanto al tiempo real que un misionero dedica a la “pesca”? (véase el Manual para el alumno, pág. 101).



Enuncie la siguiente declaración del presidente Thomas S. Monson:

“Las generalidades no sirven; si tratamos en estos términos, jamás obtendremos el éxito; pero si tratamos con lo específico, rara vez fracasaremos” (“El camino del Sacerdocio Aarónico”, *Liahona*, enero de 1985, pág. 36).

- ¿Cómo podríamos aplicar esta enseñanza al momento de establecer objetivos?
- ¿Qué relación podría haber entre la declaración del presidente Monson acerca de informar el rendimiento (véase el Manual para el alumno, pág. 102) y un misionero que establece objetivos?
- ¿Por qué creen que es necesario que los misioneros den un informe semanal de su trabajo al presidente de misión?



Hable con los alumnos sobre la importancia de empezar ahora a utilizar el tiempo sabiamente y de determinar serios objetivos. Pregúnteles qué objetivos específicos podrían fijar ahora que les ayuden a prepararse para la misión (por ejemplo: leer el Libro de Mormón, comenzar un diario personal y acostarse temprano y levantarse temprano).

ASIGNACIONES SUGERIDAS PARA LOS ALUMNOS

- Si no lo está haciendo en este momento, comience a usar un planificador de actividades para organizar y dar prioridad a sus actividades diarias.
- Establezca y dé prioridad a objetivos realistas que le ayuden a prepararse para servir en una misión y a progresar hasta entonces.
- Escriba cuatro diferentes procedimientos para compartir un mensaje del Evangelio restaurado con alguien que no sea miembro de la Iglesia. Practique verbalmente cada procedimiento, primero usando notas y luego sin ellas.
- Durante la próxima semana, comparta una tarjeta de presentación con alguien que no sea miembro de la Iglesia.



EL PREPARAR INVESTIGADORES PARA EL BAUTISMO Y LA CONFIRMACIÓN



Las personas se convierten cuando comienzan a vivir según los principios del Evangelio restaurado y sienten que el Espíritu Santo confirma que lo que están haciendo concuerda con la voluntad de Dios. La fe, el arrepentimiento y el hacer convenios requieren acción. Invitar a los investigadores a que se comprometan a vivir de acuerdo a un principio es uno de los métodos por medio de los cuales los misioneros los preparan para hacer y guardar convenios sagrados. A los investigadores que se están preparando para las ordenanzas del bautismo y la confirmación en la Iglesia del Señor, se les requiere que vivan de acuerdo con ciertas normas de dignidad que los misioneros les ayudarán a comprender.


Los misioneros deben también comprender que el bautismo y la confirmación no son el objetivo final. Tienen el privilegio y la responsabilidad de enseñar a los investigadores que hay otros convenios y ordenanzas que deben recibir en la casa del Señor. Los misioneros ayudan a los líderes del sacerdocio del barrio o rama, quienes tienen la responsabilidad primordial de ayudar a los nuevos miembros a prepararse para asistir al templo.

DOCTRINAS Y PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- Cuando los investigadores vienen a Cristo y se preparan para ser miembros de la Iglesia, tienen que entender los convenios relacionados con las ordenanzas salvadoras y estar dispuestos a aceptar y cumplir estas sagradas obligaciones.
- Los misioneros ayudan a aquellos que se convierten a prepararse para el bautismo, para la confirmación y para asumir la condición de ser miembros en la Iglesia del Señor.
- Los convenios y ordenanzas necesarios para la exaltación se reciben en la casa del Señor.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Cuando los investigadores vienen a Cristo y se preparan para ser miembros de la Iglesia, tienen que entender los convenios relacionados con las ordenanzas salvadoras y estar dispuestos a aceptar y cumplir con esas sagradas obligaciones.


 Pregunte a los alumnos qué significa la palabra *convenio* para un miembro de la Iglesia. Una vez que respondan, pídeles que lean la acepción “Convenio” en la Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 38; véase también *Leales a la Fe: Una Referencia del Evangelio*, 2004, pág. 49. Pida a los alumnos que compartan el conocimiento adicional que hayan obtenido por medio de estas definiciones.


- ¿Por qué se les requiere a los conversos que hagan convenios para ser miembros de la Iglesia del Señor?
- ¿Qué aspectos importantes deben los misioneros ayudar a comprender a los investigadores en cuanto a hacer convenios?
- ¿Qué relación existe entre Doctrina y Convenios 130:21 y el cumplir los convenios?

Pida a los alumnos que lean la cita del élder M. Russell Ballard (véase Manual para el alumno, págs. 106–107) y encuentren las palabras claves que conducen a hacer convenios (conocer, entender, sentir y vivir). Haga una lista con ellas en la pizarra.

- ¿Qué es lo que ayuda a un investigador a *sentir* la veracidad de una doctrina o de un principio?
- ¿Cómo puede darse cuenta un misionero si un investigador sabe y *siente* que el Evangelio restaurado es verdadero?
- ¿Por qué el proceso espiritual de la conversión conduce a los convenios y a las ordenanzas?
- ¿A qué otros convenios y ordenanzas puede aspirar un miembro recién bautizado?

Los misioneros ayudan a los que se convierten para que se preparen para el bautismo, la confirmación y su condición de miembros en la Iglesia del Señor.

 Pida a los alumnos que repasen Doctrina y Convenios 20:37, 68 y Moroni 6:2–3 a fin de saber qué debe hacer una persona para prepararse para el bautismo, la confirmación y el don del Espíritu Santo. Haga una lista con las respuestas en la pizarra. Analice la lista y observe cómo cada punto sigue siendo importante después del bautismo.

 Los misioneros tienen la responsabilidad de preparar a los investigadores que estén sinceramente convertidos para el bautismo de agua y del Espíritu. Esto implica enseñarles acerca de los convenios que harán cuando se bauticen. Durante la entrevista bautismal, a los miembros potenciales se les pedirá que se comprometan a vivir de acuerdo con dichos convenios. El estar dispuesta la persona a establecerlos y cumplirlos, ayuda a conocer el grado de su conversión. Comparta y analice con

los alumnos los siguientes compromisos. Ofrezca a la clase la oportunidad de analizar cada compromiso que un miembro hace al bautizarse. Invítelos a hablar sobre por qué es importante hacer y comprender cada uno de estos compromisos antes del bautismo. Si lo desea, haga una lista de ellos en la pizarra.

Aquellos investigadores que estén sinceramente convertidos y listos para el bautismo y el don del Espíritu Santo harán lo siguiente:

- Obtendrán un testimonio del Padre Celestial y de Su Hijo, Jesucristo.
- Creerán que La Iglesia de Jesucristo fue restaurada mediante el profeta José Smith y que un profeta viviente la dirige en la actualidad.
- Se arrepentirán sinceramente de sus pecados (véase Moroni 6:2–3; D. y C. 20:37).
- Cumplirán la ley de castidad, que prohíbe cualquier relación sexual fuera de los lazos del matrimonio legal entre un hombre y una mujer.
- Cumplirán la ley del diezmo, que es una contribución regular de la décima parte de los ingresos de una persona.
- Vivirán según la Palabra de Sabiduría.
- Santificarán el día de reposo, lo cual incluye tomar la Santa Cena semanalmente.
- Estarán dispuestos a tomar sobre sí el nombre de Cristo y a guardar Sus mandamientos durante toda su vida.
- Estarán dispuestos a prepararse para recibir las ordenanzas disponibles en el templo.



Comparta con la clase la siguiente declaración del presidente Joseph F. Smith, tal como la citó el presidente Gordon B. Hinckley. Pida a los alumnos que determinen lo que se les requiere a los conversos y qué piensan que pueden hacer los misioneros para ayudarles a cumplir con esas expectativas.

“Refiriéndose a la dignidad necesaria para unirse a la Iglesia, el presidente Joseph F. Smith escribió en cierta ocasión lo siguiente: ‘Antes de que la gente sea digna de bautizarse, debe enseñársele. Ahora bien, ¿qué habrá de enseñársele? Pues bien, fe en Dios, en Jesucristo y en el Espíritu Santo; fe en el poder de la oración y en las ordenanzas y principios del Evangelio que Jesús enseñó; fe en la restauración de este Evangelio y todos sus poderes al profeta José Smith; fe en las revelaciones recibidas en estos días; fe en el cumplimiento de las obras que se requieren de todo Santo de los Últimos Días; fe en el principio de la ley del diezmo y en todos los demás requisitos, tanto espirituales como temporales, mencionados en la ley de Dios; y, finalmente, fe para vivir con rectitud delante del Señor’ (‘Baptism’, *Improvement Era*, enero de 1911, págs. 267–268)” (‘Apacienta mis ovejas’, *Liahona*, julio de 1999, pág. 120).

- ¿Por qué es absolutamente imprescindible que los misioneros ayuden a los investigadores a comprender a qué se están comprometiendo antes de unirse a la Iglesia?

- El saber los requisitos para el bautismo, ¿cómo podría afectar el número de personas que deciden bautizarse?
- ¿Por qué creen que las normas altas son un requisito para el bautismo?



Nota: La siguiente idea para la enseñanza puede llevar un tiempo considerable. De todos modos, la experiencia de preparación y enseñanza será de gran valor para los futuros misioneros. Es probable que necesite abreviar ésta u otras ideas para la enseñanza; o si lo desea, puede seguir con esta actividad la próxima clase.

Pida a los alumnos que en el Manual para el alumno busquen este principio (véase Manual para el alumno, págs. 107–110). Haga una lista en la pizarra con los siguientes mandamientos:

1. Santificar el día de reposo
2. Apoyar a los profetas
3. Vivir de acuerdo con la ley de castidad
4. Obedecer la Palabra de Sabiduría
5. Cumplir la ley del diezmo

Hágales saber a los alumnos que se les dará tiempo para hacer un breve plan para preparar una lección acerca de uno de los mandamientos de la lista en la pizarra. Circule por el salón y, señalando a cada alumno, asígnele el número de un tema (del 1 al 5). Repita la secuencia numérica hasta que a todos los alumnos se les haya asignado un tema. Dé suficiente tiempo para que cada uno pueda hacer un plan de planificación de una lección para enseñar, durante cinco minutos, a un investigador el tema que se le asignó. Haga hincapié en que la planificación de la lección debe incluir Escrituras, preguntas, el testimonio y los compromisos de obedecer los mandamientos. Pueden usar la información del Manual para el alumno, la *Guía para el Estudio de las Escrituras* y *Leales a la Fe*, así como también sus propias experiencias.

Una vez que los alumnos se hayan preparado, déles instrucciones de separarse en grupos de a dos y se enseñen una lección de cinco minutos el uno al otro sobre el mandamiento que les haya tocado. Asegúrese de que los alumnos aprecien las fortalezas y que a su vez sugieran cómo podrían mejorar las lecciones.

Pida a dos alumnos que hayan enseñado el mismo tema que pasen al frente y representen a una pareja de misioneros que enseñan el tema asignado a otros tres o cuatro alumnos, quienes representarán a una familia de investigadores. Analicen y evalúen la enseñanza de acuerdo con el tiempo que tengan. Repita esta actividad con el resto de los temas.

Los convenios y las ordenanzas necesarios para la exaltación se reciben en la casa del Señor.



Explique a los alumnos que los misioneros no solamente ayudan a los conversos a hacer y cumplir los convenios del bautismo y la confirmación, sino que también cumplen con una función importante al presentarles a los investigadores la idea de que pueden empezar a anhelar el momento en que recibirán las bendiciones del templo. La siguiente sugerencia para la enseñanza se da con el fin de ayudar a los futuros misioneros a comprender la importancia de ayudar a los conversos a pensar las futuras bendiciones del templo.

Muestre una o más láminas del templo. Pregunte a los alumnos que hayan visitado los jardines del templo o que hayan realizado ordenanzas allí que describan los sentimientos que experimentaron mientras se encontraban en el templo.

- ¿Por qué surgen con frecuencia esos sentimientos cuando se visita el templo?
- ¿Qué bendiciones del templo tienen que anhelar los miembros recién bautizados?

Pida a un alumno que lea Doctrina y Convenios 124:55.

- De acuerdo con este versículo, ¿cuáles son las bendiciones más grandes del templo?

Pida a los alumnos que encuentren oraciones o frases en citas del presidente Howard W. Hunter y del élder Russell M. Nelson que describan la importancia de los convenios y las ordenanzas del templo (véase el Manual para el alumno, pág. 111). Pídales que las compartan con la clase.

Lea la siguiente declaración del presidente Joseph Fielding Smith:

“Ingresar a la Iglesia es algo maravilloso, pero uno no puede recibir la exaltación hasta que haya hecho convenios en la Casa del Señor y recibido las llaves y autoridades que son conferidas allí y que no pueden ser dadas en ningún otro lugar de la tierra hoy en día” (véase *Doctrina de Salvación*, 3 tomos, 1954–1956, tomo II, pág. 239).

- ¿Por qué los misioneros deben entender que el bautismo no es la meta final de sus conversos?

Lea con los alumnos 2 Nefi 31:17–20. Invíteles a hablar sobre lo que significa el versículo 20 en relación con los convenios y las ordenanzas del templo.

Termine con su testimonio sobre la importancia de ser dignos de obtener las ordenanzas del templo y de la importancia de esforzarnos por alcanzar la exaltación.

ASIGNACIONES SUGERIDAS PARA LOS ALUMNOS

- Haga una lista de los convenios que usted ha hecho y determine cómo le han influenciado y protegido.
- Durante una noche de hogar, o dirigiéndose a un amigo o compañero de cuarto, practique la enseñanza de uno de los temas tratados en este capítulo.
- Si no lo ha hecho recientemente, hable con su obispo o presidente de rama en cuanto a cómo prepararse para ir al templo.



LOS ATRIBUTOS CRISTIANOS



Christus, por Aldo Rebecchi

Los atributos cristianos ayudan a los misioneros a enseñar con eficacia el Evangelio restaurado. A medida que llegamos a ser semejantes a Cristo, aumenta nuestra capacidad de irradiar a otros la luz del Evangelio. Cuando emulamos al Salvador, nuestras acciones y palabras alientan a otros a “tomar sobre sí el nombre de Jesucristo” (D y C. 20:37).

Jesús enseñó a Sus discípulos: “Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres” (Mateo 4:19).

Los misioneros que siguen al Salvador y viven emulando a Cristo, que sirven obedientemente con todo su corazón, alma, mente y fuerza, se convierten en instrumentos poderosos en manos del Señor.

DOCTRINAS Y PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- Los misioneros se esfuerzan por cultivar atributos cristianos.
- A los misioneros se les manda servir a Dios con todo su “corazón, alma, mente y fuerza” (D. y C. 4:2).
- La obediencia es un atributo esencial en la obra misional.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Los misioneros se esfuerzan por cultivar atributos cristianos.



Comience leyendo la siguiente cita del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Esos jóvenes puros, transparentes y entusiastas que trabajan de dos en dos, se han transformado en un símbolo viviente de esta Iglesia en todas partes.

Ellos mismos son el primer mensaje del Evangelio que reciben sus investigadores, y cuán magnífico es ese mensaje. Todos saben quiénes son” (“Permaneced en mí”, *Liahona*, mayo de 2004, pág. 30).

Pida a los alumnos que mencionen cualidades que podría tener un misionero exitoso que atraigan a los investigadores y les haga escuchar el mensaje del Evangelio restaurado. Escriba las respuestas en la pizarra.

Pida a un alumno que lea Doctrina y Convenios 4:5–6. Pídale entonces a la clase que encuentren otras cualidades en esos versículos y agréguelas a la lista en la pizarra.

Pida a los alumnos que hablen sobre cosas que hayan hecho o experimentado y les hayan ayudado a cultivar algunos de esos atributos.

Divida la clase en grupos pequeños y asigne a cada grupo uno de los atributos de Doctrina y Convenios 4:6, para leer y analizar (fe, virtud, conocimiento, templanza, paciencia, bondad fraternal, piedad, caridad, humildad y diligencia). Pueden usar como referencia el Manual para el alumno (págs. 115–119), *Leales a la Fe: Una Referencia del Evangelio*, 2004, *La Guía para el Estudio de las Escrituras*, etc.

Una vez que haya dado tiempo suficiente para el estudio y análisis en grupos, proporcione a cada grupo una copia de las siguientes instrucciones y preguntas que correspondan al atributo que acaban de estudiar. Invite a los grupos a que empleen las preguntas y las actividades de sus atributos para hacer un análisis con toda la clase. Deberán complementar las instrucciones y las preguntas con la información que hayan obtenido en el estudio previo que hayan hecho en grupo. Cuando terminen, debe fomentar los comentarios de los alumnos, en los que compartan lo que aprendieron con respecto a qué pueden hacer para cultivar mejor en su vida personal esos atributos, y por qué el hacerlo los convertirá en mejores misioneros.

Fe. Indique a los alumnos que deben encontrar al menos una Escritura del Nuevo Testamento y del Libro de Mormón en las que se defina la fe.

Invite a tres alumnos a que lean en silencio una de las declaraciones que se encuentran en el Manual para el alumno acerca de la fe (pág. 115) y expliquen a la clase, con sus propias palabras, lo que significa para ellos. Si no llegaron a hacer referencia a Éter 12, Moroni 7 o Hebreos 11, asegúrese de indicar esas Escrituras tan fundamentales sobre la fe.

Virtud. Repase con los alumnos lo que el presidente Ezra Taft Benson declaró a los hermanos del sacerdocio (Manual para el alumno, pág. 115) acerca de que “el ser virtuoso supone que [los pensamientos de un poseedor del sacerdocio deben ser] puros y sus acciones limpias” (“Las características divinas del Maestro”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 47).

- ¿Qué podemos hacer para mantener nuestra mente concentrada en pensamientos puros?
- Cuando un pensamiento impuro entra en nuestra mente, ¿qué debemos hacer?
- ¿Qué creen que significa el término “acciones limpias”?
- ¿Por qué es esencial que un misionero tenga pensamientos virtuosos?

Conocimiento. Pida a un alumno que lea en voz alta la cita del presidente Spencer W. Kimball acerca del conocimiento (véase el Manual para el alumno, pág. 116).

- ¿Cómo determinamos qué medidas de conocimiento es fundamental adquirir?
- ¿Por qué la adquisición del conocimiento espiritual requiere persistencia y dedicación?
- ¿Qué creen que implica el “persistir y dedicar la vida de uno”?
- ¿Por qué el conocimiento es importante para un misionero?

Templanza. Haga las siguientes preguntas a los alumnos con respecto al atributo de la templanza:

- ¿Qué creen que significa que la templanza requiere autocontrol de las emociones y de las expresiones verbales? (véase el Manual para el alumno, pág. 116).
- ¿Qué creen que significa ser moderados en todas las cosas? (véase el Manual para el alumno, pág. 116).
- ¿Cuáles son algunas de las situaciones en las que será necesario usar la templanza durante la misión?

Paciencia. Pida a los alumnos que lean en silencio la cita del élder Joseph B. Wirthlin acerca de la paciencia (véase el Manual para el alumno, pág. 116) y busquen un discernimiento significativo para compartir con el resto de la clase. Anime a los alumnos a hacer comentarios sobre las reflexiones que hayan compartido con sus compañeros.

- ¿En qué situaciones de la obra misional podría ser importante la paciencia?
- ¿En qué forma se relacionan la fe y la paciencia?

Bondad fraternal. Analice las siguientes preguntas con los alumnos. Anime a más de uno a responder.

- ¿Quién les viene a la mente cuando piensan en una persona bondadosa?
¿Qué es lo que tiene esa persona que la hace bondadosa?
- ¿Cómo podemos determinar cuán bondadosos somos?
- ¿Qué podemos hacer para mejorar ese atributo?

Piedad. Escriba la siguiente definición de la piedad en la pizarra: Compromiso sincero de seguir la voluntad de Dios.

- ¿Cómo pone de manifiesto un misionero el compromiso sincero de seguir la voluntad de Dios?
- Pida a un alumno que lea en voz alta Moroni 10:31–32.
- ¿Cómo nos “abstenemos de *toda* impiedad”? (Moroni 10:32; cursiva agregada).
- ¿Qué creen que significa “[amar] a Dios con toda vuestra alma, mente y fuerza”? (Moroni 10:32).
- Según este pasaje, ¿qué es lo que nos permite cultivar el atributo de la piedad? (La gracia de Dios.)

Caridad. Escriba la palabra *caridad* en la pizarra. Pida a un alumno que lea la definición de caridad en *la Guía para el Estudio de las Escrituras*, pág. 30, y la descripción de los atributos caritativos en Moroni 7:45–48. Invite a la clase a subrayar las frases que consideren más importantes. Sugiera que compartan lo que hayan subrayado.

- ¿Cómo demostró caridad Jesucristo durante Su vida terrenal?
- ¿Cómo el compartir sinceramente el Evangelio restaurado es una demostración de verdadera caridad?
- Según Moroni 7:48, ¿cómo nos volvemos caritativos?

Pida a los alumnos que lean la cita del élder Dallin H. Oaks, que se encuentra en el Manual para el alumno, pág. 118, acerca del proceso de la conversión.

- Según el élder Oaks, ¿por qué la caridad nunca deja de ser?
- ¿Hacia quién tendrán que tener caridad durante la misión?
- ¿Por qué es fundamental tener caridad por su compañero de misión?

Humildad. Pida a los alumnos que piensen en alguien que consideren ser una persona humilde. Pídales que comenten acerca de qué es lo especial de esa persona que la convierte en un ejemplo de humildad.

Pida a los alumnos que busquen *humildad* en *Leales a la Fe*, pág. 103. Asigne a uno de ellos que lea el primer párrafo y después dé tiempo para que hagan comentarios respecto a esa información. Luego lean el resto de la información sobre la humildad y pida a los alumnos que compartan su forma de pensar.

- ¿En qué forma es la humildad una señal de fortaleza más que de debilidad?
- ¿Qué significa ser humilde?
- ¿Cómo podemos reconocer el orgullo?

Diligencia. Busque la palabra *diligente* en un diccionario.


- ¿Qué significa *diligente*?

La palabra *diligente* deriva de una palabra que significa “apreciar, amar” (*Merriam-Webster’s Collegiate Dictionary*, XI edición, 2003, “Diligent”, pág. 350).

- ¿Por qué una persona se esfuerza por trabajar para alguien o algo que ama?
- ¿Qué ejemplos de diligencia existen en la vida del Salvador?
- ¿Cómo se podría aplicar el atributo de la diligencia a la labor misional?

Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 107:99 y sugieran maneras en las que sientan que ese versículo se puede aplicar a la vida de un misionero de tiempo completo.

A los misioneros se les manda servir a Dios con todo su “corazón, alma, mente y fuerza” (D. y C. 4:2).

 Invite a los alumnos a que sugieran cuántas horas piensan que un típico misionero estudia y trabaja cada día.


Después de algunas sugerencias, muestre a los alumnos el siguiente ejemplo de horario diario tomado de *Predicad Mi Evangelio*, 2004; pág. VIII:

6:30 hrs. Levantarse, orar, hacer ejercicio (30 minutos) y prepararse para las actividades del día.
 7:30 hrs. Desayuno.
 8:00 hrs. Estudio personal.
 9:00 hrs. Estudio con el compañero.
 10:00 hrs. Comenzar el proselitismo.
 Almuerzo Según sea apropiado para la agenda del día (una hora).
 21:00 hrs. Regresar a la vivienda (a menos que esté enseñando una lección; en ese caso, regresar a más tardar a las 21:30 hrs.) y planificar las actividades del día siguiente (30 minutos).
 22:30 hrs. Acostarse.

En consulta con la Presidencia de los Setenta o la Presidencia de Área, su presidente de misión puede modificar este horario para adaptarlo a las circunstancias locales.

Pida a los alumnos que repasen Doctrina y Convenios 4:2, 4.

- Al pensar en una agenda típica misional, ¿qué creen que significa servir al Señor “con todo vuestro corazón, alma, mente y fuerza”?

 **23** Lea con los alumnos la explicación del élder Jeffrey R. Holland de cómo las dificultades de la obra misional se relacionan con la Expiación (véase el Manual para el alumno, pág. 119); o, si lo desea, puede mostrar la pista 23 del DVD (2:14).

- ¿Qué aprendemos de la cita del élder Holland?

Pida a un alumno que lea para el resto de la clase la cita del presidente Ezra Taft Benson sobre la obra (véase el Manual para el alumno, pág. 93).

- ¿Cuál es uno de los secretos más importantes de la obra misional?
- ¿Qué sucede cuando un misionero enseña por medio del Espíritu Santo?

La obediencia es un atributo esencial en la obra misional.


 Pida a un alumno que lea la experiencia misional del presidente Hinckley, en la que conoció a un editor (véase el Manual para el alumno, pág. 120).

- ¿Qué sugiere esta experiencia acerca de lo fácil que es obedecer el consejo del presidente de misión?

Indique a los alumnos que lean en el Manual para el alumno la declaración del presidente Ezra Taft Benson, citada por el élder Donald L. Staheli (véase Manual para el alumno, pág. 120).

- ¿De qué manera se ilustra la experiencia del presidente Hinckley en la declaración del presidente Benson sobre cómo Dios unge con poder a los obedientes?

Divida la clase en grupos de tres y déles instrucciones para buscar en las Escrituras ejemplos de personas que fueron obedientes. Pídales que compartan lo que hayan encontrado y que expliquen en qué forma eso se podría aplicar a situaciones que quizás un misionero de tiempo completo pueda afrontar.

 Diga a los alumnos que existen reglas misionales que se aplican a todos los misioneros del mundo, y que puede haber algunas otras que hayan sido establecidas por un presidente de misión para una misión en particular.

- ¿Por qué algunas reglas misionales pueden variar de misión en misión?

Algunas reglas misionales están asociadas con la cultura, las cuales, si se quebrantan, ofenden a la gente y ponen en ridículo a la Iglesia. Muchas misiones extranjeras tienen diferentes reglas específicas para el país. Sin importar cuál sea el motivo, las reglas misionales existen por razones importantes.

- Cuando se trata de las reglas misionales, ¿por qué es mejor obedecer que cuestionar?
- ¿En qué forma el obedecer las reglas misionales ayuda a un misionero a servir a Dios, tal como se describe en Doctrina y Convenios 4:2?

El élder Dennis B. Neuenschwander, de los Setenta, analizó específicamente las reglas misionales (véase el Manual para el alumno, pág. 121). Pida a todos los alumnos que lean la cita.

 Comparta lo que enseñó el presidente Boyd K. Packer, Presidente en Funciones del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Si siguen las reglas, nunca cometerán equivocaciones graves. Nunca cometerán una grave equivocación, ya sea que estén en la misión o después de ella, sin que se les haya advertido. Nunca escogerán el camino equivocado, o tomarán la decisión equivocada, *sin que antes se les haya advertido*. Este modelo es el modelo del Santo de los Últimos Días. Fueron confirmados miembros de la Iglesia, y les fue conferido el don del Espíritu Santo para que fuera una guía y un compañero, para que fuera un consuelo. El Espíritu Santo es un consolador” (“Some Things Every Missionary Should Know”, Seminario para nuevos presidentes de misión, 26 de junio de 2002, pág. 12).

- ¿Cuáles son las ventajas de ser obedientes?
- ¿Por qué un misionero tiene que ser obediente para recibir la influencia del Espíritu Santo?

ASIGNACIONES SUGERIDAS PARA LOS ALUMNOS

- Evalúe su progreso personal acerca de cultivar atributos a semejanza de Cristo. Escoja luego uno o dos aspectos en los que podría mejorar y prepare un plan específico de mejoramiento.

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

SPANISH



4 02369 12002 1

36912 002